

27

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**



CAMPUS IZTACALA

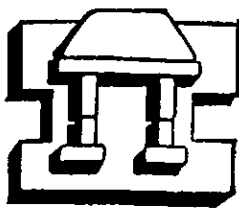
**EL VACIO EXISTENCIAL EN LOS ALUMNOS DE LA
CARRERA DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO, CAMPUS IZTACALA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
JOSE JUAN CEDEÑO MARTINEZ**

ASESOR: LIC. ROQUE JORGE OLIVARES VAZQUEZ

**DICTAMINADORES: LIC. GUADALUPE LETICIA MALDONADO DURAN
LIC. GABRIELA DELGADO SANDOVAL**



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEX.

JUNIO DEL 2000

282589



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Para Miguel Angel Chicho y mi abuela Mercedes,
pues al cerrar sus ojos me ayudaron a abrir los míos.*

GRACIAS

A mi madre por su ejemplo de persistencia y voluntad.

A mi padre por su ejemplo de nobleza y entrega.

A mi hermana Rebeca por su ejemplo de lucha.

A mi hermana Mónica por su ejemplo de fuerza.

A mis sobrinos por ser motivo y esperanza.

A todos ellos por aceptarme, amarme y hasta tolerarme.

A José Fortino, Octavio César, Adrián, Marco César y Dayne Isidro

por enseñarme el sentido del amor, el dolor y el perdón.

Los quiero siempre mucho. *Sólo la muerte es ausencia.*

A Axel por la oportunidad. *El sol sigue brillando detrás de las nubes.*

A mi tía Lupe por su apoyo incondicional.

A toda mi familia por su ánimo y confianza.

A mis amig@s Héctor Alejandro, Miriam, Silvia, Adriana, Yolanda, Gustavo Alberto, Laura, Wendy, Esther, Jesús, Edgar, Jorge, Soledad, Martín, Ana María, Isela, Sonia, Rosa Lucía, Julio César, Gerardo, Maestro Vicente y otros tantos por Haber compartido una parte de su valiosa vida conmigo. Los quiero mucho.

Al Dr. Ernesto Rage por su consejo en este trabajo.

A Roque, Gaby y Lety por su comprensión y amistad.

A todos los mencionados y los no mencionados por ser parte de mí,
de mi historia, de lo que soy.

A Dios y a la Vida porque existo. ¡Gracias!

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	2
1 Antecedentes y conformación de la Logoterapia	10
1.1 Revisión biográfica	13
1.2 Antecedentes y conformación de la Logoterapia	22
1.2.1 Logoterapia y existencialismo	22
1.2.2 Conformación científica y filosófica	25
1.3 Conclusiones	40
2 Un concepto de ser humano	43
2.1 La libertad de la voluntad	44
2.1.1 El ser humano es único e irreplicable	44
2.1.2 Concepción de las dimensiones del ser humano	47
2.1.3 Las tres existenciales	51
2.2 La voluntad de sentido	60
2.2.1 Los valores a realizar como parte de la existencia	63
2.3 El sentido de la vida	65
2.3.1 La conciencia como órgano de sentido	68
2.3.2 Los tres tipos de valores	70

5.4 Comparación de las medias y varianzas de la Escala Existencial entre semestres	129
5.5 Correlación entre instrumentos	132
6 Conclusiones	135
Bibliografía	142
Anexo	146

RESUMEN

La Logoterapia, así como el existencialismo, constituye una posibilidad más de acercamiento al ser humano, residiendo su valor en que lo hace desde la dimensión únicamente humana de la existencia. Al existir conflictos en torno a esta dimensión se presenta el vacío y la frustración existenciales o la sensación de falta de sentido, relacionándose entre sí. Existen instrumentos creados específicamente para detectar dicho vacío existencial, mismo que se puede presentar entre los estudiantes de Psicología, por esto el objetivo del presente trabajo fue "Sondear la presencia del vacío existencial en los alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, campus Iztacala", mediante la aplicación de dos instrumentos (PIL y Escala Existencial), los cuales dieron como segundo objetivo "Comparar los resultados arrojados por el test *Escala Existencial* en función de los obtenidos en el test *PIL*". Las aplicaciones se hicieron a un total de 204 estudiantes (el 10% de la población estudiantil) seleccionados aleatoriamente. Como resultado se obtuvo mayor incidencia de vacío existencial entre los estudiantes de semestres intermedios y la presencia en general de conflicto existencial respecto a la muerte y el suicidio, concluyendo en la necesidad de contemplar estos aspectos en la formación de los estudiantes, ya sea dentro de la curricula y/o mediante la complementación de la teoría con un proceso terapéutico. Todo ello para proporcionar una formación integral que tienda a la realización de las potencialidades de los estudiantes.

INTRODUCCIÓN

Con el paso de los años la humanidad se ha preguntado ¿qué es el ser humano? y sigue buscando la respuesta; por ejemplo los griegos consideraban la conformación en él de una virtud y una razón; después el pensamiento cristiano añadió los conceptos de amor y pecado; durante el renacimiento se introdujeron los aspectos de voluntad y poder, plasmándose así la imagen política; siguieron entonces los intereses racionalizados en el ser humano por la propiedad, las cosas y el dinero; la imagen Freudiana en los principios de nuestro siglo remarcaba el aspecto impulsivo, irracional e inconsciente del ser humano y, finalmente, la Psicología conductista puso énfasis en la presión que ejercen los factores ambientales en el individuo (Martínez, 1993).

Así que el estudio del ser humano se ha abordado desde diferentes puntos de vista que toman en cuenta, cada uno a su manera, un aspecto diferente del mismo como muestra de la tendencia que tiene al desarrollo óptimo de sus potencialidades. Dicha tendencia tendría idealmente una dirección clara que perseguiría sistemáticamente el llevar al organismo hacia la plena maduración estructural y funcional; en este caso parecería que al ser humano lo mueve una motivación suprema, una necesidad o motivo fundamental que lo orienta, le da energía y lo integra como un organismo humano ideal (Op. Cit.).

Por ello creemos que la situación a la que nos enfrentamos hoy día no es la misma que enfrentaba Freud ante las frustraciones sexuales, sino a frustraciones de tipo existencial, es decir, que las personas que acuden a terapia en nuestros días no sufren por complejos de inferioridad, como en los tiempos de Adler, más bien ahora nos encontramos ante problemas relacionados con la falta de sentido, acompañados de sentimientos de vacío, razones por las que Frankl se inclinó a hablar sobre vacío existencial (Frankl, 1987).

Para explicar la génesis de este vacío existencial Frankl nos dice que: "el hombre carece de instintos que le digan lo que tiene que hacer... no tiene tradiciones que le digan lo que tiene que hacer y... ya no tiene tradiciones que le digan lo que debe ser, parece que muchas veces ya no sabe tampoco lo que quiere en el fondo. Y entonces sólo quiere lo que los demás hacen (¡conformismo!) o bien, sólo hace lo que los otros quieren de él (totalitarismo)" (Op. Cit. pag.11).

A partir de las experiencias de Frankl, y tomando en cuenta las circunstancias culturales en las que vivió y de las que tuvo influencias que le llevaron a formular su teoría, haremos en el primer capítulo una revisión histórica que nos ayude a entender la forma en la que creó su Logoterapia.

La Logoterapia como revisaremos, no nació en los campos de concentración donde permaneció el autor, pero si podemos afirmar que se origina desde la infancia de Frankl, al preguntarle a su profesor de biología cuál es el sentido de la vida humana y qué sentido tiene vivir, después de hacer la afirmación de que el ser humano no era más que un mero fenómeno de combustión como una caldera (Frankl, 1987). En estas preguntas se vislumbraba su tendencia a buscar las últimas causas, así como su sentido filosófico. De esta manera su vida tanto profesional como humana son el reflejo de sus ideas, como él mismo escribió: "He encontrado el significado de mi vida ayudando a los demás a encontrar en sus vidas un significado" (Fizzotti y Bazzi, 1989, pag.38).

También apreciaremos la idea de Frankl de rehumanizar a la Psicología y a la Psiquiatría Psicológica con una comprensión integral del ser humano incluyendo la dimensión específica del mismo, *la dimensión existencial*, así como los problemas en el ámbito del objetivo de la terapia.

Nos daremos cuenta de que la Logoterapia entonces no se presenta como una terapia competidora, sino como una terapia integradora ya que da al ser humano una visión más completa de sí mismo, que "explora en el concepto de imagen de hombre una dimensión inédita como es la dimensión personal; que descubre en ella una fuente inexplorable de neurosis y conflictos como son las frustraciones existenciales, descubriendo a su vez en las personas una tercera fuerza motora del ser humano, no impulsado por el placer equilibrante, ni por el poder de superación, sino atraída por el mundo de los valores" (Ildate, 1992, pag.14).

En resumen, es una terapia rehumanizante donde nada puede excluirse, ni lo somático, ni lo psíquico, ni lo espiritual (en el sentido existencial, que se explicará más adelante). La terapia entonces no puede limitarse a la frialdad técnica, ni llevarse por los sueños esotéricos olvidando la técnica; la terapia debe contemplar a las personas en su constitución de seres humanos y en su dimensionalidad, es decir, al ser humano en su completud, teniendo como opción a la Logoterapia.

Logoterapia surge de *logos*, "logos es una palabra griega que equivale a *sentido, significado o propósito*. La Logoterapia... se centra en el significado de la existencia humana, así como en la búsqueda de dicho sentido por parte del hombre" (Frankl, 1985, pag.98). La Logoterapia es la aplicación práctica del análisis existencial. Cabe mencionar que "la Logoterapia no es una panacea... ni cualquier método se puede aplicar en todos los casos con las mismas perspectivas de éxito, ni cualquier terapeuta puede poner en práctica con la misma eficacia cualquier método" (Frankl, 1992, pag.15).

"Logoterapia y análisis existencial, constituyen una psicoterapia *orientada en lo espiritual*, esta psicoterapia se divide en Logoterapia como terapia *desde lo*

espiritual y análisis existencial como análisis *sobre lo espiritual*" (Frankl, 1987, pag.211)

Para aclararnos todo ello desarrollaremos en el capítulo dos el concepto de ser humano existente dentro de la Logoterapia, para ello retomaremos las tres manifestaciones de la persona llamadas también *existenciales*:

- ✓ **La espiritualidad** se manifiesta fenomenológicamente, como ya vimos, pero falta agregar que como atributo del ser humano, de ella se derivan la conciencia, el amor y la conciencia estética.

- ✓ **La libertad** responde a la pregunta "*qué es el ser humano*", concluyendo que *el ser humano es lo que decide ser*, la libertad significa libertad por oposición a **los instintos, las disposiciones innatas y el ambiente**, se es libre para tomar una postura ante esas condiciones. La libertad es la posibilidad de elección, constituye la facultad de realizar una opción y por ello inmortalizarla en el tiempo, teniendo como consecuencia negarles la existencia a otras posibilidades. Incluye también la actitud ante la finitud de la existencia y determina la forma en la que se construye la persona como ser temporal e histórico, además de que pone de manifiesto la esencia del ser-en-el-mundo, es decir, ser en correspondencia a un tú o a algo que lleva a la trascendencia del ser humano al realizar su intencionalidad plasmada en los valores a los que tiende (Fazzotti y Bazzi, 1989).

- ✓ **La responsabilidad** es responsabilidad ante sí mismo, responsabilidad de la libertad. El ser humano es responsable ante sí mismo, ante su conciencia o ante Dios. La Logoterapia tiene como objetivo que el ser humano sea consciente de su libertad, y por ello, que conozca ante qué o ante quién es responsable (Pareja, 1987).

Las existenciales mencionadas forman parte del logos, es decir, son vivencias en las que se captura la existencia, aunque es necesario mencionar que el ser humano no es sólo espiritual, o solamente lo existencial. Como lo menciona Fizzotti y Bazzi (1989), para Frankl el ser humano es un todo psico-físico-espiritual.

Lo somático constituye la parte biológica del ser humano, en la cual se presentan no sólo fenómenos físicos, sino que incluye la presencia de los instintos. Lo psíquico pertenece a los sentimientos y la afectividad con todos sus problemas, frustraciones, complejos, etc. Las dos dimensiones anteriores componen el *dinamismo psicofísico*. La dimensión espiritual, personal del logos, une a las anteriores y añade la calidad únicamente humana de la existencia; por ello la Logoterapia no se presenta en competencia con otras terapias, sino como complemento (Idoate, 1992).

La dimensión espiritual es la que da al ser humano su cualidad esencial al cumplir los valores existenciales que le dan significado a su vida y sentido a su existencia, como ser destinado a la trascendencia.

Todo lo anterior sirve de sustento a los tres pilares de la visión antropológica de Frankl:

- ✓ **La libertad de la voluntad** que sobrepasa todo límite biológico, psicológico o ambiental; el ser humano es capaz de escoger su actitud hacia sí mismo porque es capaz de levantarse por encima de todo fenómeno condicionante (Fizzotti y Bazzi, 1989).

- ✓ **La voluntad de sentido** se considera como una tensión radical del ser humano a descubrir y realizar un sentido o un fin, por medio de asumir y realizar sus valores. "La búsqueda por parte del ser humano del sentido de la vida

constituye una fuerza primaria y no una *racionalización secundaria* de sus impulsos instintivos. Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el ser humano un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido" (Frankl, 1985, pag.98).

- ✓ Para Frankl la vida tiene siempre un sentido que busca el ser humano, mismo que se descubre y es particular en cada uno, por eso cada uno es único en sí mismo. El sentido de la vida se da como respuesta de cada individuo ante la vida en un momento dado. La Logoterapia considera, en este aspecto, a la responsabilidad como la esencia de la existencia (Fizzotti y Bazzi, 1989).

El cumplimiento del sentido de la vida hace feliz a las personas, pero cuando éste no se da se intenta conseguirlo a través de otros medios entre los que se encuentran sustancias químicas, drogas, alcohol, etc. "Cuando se busca la felicidad por la felicidad corremos el riesgo de perdemos dado que el ser humano está orientado a algo que no es él mismo, lo que busca realmente no es la felicidad en sí, sino un fundamento para ser feliz" (Rage, 1997, pag.1).

En la actualidad nos encontramos con que uno de los principales problemas que conlleva el vacío existencial es la falta de sentido, provocado tal vez por la tecnología desarrollada enormemente que empequeñece al ser humano; pero al mismo tiempo es una época de angustia o aburrimiento, se vive una fuerte crisis de identidad o pérdida del sentido de significación. Entre otros autores Camus (1956), nos menciona que para mucha gente el sentido de ser un tornillo en el engranaje es muy amenazante. Por ello en el tercer capítulo revisaremos el origen y las consecuencias de los conflictos existenciales, la forma en que se le presentan al ser humano y la postura de éste desde un enfoque logoterapéutico.

Tal es el caso del libro **Ante el Vacío Existencial** donde Frankl (1980) habla del sufrimiento de la vida sin sentido, tal frustración existencial puede desembocar en un vacío existencial, ante lo cual hace una pregunta que dice es difícil de contestar: *¿Cuál es el sentido de la vida?*, enfatizando dos aspectos importantes:

- ✓ Cada persona tiene que encontrar su propia respuesta. **La respuesta del individuo sólo puede ser válida para sí mismo y respecto a un momento determinado de su vida**, ya que el ser humano y su situación están sujetos a un cambio constante y, de esta manera cambia el sentido que en cada caso es necesario realizar.

- ✓ Esa respuesta es la clave de la angustia de nuestro tiempo y este es el problema fundamental de la Logoterapia, que cada persona **tenga la capacidad de vivir con responsabilidad y libertad**.

Resumiendo, Frankl (Op. Cit.) nos dice que el sentido de vida no se inventa, sino que se descubre, por lo tanto el logoterapeuta no puede indicar a la persona cuál pueda ser su sentido de vida.

Si consideramos todo lo dicho, resalta la importancia de que los estudiantes de Psicología como futuros profesionales, tengan una formación más allá de lo académico, pues, como lo dice Harrsch (1985), "la formación profesional del psicólogo corresponde a un proceso de desarrollo equiparable al que se da en la personalidad del ser humano" (pag. 214). Para la autora la formación de los psicólogos, para ser exitosa, debe de contemplar aspectos tan importantes como la ética, la responsabilidad social, el respeto por la dignidad humana, la honestidad, etc.

Es por esto que en la presente investigación se pretende sondear el vacío existencial por medio de la medición de la frustración existencial en jóvenes universitarios del campus Iztacala, como elemento a considerar en la formación personal y por lo tanto profesional de los estudiantes.

1 ANTECEDENTES Y CONFORMACIÓN DE LA LOGOTERAPIA

A lo largo de la historia, la humanidad se ha preguntado ¿qué es el ser humano? y sigue buscando la respuesta; por ejemplo los griegos consideraban la conformación en él de una virtud y una razón; después el pensamiento cristiano añadió los conceptos de amor y pecado; en el renacimiento se introdujeron los aspectos de voluntad y poder, plasmándose así la imagen política; siguieron entonces los intereses racionalizados en el ser humano por la propiedad, las cosas y el dinero; la imagen Freudiana en los principios de nuestro siglo remarcaba el aspecto impulsivo, irracional e inconsciente del ser humano y, finalmente, la Psicología conductista puso énfasis en la presión que ejercen los factores ambientales en el individuo (Martínez, 1993).

Nos damos cuenta de que la imagen que el ser humano tiene de sí mismo evoluciona a la par de su forma de vida, de su ambiente y su época, constituyéndose así en un reflejo de cómo efectivamente se contempla él mismo.

Con lo anterior nos queda claro que el estudio del ser humano se ha abordado desde diferentes puntos de vista y que éstos a su vez son complementarios entre sí, además de que toman en cuenta, cada uno a su manera, un aspecto diferente de él que muestra la tendencia que tiene al desarrollo óptimo de sus potencialidades, lo que lo llevará finalmente hacia su autorrealización. Dicha tendencia tendría idealmente una dirección clara que perseguiría sistemáticamente llevar al organismo hacia la plena maduración estructural y funcional; en este caso parecería que al ser humano lo mueve una motivación suprema, una necesidad o motivo fundamental que lo orienta, le da energía y lo integra como un organismo humano ideal (Op. Cit.).

A pesar de ello parece que en lo últimos años se está dando una tecnificación del mundo, pues no podemos negar el avance enorme de la

tecnología y su casi omnipresencia, y si es así, es ser humano se encuentra en peligro de modificar la concepción que tiene de sí mismo, siendo ésta desplazada por el enorme impacto que tiene el mismo concepto de la tecnología. Así podríamos enfrentarnos a un concepto de ser humano tan banal que caería en la deshumanización por la falta de elementos que favorezcan el encontrar puntos de anclaje del mismo humano con su vida y consigo mismo. Tal vez sea ejemplo de lo mencionado los bailes basados en movimientos que imitan a un ente cibernético al compás de una música hecha a base de sintetizadores, bajo el supuesto de que la modernidad es la tecnificación misma, situación que repercute en la imagen que el ser humano tiene de sí mismo y hasta en la identidad de una nación o de un sector de la población (unos atrasados, otros no).

A este respecto Camus (1956), al observar que muchas personas mueren por que consideran que la vida no vale la pena de ser vivida, y que paradójicamente otras mueren por las ideas o ilusiones que les dan una razón para vivir, opina que el sentido de la vida es la pregunta más apremiante, incluso menciona que "juzgar que la vida vale o no la pena de que se la viva es responder a la pregunta fundamental de la filosofía" (pág.13).

Cabría reflexionar cuántos de nosotros, con o sin formación filosófica nos hemos hecho esa pregunta.

De la misma manera Coreth (1985), nos dice que el ser humano vive en el mundo y se pregunta por el sentido de su existencia "es ésta una vieja pregunta que la humanidad nunca ha logrado acallar. Vivimos y trabajamos, soportamos achaques y cuidados, experimentamos alegrías y sufrimientos, éxitos y fracasos, esfuerzos y renunciaciones; vamos envejeciendo y sabemos que al final está la muerte. No sabemos ni cómo ni cuándo será, pero estamos persuadidos de que caminamos hacia el derrumbamiento de la vida, que nuestra existencia humana

en el mundo está marcada por la muerte. ¿Para qué todo esto?, ¿vale la pena vivir esta vida?, ¿cuál es el sentido de nuestra existencia?" (pag. 244).

Aunque el ser humano de hoy más bien parecería que ha perdido en parte su contacto con la muerte y en cambio prefiere vivir frenéticamente, disfrutando de los adelantos de su tiempo, fundiéndose en ellos y tratando de silenciar en vano la voz que le pregunta por la utilidad y el sentido de su vida.

Frankl (1980) por su parte, concluyó que cada época tiene sus neurosis y cada tiempo necesita su psicoterapia; menciona que la situación a la que nos enfrentamos hoy día no es la misma que enfrentaba Freud ante las frustraciones sexuales, nos encontramos ante frustraciones de tipo existencial (sobre las que profundizaremos en el último apartado), o que las personas que acuden a terapia en nuestros días no sufren por complejos de inferioridad, como en los tiempos de Adler, más bien ahora nos encontramos ante problemas de complejos de falta de sentido, acompañados de sentimientos de vacío (razones por las que Frankl se inclinó a hablar sobre vacío existencial).

Para explicar la génesis de este vacío existencial Frankl nos ofrece la siguiente fórmula abreviada: "contrariamente al animal, el hombre carece de instintos que le digan lo que tienen que hacer y a diferencia de los hombres del pasado, el hombre actual ya no tiene tradiciones que le digan lo que debe ser. Entonces, ignorando lo que tiene que hacer e ignorando también lo que debe ser, parece que muchas veces ya no sabe tampoco lo que quiere en el fondo. Y entonces sólo quiere lo que los demás hacen (¡conformismo!), o bien, sólo hace lo que los otros quieren de él (totalitarismo)" (Op. Cit. pag.11).

Y es que el ser humano, que no sabe lo que tiene que hacer ni lo que debe ser, y que además ahora puede perder de vista su lugar que por su naturaleza humana le corresponde y perderse en el mundo de lo creado por él mismo, puede

convertirse en una parte más de la gran maquinaria social resultante de la globalización o del progreso tecnológico. Cabe resaltar que esto tiene en los estudiantes de Psicología, por no mencionar a los ya practicantes, una importancia especial, pues si ellos son los encargados de facilitar el desarrollo humano o de ayudar a encontrar el sentido, cómo se lograría tal cosa al encontrarse atados de pies y manos en su propio vacío existencial.

A partir de las experiencias de Frankl, y tomando en cuenta las circunstancias culturales en las que vivió y de las que tuvo las influencias que le llevaron a formular su teoría, tenemos que hacer una revisión histórica que nos ayude a entender la forma en la que creó los postulados de su Logoterapia.

1.1 REVISIÓN BIOGRÁFICA

Viktor Emil Frankl Weigner nació en el noreste de la ciudad de Viena el día 26 de Marzo de 1905. Hijo de Gabriel Frankl y Elsa Lion, Frankl comenzó su vida en una ciudad en pleno auge cultural y científico; su familia formaba parte de la que sería en unos años la comunidad judía más grande de Europa, llegando a representar el 8% de la comunidad austríaca total después de la Primera Guerra Mundial (Pareja, 1987).

Desde niño había manifestado su deseo de ser médico, profesión que su padre había dejado inconclusa, afirmando que su modo de ejercer sería distinto porque no iba a recurrir demasiado a los fármacos (Fizzotti y Bazzi, 1989).

Fabry (1984) nos menciona otros dos recuerdos importantes de la infancia de Frankl: primero, aquel en el que se despertó una mañana invadido por una inmensa sensación de paz y de seguridad, y al abrir los ojos y mirar a su alrededor vio a su padre que lo contemplaba serenamente; segundo, el que en una noche despertó súbitamente, aterrorizado por la idea de que él como todos

los seres humanos, tendría que morir algún día. Hasta este momento de la vida de Frankl nos podemos dar cuenta del ambiente familiar en el que se desarrolló, como lo dice Pareja (1987) "la infancia y adolescencia de Frankl se desarrollaron en un ambiente familiar rico en calor humano" (pag.20), además es posible que sus recuerdos denoten el amor que sentía hacia su padre y su temprana conciencia de la finitud de la existencia, como lo mencionan Fizzotti y Bazzi (1989) "era aún muy pequeño cuando experimentó por primera vez la angustia frente a la muerte: a partir de ese momento se dio cuenta de que la fugacidad de la existencia era un problema serio" (pag.13). Otro elemento que nos ayuda a dilucidar la forma de conducirse de Frankl es el sobrenombre que una amiga de la familia le puso: "El Pensador", pues éste le acosaba con preguntas (Fizzotti y Bazzi, 1989).

Probablemente en ese tiempo y con esos elementos, Frankl al considerar la finitud humana ya se cuestionaba el sentido último de la vida. Es entonces cuando se da la Primera Guerra Mundial, y en consecuencia el hundimiento del imperio y la grave crisis económica que llegó a la familia de Frankl, siendo testigo de la conmoción que esto representaba.

El primer tiempo de la posguerra coincide con la enseñanza del segundo grado en el Realgymnasium de Viena. Es ahí donde Frankl cuenta que "siendo estudiante de secundaria, el profesor de biología había afirmado solemnemente que la vida humana 'no era más que un mero fenómeno de combustión como el destino de una caldera'. Entonces el joven Frankl se levantó como movido por un resorte y le dirigió al profesor esta inquietante pregunta: entonces ¿cuál es el sentido de la vida humana?, ¿qué sentido tiene vivir?" (1987, en Idoate, 1992, pag.9). De esta manera podemos pensar que la orientación de Frankl, originada desde su infancia en la conciencia de la finitud de la vida, encontraba una orientación en sus reflexiones alrededor del sentido de la vida.

Posteriormente se formalizaría en Frankl otra de sus metas: integrar a la medicina un enfoque filosófico. Lo anterior se lograría por haberse hallado muerto a un estudiante del instituto al que pertenecía, el joven se había suicidado con un libro de Nietzsche entre las manos, "y el joven Frankl quedó convencido de que hay un íntimo nexo entre las concepciones filosóficas y el modo de entender y afrontar la vida" (Fizzotti y Bazzi, 1989, pag.14).

Ciertamente fue la manera en la que se formalizaría, pues el potencial filosófico permanecía latente y se denotaba en sus primeros recuerdos, ahora había una base, un punto de partida para la manifestación de su propia filosofía que como humano tiene.

A los 16 años, antes de terminar la escuela secundaria ya tenía la clara decisión de dedicarse a la medicina, por ello tuvo una serie de intercambios epistolares con Freud, incluso le envió un manuscrito con las reflexiones en torno al **Origen de la mímica de la afirmación y de la negación**, que apareció publicado más tarde en la revista internacional de Psicoanálisis dirigida por el mismo Freud (Pareja, 1987).

Posteriormente Frankl ingresó a la Universidad de Viena a los 19 años, mismo periodo en que se integró al Partido Socialista, en el que fue nombrado secretario nacional de la juventud obrera socialista. En su papel dentro del partido entablaba discusiones alrededor de dos alternativas: Marx o Lenin, Freud o Adler (Fizzotti y Bazzi, 1989). Al mismo tiempo se encargaba de la publicación de algunos artículos dirigidos a buscar respuestas para los problemas de los jóvenes vieneses que resentían los estragos de la guerra en el diario **Der Tag** (Pareja, 1987).

Durante su estancia en la Universidad tuvo la oportunidad de considerar los alcances y las limitaciones del análisis freudiano, ingresando finalmente al

círculo adleriano a los 21 años. Fizzotti y Bazzi (1989) mencionan que el primer encuentro personal de Frankl con Freud se dio demasiado tarde, pues en ese momento ya se encontraba entre los adlerianos, y Pareja (1987) nos cuenta que ese encuentro fue meramente casual, cuando Frankl reconoció a Freud caminando por las calles de Viena gracias a las fotografías que había visto de él.

A Frankl le parecía que las tesis de la psicología individual ponían más atención en los problemas existenciales, mientras que Freud los había desvalorizado al decir que "en el momento en el que nos interrogamos acerca del sentido y el valor de la vida ya estamos enfermos, ya que ambos problemas no existen en sentido objetivo; solamente se ha reconocido que se posee una provisión de libido insatisfecha" (Freud, 1960; en Fizzotti y Bazzi, 1989, pag.17).

Cabe pensar que no eran los problemas existenciales o el sentido de la vida por sí solos lo que movía a Frankl, era que afirmaciones como las formuladas por Freud no concordaban con la experiencia que la vida le había dado, en la que tanto la importancia de la existencia como el sentido de ésta formaban el eje de su pensamiento.

Su permanencia entre los adlerianos fue breve pero llena de experiencias, siempre orientó sus esfuerzos hacia el sentido de la vida y la situación social concreta de la posguerra, así como la preocupación de impregnar el estudio de la medicina con una visión humana. Como resultado fundó a los 22 años la revista **Der Mensch om Alltag-Zeitschrift zur Verbreitung und Anwendung der Individualpsychologie** (Pareja, 1987). En esta misma revista fue donde Frankl dio a conocer su iniciativa de creación de centros de atención a jóvenes que presentaban intentos de suicidio, fugas del hogar, cuadros depresivos por una falta de sentido en la vida cotidiana, etc. Dichos centros tuvieron un éxito considerable, estaban a cargo de personal voluntario entre los que se podían contar a Adler, R. Allers, O. Schwuaz y O. Pötzl. Poco a poco los centros se

fueron expandiendo por todo Austria y posteriormente a otros gobiernos como Alemania, Suiza, Hungría, Polonia, Yugoslavia y Lituania, por petición expresa de los mismos.

Como lo menciona Fabry (1984) "muchos de los pacientes que acudían a los centros juveniles estaban angustiados porque en esos años de depresión les era muy difícil encontrar empleo. Frankl descubrió que si se les encomendaban tareas tales como organizar y participar en reuniones juveniles, aún cuando se tratase de trabajos no remunerados, contribuían a aliviar su angustia. La desesperación, concluyó Frankl, era un sufrimiento que no tenía ningún sentido para quien lo padecía. Pero el sentido podía descubrirse en un campo más amplio de lo que suponía la víctima de la desesperación y era la labor del psiquiatra ampliar las perspectivas del paciente" (pag.35). Desde este momento se comenzaban a poner a prueba las ideas de Frankl acerca de la importancia del sentido de la vida para el ser humano.

Al mismo tiempo Frankl ya había iniciado su amistad con R. Allers y O. Schwarz, con los que compartía diversas ideas que poco a poco fueron distanciándose de las marcadas por la Psicología Individual, de tal suerte que cuando Allers y Schwarz decidieron separarse de Adler, Frankl ya había expuesto sus ideas acerca de la relación entre la filosofía y la psicoterapia y elaborado un manuscrito que las contenía, ideas con las que el mismo Adler no estaba de acuerdo y por las que Frankl tuvo que separarse de los adlerianos, dejando la revista que él mismo fundó (la cual suspendió sus publicaciones), y no pudiéndose publicar su manuscrito (Op. Cit.).

La separación de Adler y lo que ella implicaba fue por demás lamentable para Frankl, sin embargo pudo realizarse, tal vez porque defender las ideas propias estaba lleno de sentido, concepto fundamental en la vida y creación de Frankl.

En 1930 Frankl se licencia en medicina en la Universidad de Viena, por invitación de Pözl comienza a trabajar en la clínica neurológica de la Universidad de Viena, más tarde practica psiquiatría en la clínica Steinhof donde hace estudios sobre neurosis, fobias y obsesiones. Ya en 1936 se especializa en neurología y psiquiatría y en 1940 dirige la sección de neurología del Rothschild Hospital, dedicado a pacientes Hebreos (Idoate, 1992).

En este momento ya habían comenzado las hostilidades en contra de los judíos por parte del gobierno Alemán, Austria había sido anexada a Alemania y la persecución nazi contra los judíos era cada más patente.

En Diciembre de 1941 Frankl contrajo matrimonio con Tilly Grosser, matrimonio que duraría menos de una año debido a que en Septiembre de 1942 sería apresado y llevado al campo de concentración de Theresienstad. Es necesario mencionar que a pesar de haber obtenido una visa para los Estados Unidos, Frankl decidió quedarse a soportar el peso de la guerra debido a que su estancia al lado de sus padres se había revestido de significado al encontrar en su casa el fragmento de mármol de una sinagoga que había sido destruida y que era parte del mandamiento *honra a tu padre y a tu madre y tú estarás en la tierra prometida* (Fizzotti y Bazzi, 1989).

Al momento de ser apresado sólo pudo llevar consigo tres cosas; el manuscrito de un libro que era la síntesis de su experiencia en la práctica clínica, una condecoración al mérito alpino y un trozo de piedra de una sinagoga de Jerusalén. En Theresienstad pudo ofrecer sus servicios de médico y psiquiatra, actividades que le absorbían por completo, situación en la que permaneció 25 meses. El 13 de Febrero de 1943 muere su padre y en Octubre de 1944 es llevado, al igual que su esposa Tilly, al campo de Auschwitz. Su madre lo seguirá después, muriendo en el mismo campo ese mismo mes (Pareja, 1987).

Esta parte de la vida de Frankl es particularmente importante, ya que muestra cómo los seres humanos podemos encontrar significados profundos aún en las condiciones más difíciles o dolorosas.

Durante la inspección reglamentaria a los recién llegados al campo de concentración se despojó a Frankl de su manuscrito, la condecoración alpina y el trozo de sinagoga, incluso se le rasuró, quedando sin nada más que, literalmente, con su existencia desnuda (Pareja, 1987). Finalmente entró al cuarto de baño donde con gusto vio que de las regaderas realmente salió agua. Fizzotti y Bazzi (1989) mencionan que el primer día en ese campo se prometió no lanzarse jamás contra la alambrada para salvarse dignamente a sí mismo.

Las observaciones de Frankl fueron muchas, las cuales quedaron recogidas en el libro **El Hombre en Busca de Sentido**, publicado por primera vez en 1946 con el nombre **Ein Psycholog Erlebt das Konzentrationslager** (Un Psicólogo en el Campo de Concentración). El cual incluye un listado de conceptos básicos de Logoterapia.

En este libro se describe la forma de vida dentro del campo, las consecuencias del cautiverio, como son la insensibilización progresiva ante la vida, la insensibilización ante los frecuentes castigos físicos, la importancia de los sueños como aspiraciones y deseos, la casi nulificación del impulso sexual, la depreciación de todo lo que no servía para conservar la vida, el interés político como esperanza o *la huida hacia adentro* para redescubrirse en el propio interior. De esa misma forma se mencionan los elementos que denotaban la riqueza personal de los presos: la vivencia del amor como motivo de sobrevivencia, la vivencia del sentido del propio pasado, la vivencia profunda relacionada con la naturaleza, la vivencia profunda relacionada con el arte, el humor y la necesidad de la soledad.

Cabe mencionar que uno de los elementos que hacen más valioso este libro es lo mencionado por Fizzotti (1994) cuando dice que se trata de otro libro sobre los campos de concentración, pero visto a través de la preparación científica y la sensibilidad de un estudioso como Frankl, no en la búsqueda del detalle macabro, más bien en busca del ser humano.

Solamente en los últimos meses de su permanencia dentro del campo de concentración, se le permitió a Frankl dar ayuda médica a otros prisioneros. De esta forma y por el deseo de reconstruir el manuscrito que le había sido confiscado tuvo la suficiente motivación para sobrevivir. Además del impulso que le daban las espaciadas oportunidades de hablar ante sus compañeros sobre el significado de la vida y la importancia de vivir y morir dignamente (Fizzotti y Bazzi, 1989).

Finalmente el 27 de Abril de 1945 regresa Frankl al mundo del que estuvo aislado por dos años y medio, vuelto a Viena reinicia su vida profesional como jefe del Departamento Neurológico del Policlínico de Viena. Poco tiempo después publica el manuscrito que le fue confiscado y que reconstruyó en trozos de papel, ahora con el nombre **Ärztliche Seelsorge** (The Doctor and the Soul en Inglés o Psicoanálisis y Existencialismo en Español) (Idoate, 1992).

La experiencia del cambio de vida se presenta en primer instancia como una distensión interior y como una gradual sensibilización ante el mundo, aunque en ciertos casos se presentó más que como una libertad-para, como una libertad-de, con la cual los antes presos se sentían con el derecho de descargar su amargura y desilusión destruyendo lo que se encontraba a su paso. Incluso la amargura y la decepción se constituyeron en vivencias importantes debido a que al regresar a los lugares de origen se topaban con la destrucción total de aquello que los unía a su pasado, incluyendo familias enteras (Pareja, 1987).

En la consideración de experiencias como esta se puede comprender que la sensación de vacío era enorme, el sentido apremiante y su búsqueda la prioridad en la vida de los europeos.

Un punto que vale la pena resaltar es la experiencia de Frankl al observar que entre los integrantes del SS había algunos que se ocupaban en "ayudar" por así decirlo, en algunos aspectos a los prisioneros, mientras que de entre los judíos algunos realmente se encargaban de dañar a sus compañeros, tal es el caso de algunos capos. Por ello Frankl formula que en realidad no existen más que dos razas de seres humanos: los decentes y los indecentes; que en el corazón del ser humano hay una sima donde se dan el bien y el mal; y que el bien y el mal están en todos los seres humanos (Frankl, 1996).

Los años de la posguerra fueron los más activos para Frankl. Ya estando en Viena reingreso a la Universidad, esta vez para estudiar un doctorado en Filosofía, grado que obtuvo con un trabajo de tesis que sería publicado con el título **Der Unbrwusste Gott. Psychotherapie und Religión** (El Dios Inconsciente. Psicoterapia y Religión). En unos cuantos años publicó 14 libros y fundó y presidió la Sociedad Médica Austriaca de Psicoterapia y se le concedió el Premio Nacional Austriaco de Educación Pública (Fabry, 1984). Además de que fue invitado a la Universidad de Harvard por W. Allport en 1961 para después convertirse en profesor invitado en 150 Universidades en Norteamérica. Su actividad como conferencista abarcó los cinco continentes, obteniendo 20 Doctorados Honoris Causa y ocupando el lugar de Profesor Benemérito de la Universidad de Viena (Idoate, 1992).

Finalmente Frankl murió por una falla cardiaca en Austria el Martes 2 de Septiembre de 1997, la noticia fue dada por el Instituto Viktor Frankl, el cual no dio más detalles. Actualmente le sobreviven su esposa Eleonore y su hija

Gabriele (Roland Prinz, The Associated Press, nota del 4 de Septiembre de 1997, Viena, Austria).

Por todo lo dicho nos damos cuenta que el valor de la Logoterapia no se debe solamente a que fue creada por un gran hombre, sino a que pasó la más fiel y contundente prueba: la experiencia en carne propia de su creador. Así como Frankl en su tiempo, cada uno de nosotros podemos cuestionarnos sobre el sentido de nuestra vida demostrando así, no una patología, más bien nuestra naturaleza humana, nuestra existencia misma.

1.2 ANTECEDENTES Y CONFORMACIÓN DE LA LOGOTERAPIA

Antes de entrar de lleno en los antecedentes de la Logoterapia, es necesario ubicarla dentro de la Psicología para tener un marco de referencia más amplio que nos permita saber "sobre qué terreno estamos pisando".

La Psicología no sólo se compone de diferentes teorías o formas de abordar su objeto de estudio: el ser humano, sino que también tiene diferentes campos de aplicación; en el caso que no ocupa nos enfocaremos a la Psicología Humanista, en particular a la psicoterapia, por lo que tocaremos lo que de existencial tiene la Logoterapia.

1.2.1 LOGOTERAPIA Y EXISTENCIALISMO

Haciendo un poco de historia, Baizán (1997) menciona que aunque Quitman (1989, en Baizán, 1997) considera que la Psicología Humanista, conocida como la tercera fuerza en Psicología después del Psicoanálisis y el Conductismo se desarrolló en los Estados Unidos alrededor de los años cincuenta, en realidad ésta se gestó en Europa, solamente que con la subida de Hitler al poder, emigraron a los Estados Unidos algunos psicólogos y psiquiatras,

en su mayoría alemanes como Kurt Goldstein, Erich Fromm, Fritz Pearls, Charlotte Bühler, Ruth Cohn, Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Kofkka, Alfred Adler, Otto Rank, Karen Horney, etc. que fueron importantes para el desarrollo de la Psicología, en particular de la Humanista.

Dentro de la Psicología que se desarrollo en Europa, Frankl es considerado como su máximo exponente, siendo fundador de la llamada Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia, precedida por el Psicoanálisis y la Psicología Individual. En el caso de Frankl nos damos cuenta que los acontecimientos, experiencia y circunstancias a lo largo de su vida estuvieron estrechamente vinculados en la conformación de su personalidad y por ende su obra (Fizzotti, 1981; en Baizán, 1997).

Si consideramos que el Psicoanálisis surgió antes de la Primera Guerra Mundial y la Psicología Individual antes de la Segunda, el hecho de que la Logoterapia se haya consolidado después de esta última le da una vigencia muy importante, pues por un lado contiene la experiencia que las escuelas anteriores acumularon, y por otro actualiza la problemática del ser humano y la concepción del mismo.

Recordemos que Frankl vive en una Europa llena de cambios muy significativos, pues a raíz de la Segunda Guerra Mundial tienden a modificarse no sólo los estilos de vida, sino también el pensamiento y los valores europeos. Así es como se presentan diversos movimientos analítico-existenciales entre los cuales Frankl presenta el propio (Pareja, 1985).

Propiamente el existencialismo se manifestó primero en Alemania unos años después de la Primera Guerra Mundial, posteriormente se extiende a Francia e Italia. Romero (1988) nos dice que se caracteriza por ser una protesta contra la visión en la que el ser humano es objeto de las fuerzas históricas, por

ello los escritores de esta corriente enfatizan la voluntad del ser humano, dando a la existencia el carácter de algo genuino y auténtico donde él esté y donde, de acuerdo a la situación que se le presente, tiene opciones a elegir.

Por su parte Pareja (1986) menciona que el movimiento filosófico existencialista es un intento de respuesta a la apremiante condición internacional resultante de la destrucción de las dos guerras mundiales, teniendo como objeto en su carácter de doctrina filosófica, no a la mera existencia, sino al modo humano de existir en el que se reasume el sentido de responsabilidad para con la propia existencia o se advierte un profundo malestar y pesimismo ante la condición humana.

En el caso que nos ocupa, ya se contempla en esta parte la afinidad del pensamiento existencialista con el de Frankl, y más aún con la forma en la que se condujo en los campos de concentración y durante la posguerra.

Particularmente el término existencial se refiere al sentimiento de la existencia y la filosofía existencial es una descripción psicológica o moral de ese sentimiento de la existencia. En este sentido, "mientras la filosofía existencial, según Jaspers, toca las situaciones particulares de la vida, la visión heideggeriana analiza los caracteres universales de toda condición humana" (Op. Cit., pag.78), por ello el movimiento existencialista no se concibe como un movimiento integrado.

Es este marco la Logoterapia es un enfoque psicoterapéutico que muestra en su origen histórico y en su estructura científica el influjo del pensamiento existencial, por lo que presentaremos las influencias científicas y filosóficas que conformaron la Logoterapia creada por Frankl.

1.2.2 CONFORMACIÓN CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA

Si como dice Popper (en Price-Williams, 1980) "Los hombres - i. e. las mentes humanas, las necesidades, las esperanzas, los temores y las expectativas, los motivos y las aspiraciones de los individuos humanos son, si es que son algo, el producto de la vida en sociedad" (pag.149), entonces nos vemos comprometidos a abordar, a la luz de lo mencionado hasta el momento, la serie de influencias que tuvo Frankl en el contexto en particular donde se desarrollo.

En la formación de Frankl y la conformación de su Logoterapia, destacan no sólo elementos y personas relacionadas con el ámbito científico, sino que también encontramos un fuerte contenido filosófico, derivado de su preocupación médica (no olvidemos que era médico), particularmente al rededor de la psiquiatría. A este respecto Brand (1991) nos dice que el logoterapeuta debe abrirse al enfoque del mundo que tiene el paciente y por ello estar dispuesto a responder las preguntas filosóficas que éste formule.

A pesar de que toda concepción psicológica del ser humano o del mundo tiene un sustento filosófico, en el caso de Frankl este sustento se encuentra constantemente explicitado. El mismo autor declara abiertamente en sus obras la necesidad de una visión filosófica para la ejecución de la terapia y para comprender la filosofía misma del paciente, tal es el caso de **Psicoanálisis y Existencialismo o Logoterapia y Análisis Existencial**, además de haber escrito libros de corte meramente filosófico como **El Hombre Incondicionado** o **El Dios Inconsciente**.

CONFORMACIÓN CIENTÍFICA

Para comprender la Logoterapia nos vemos comprometidos a hacer un recuento de las diferencias y similitudes de la misma respecto a otras escuelas

que además de servirle como punto de partida son el origen mismo de su formación y consolidación, es decir, sin las primeras la Logoterapia podría ser aún una posibilidad y no una opción.

Para abordar el presente apartado nos centraremos en lo expuesto por Pareja (1987), debido a que desarrolla el tema de forma clara y completa.

FRANKL Y SIGMUND FREUD

El primer punto es el que concierne a la relación de Frankl con Freud; como ya habíamos visto, Frankl se orienta en un principio de forma analítica. sin embargo existe una ruptura con esa escuela.

Recordemos que en el Psicoanálisis, el modelo conceptual es de corte mecanicista, de tal forma que Freud, tiene el mérito de haberse adentrado en el inconsciente, pero con las limitantes que imponía el positivismo del siglo XIX. De esta manera Freud crea una verdadera revolución en lo que al concepto de ser humano se refiere, ahora se le contempla a éste como un ser dominado por sus impulsos y deseos, básicamente orientado en la búsqueda del placer. Pareja enfatiza que es en este punto donde se encuentra la divergencia más importante entre Freud y Frankl, pues mientras para Freud la motivación básica de la conducta humana se encuentra en la búsqueda de placer o en la voluntad de placer, para Frankl lo es la búsqueda de sentido o la voluntad de sentido.

El punto esencial es que bajo una concepción de ser humano como la que se propone en el Psicoanálisis se deja de lado la intencionalidad, que como veremos en el siguiente apartado, es uno de los pilares que sostiene a la Logoterapia.

Pareja (1987) afirma que si lo humano quedara dentro de la esfera de la búsqueda del placer, la recuperación de la homeostasis, la dinámica afectiva y la energía instintiva, llegando así a una visión reduccionista, resultaría muy difícil saber cuándo nos encontramos ante una manifestación cultural o una manifestación neurótica. Otra consecuencia se encuentra en el concepto de homeostasis, pues si éste constituye el máximo nivel de aspiración humana, las posibilidades de crecimiento se verían más que empobrecidas.

FRANKL Y ALFRED ADLER

Otro personaje importante es Adler, el cual (según Frankl; en Pareja, 1987) sería el primer hombre en oponerse creativamente a Freud.

Adler encontró en la Biología un punto de apoyo para el desarrollo de su concepto de inferioridad, a través de la *inferioridad del órgano*, inferioridad somática que se manifiesta psíquicamente en el *sentimiento de sociabilidad*, considerándose de esta manera que lo social es quien decide la actitud de la persona ante la misma sociedad. Es en este punto donde se presenta la divergencia más importante entre Frankl y Adler, pues el primero concede mayor margen de libertad a la persona ante los condicionamientos sociales. Además de que es en este punto donde Pareja (1987) identifica que Adler y Frankl tienen una diferencia muy clara: mientras que para Adler la motivación básica del ser humano se encuentra en la voluntad de poder o de voluntad dirigida al poder, para Frankl se encuentra en la búsqueda de significado o la voluntad que busca sentido.

Vemos que en Adler ya es más clara la tendencia a considerar la persona como una totalidad, aunque la concepción de la libertad queda limitada al vínculo social.

Es conveniente agregar que las limitaciones del Yo encontradas al nivel de la conciencia (Freud) o al nivel de la responsabilidad (Adler) son rebasadas en la Logoterapia por una concepción científica en la que se afirma que los fundamentos radicales del ser humano son la combinación de ambas dimensiones, es decir que ser persona equivale a ser consciente y responsable, tal como se puede dilucidar en lo expuesto alrededor del existencialismo.

Existe otra diferencia que menciona Pareja (1987) en lo que respecta a la psicopatología, pues mientras para Freud y Adler los padecimientos se explican por medio del *complejo de Edipo* y los *sentimientos de inferioridad*, Frankl habla también de padecimientos que parten de lo *noológico* o existencial (tema que se explicará en el siguiente capítulo). En este sentido existe una diferencia en lo que se refiere al fin último de la terapia, pues mientras que en el análisis se trata de hacer consciente el inconsciente instintivo, y en la Psicología Individual se trata de la conformación de la realidad impuesta por el ego, en la Logoterapia se procura develar lo que de existencial hay en el ser humano.

Por ello se dice que Freud y Adler enfatizaron en el peso de los condicionamientos biológicos, psicológicos y sociales, sin ver que la verdadera libertad humana del espíritu es quien realmente decide ante los condicionamientos su vinculación con ellos

FRANKL Y CARL G. JUNG

Jung tiene el mérito de haber llegado al inconsciente colectivo, en el que se fundamentan las religiones, los mitos, etc.; siendo de carácter innato, representa un punto de divergencia con Frankl en el sentido de que las acciones humanas libres y la tendencia a la autorrealización no pueden ser concebidas logoterapéuticamente como productos derivados de caracteres innatos o arquetipos. Un punto crucial es la religiosidad, pues para Frankl se trata de una

manifestación específicamente humana en la cual el ser humano decide acercarse a Dios, no de un arquetipo materno que asuma la dimensión de divinidad. En este sentido para Frankl "Dios es visto afuera mientras que Jung lo ve adentro" (Pareja, 1987, pag.92).

En este caso volvemos a contemplar la importancia que tiene para Frankl la capacidad de autodeterminación ante lo instintivo (Freud), lo social (Adler) y ante sí mismo (Jung).

FRANKL Y LUDWIG BINSWANGER

Pareja (1987) menciona que con Binswanger se encuentra una importante similitud respecto a Frankl, dicha similitud es la conceptualización del amor. El modo de ser-en-el-amor y el cómo esa experiencia es vivida en el *nosotros* constituyen elementos que se encuentran también en el pensamiento de Frankl. Ese amor es vivido como parte de la libertad, permite que se sienta que *tú* estás donde estoy Yo, sin perder mi individualidad en su plenitud.

El autor identifica sólo una diferencia que se encuentra en la muerte de *tú*, pues para Binswanger el *tú* tiene su finitud, mientras que Frankl afirma que el *tú* no muere por que vive para siempre en mí.

Esta forma de existir en el amor la encontramos ejemplificada en el relato que Frankl (1996) hace acerca del amor como motivo para vivir en los campos de concentración.

La relación de la Logoterapia de Frankl con el Antropoanálisis de Binswanger tiene una importancia particular por el hecho de que es el punto específico de entrada a la humanización de la terapia, pues para la Logoterapia el terapeuta ante todo es un ser humano que sale al encuentro de otro ser humano.

FRANKL Y RUDOLF ALLERS

Recordemos que Frankl al igual que Allers y Oswald Schwarz fueron expulsados simultáneamente del círculo adleriano, dicha expulsión tiene su origen en las afinidades que guardaba Frankl con los otros dos investigadores.

Según Fizzotti (1977), Allers deseaba integrar la Psicología y la Antropología, una Antropología abierta a la trascendencia, pudiendo incidir en una visión unitaria de la persona sin contradecir las diferencias ontológicas de soma, psique y espíritu, base misma de la visión antropológica de Frankl que desarrollaremos más adelante.

Partiendo de esto observa Pareja (1987) que la coincidencia fundamental entre Frankl y Allers está en la concepción de la dimensión metafísica de la persona, dimensión propiamente humana donde se originan las preguntas acerca del lugar que la persona ocupa en la historia y el mundo. Una coincidencia más está en la consideración de una escala de valores que sirve a la persona para responder a las situaciones vitales.

De esta manera nos damos cuenta de la afinidad que guardaban Frankl y Allers, siendo este último uno de los maestros más importantes que tuvo Frankl para la conformación de su Logoterapia, ya que siendo fundamental su preocupación por la filosofía y el modo en que ésta se une a la terapia al servicio del ser humano, lo postulado por Allers era, en principio, la pauta a seguir.

CONFORMACIÓN FILOSÓFICA

La conformación filosófica del pensamiento de Frankl es por demás importante para comprender la Logoterapia desde sus fundamentos, ya que los

esfuerzos de Frankl por rehumanizar la terapia se fundamentan en el hecho de que toda vida humana tiene un trasfondo filosófico, aspecto que se retoma en la Logoterapia para poder acceder a la *esencia del ser humano*.

Frankl fue influido por diversos filósofos, de los que toma diferentes aspectos de su pensamiento que dan como resultado toda una visión del ser humano que se detallará más adelante en la **Visión Antropológica**, por el momento nos concretaremos a deslindar las influencias específicas, directas o indirectas, que cada pensador tuvo sobre Frankl y consecuentemente su Logoterapia.

La visión filosófica que engloba a los autores a revisar es el **existencialismo**, por ello comenzaremos con el iniciador de todo este movimiento. Dice Quitman (1992) que si Martin Heidegger es considerado como el padre del existencialismo, entonces con razón se puede nombrar a Soeren Kierkegaard como el abuelo del existencialismo.

FRANKL Y SOEREN KIERKEGAARD

A pesar de que la influencia de Kierkegaard en Frankl no es tan directa y obvia como en el caso de Heidegger, si se puede considerar que existe, desde el momento mismo en que este último guarda grandes similitudes con lo planteado por Frankl y a su vez es quien retoma lo postulado por Kierkegaard.

Romero (1988) menciona que quien originó realmente el existencialismo fue S. Kierkegaard, el cual usa la palabra *existencia* para enfatizar que cada persona es única, que es libre, que sufre y que no se puede predecir debido a que su futuro depende de su capacidad de elección.

De esta forma es evidente que los cimientos de la Logoterapia se encuentran en la filosofía existencialista, como lo veníamos diciendo, y que Kierkegaard da las bases de libertad y voluntad tan importantes para Frankl.

Kierkegaard se centra en la persona de tal manera que reduce el mundo social a cada uno de los seres humanos y lleva su esperanza al interior de cada individuo, a la relación que establezca consigo mismo. Es por ello que para él, el ser humano experimenta siempre la posibilidad de libertad, incluso cuando se ve sometido al miedo, el cual lo obliga a tomar decisiones, siendo en consecuencia la elección y la decisión, características esenciales de la existencia humana (Quitman, 1992).

Así se aprecian más finamente los principios de la Logoterapia, apareciendo los conceptos básicos de la misma: **Libertad de elección y decisión.**

FRANKL Y MARTIN HEIDEGGER

El análisis de Heidegger no se centra en la condición humana como resultado de una existencia personal, sino en el problema de ser (Pareja, 1987); o sea que el ser humano es visto como el único ser que se puede preguntar acerca de su ser, acerca de su existencia, diferenciándose así del resto del mundo (Quitman, 1992).

Un ejemplo de lo anterior es el que la existencia para Heidegger se hace auténtica a través de la aceptación de la muerte (Pareja, 1987), por ello la muerte lleva a la vida a su plenitud, el ser humano se encuentra originalmente arrojado al mundo, confrontado desde un principio con el hecho de que ha de morir (Quitman, 1992).

Aquí cabe recordar las experiencias de Frankl respecto a la finitud humana, que sirvieron de motor a la pregunta por el sentido de la vida y a la *humanización* de la terapia.

En este sentido Pareja (1987) describe claramente que para Heidegger "vivir es vivir desde el pasado hacia el futuro, situándose todo en el presente... Vivir sin pensarse a sí mismo en el propio ser es igual que decir que la vida me vive a mí y no que yo vivo a mi vida" (pag.101).

Lo descrito hasta el momento es lo que se conoce como ser-propio, es esa capacidad de conciencia en la que el ser humano se reconoce como arrojado al mundo, con cualidad de finito.

Es esa conceptualización del tiempo el punto de convergencia con Frankl para ambos la existencia no está determinada, el ser humano se abre al presente desde su pasado hacia el futuro, todo simultáneamente; por ello Heidegger habla del ser propio como el hecho de asumir las características de la existencia humana, mientras que Frankl habla de la aceptación de la propia vida como la misión específica que tenemos en un determinado tiempo de vida. Otro punto es que tanto para Frankl como para Heidegger la persona toma decisiones que lo llevan a su autotranscendencia (Frankl) o a su ser-propio (Heidegger) (Pareja, 1987).

FRANKL Y KARL JASPERS

Jaspers representa otra vía de influencia indirecta de Kierkegaard en Frankl, pues como lo menciona Quitman (1992), Jaspers resulta ser atraído hacia Kierkegaard y admite muchos de los pensamientos formulados por éste en el suyo propio. Jaspers se centra en la persona al decir que el ser humano en la búsqueda de sí mismo aprende a conocer sus límites en determinadas

situaciones llamadas **situaciones límite** (la historicidad, la insuficiencia de lo fáctico para llenar la existencia, la muerte, el sufrimiento, la lucha y la culpa), de las que no huye, por el contrario afirma su existencia mediante el miedo a ellas. Es precisamente el entrar en situaciones límite como realmente penetramos en nosotros mismos y ante ellas tenemos la libertad que se manifiesta en acción, y la cual no se puede ni demostrar ni refutar. Y es aquí donde Pareja (1987) encuentra una similitud en la concepción de la libertad entre Frankl y Jaspers, pues para el primero la libertad va más allá de un hecho registrable por la ciencia.

Cabe mencionar que el mismo Pareja (1987) relaciona las situaciones límite de Jaspers con la triada trágica descrita por Frankl al decir que "no hay ser humano que pueda decir que él no ha fallado, que él no sufre y que él no morirá" (Frankl, 1964; en Pareja, 1987, pag.109), donde se observan el dolor, la culpa y la muerte.

Es necesario resaltar un punto en el que Jaspers difiere de Kierkegaard, y es que el primero le da más importancia a la referencia social y no se centra tanto en lo individual del ser humano, punto en el que converge con Frankl. Podemos recordar aquí el concepto de amor como relación humana basada en la comunicación (que tratamos al abordar a Binswanger) y su importancia fundamental en la relación yo-tú.

Pareja (1987) menciona a este respecto que Frankl considera que "las relaciones humanas son la muestra de que no soy yo, plenamente yo si quedo en mí sino cuando voy al encuentro autorrevelador en la comunicación del diálogo" (pag.109), por su parte Quitman (1992) menciona que "para Jaspers la "comunicación" entre los seres humanos es una característica importante de ser uno mismo y de la libertad" (pag.58). Sobra resaltar la similitud de lo citado.

Una última observación que hace Pareja (1987) consiste en mostrar que tanto para Frankl como para Kierkegaard la vida como existencia no es algo ya dado, sino que se va convirtiendo en la realidad a la que esa existencia está llamada a ser a través del ejercicio de la libertad del ser-en-el-mundo. En esta parte se retoman los principios de libertad de elección y decisión, y de voluntad.

FRANKL Y MARTIN BUBER

Quitman (1992) nos dice que en Buber se encuentra acentuado el elemento de la relación yo-tú, de tal forma que el yo no existe *per se*, sino solamente en la relación con un tú, dicha relación se había expuesto ya en el caso de Jaspers.

Es precisamente este el lazo de unión con Frankl; Fizzotti lo aclara diciendo que mientras Buber (1958; en Fizzotti, 1977) afirma que "yo a través de mi relación me hago tú; como soy yo, yo digo tú" (pag.187), Frankl (1972; Op. Cit.) dice que "el yo solamente es tal en el tú...; sólo un yo que tiene por primaria intención un tú, puede integrar el propio 'es'" (pag.87).

Aunque para Frankl lo importante de todo ello es la trascendencia del ser humano en el diálogo, no quedándose con la mera relación yo-tú, sino esperando que ésta sea rebasada por un significado que está más allá del yo y el tú, integrada por el nosotros.

FRANKL Y MAX SCHELER

Pareja (1987) menciona que ambos autores coinciden en señalar no sólo la existencia de una dimensión espiritual exclusivamente humana, también destacan la importancia de la confrontación entre ésta y los condicionamientos con los que se encuentra la persona.

En este sentido, se percibe al ser humano como dirigido hacia algo, visto desde Frankl como *abierto a la trascendencia*, siendo la consciencia una voz que llama a esa trascendencia, pues rebasa los límites de la persona y se orienta hacia el exterior en el contacto con el mundo como lo menciona Jaspers, o en un encuentro interpersonal como lo mencionamos al ocuparnos de Buber.

A este respecto Fizzotti (1977) ve sentadas las bases del pensamiento de Frankl en Scheler al mencionar que mientras éste sostiene que "en los movimientos de la consciencia, en sus moniciones y en sus condenas el ojo espiritual de la fe percibe desde siempre los contornos de un juez invisible, infinito" (pag.86), a su vez Frankl "afirma que no es la consciencia la que tiene una voz, sino que es ella misma esa voz, la 'voz de la trascendencia'. A través de la consciencia el hombre siente retumbar en sí mismo una instancia sobre humana" (Op. Cit. pag.86).

FRANKL Y NIKOLAI HARTMANN

El primer punto de encuentro entre ambos está en la consideración de un ser humano que surge a partir de diferencias ontológicas: mientras que para Hartmann el ser humano se compone de cuatro estratos (físico, orgánico, anímico y espiritual), para Frankl existen tres dimensiones (cuerpo, alma y espíritu). Pero lo más importante es que ambos consideran la unidad del mundo real, al respecto Pareja cita a Frankl (1969; en Pareja, 1987) "es nuevamente Hartmann quien ha formulado la tesis: 'el mundo real tiene unidad, pero no la de un principio, sino la de un ordenamiento'. Hay unidad sobre y en el mundo, pero esta unidad surge en un plano superior, por así decirlo, en un plano más elevado que aquel en que la busca comúnmente la necesidad metafísica de unidad" (pag.99).

Aquí se observa claramente por un lado la relación tan directa entre Hartmann y Frankl y por otro una de las premisas de la visión antropológica frankliana que trata al ser humano como una unidad a pesar de su multiplicidad, pues éste es, a pesar de sus diferencias ontológicas, una unidad antropológica.

FRANKL Y JEAN-PAUL SARTRE

El último filósofo a considerar es Sartre, en el cual notamos similitudes esenciales respecto a uno de los pilares que sostienen a la Logoterapia: **la libertad respecto de la responsabilidad.**

Quitman (1992) aclara que el supuesto fundamental de Sartre es la libertad humana, presentándose como sinónimo de poder elegir y correspondientemente de tener que elegir. En este sentido el ser humano está condenado a su libertad, de tal suerte que libertad, elección, negación y maduración son diferentes formas en las que se presenta la misma cosa *un proyecto para una solución del problema del ser*. Lo anterior nos remite a la consideración que hace Frankl del papel de la libertad, como lo vimos en el caso de Jaspers, como una característica esencial del ser humano.

Otro dato es que la conceptualización del tiempo se presenta como lo vimos en el caso de Heidegger; para Sartre al proyectarse el ser humano hacia sus metas lleva consigo su pasado y decide su significado mediante sus actos, para que el futuro decida si el pasado está vivo o muerto (Quitman, 1992). Aquí es donde encontramos un reflejo de Frankl; cabe aclarar que nos referimos nuevamente a la libertad, sólo que aplicada, por así decirlo, al concepto de tiempo.

A diferencia de Heidegger y similar a Frankl, Sartre avanza en torno a la libertad al considerar que “una libertad ilimitada condiona, casi automáticamente, una responsabilidad moral ilimitada” (Quitman, 1992, pag.66).

PERSPECTIVAS FILOSÓFICAS

Antes de concluir el presente apartado es necesario hacer una breve revisión de las perspectivas filosóficas que en general subyacen a la Logoterapia como manifestación de la Psicología Existencial.

Fizzotti y Bazzi (1989) hacen un recuento de las perspectivas esenciales del existencialismo que asume la Logoterapia:

✓ **El devenir de la libertad** es el primero de estos aspectos, el cual parte de que la esencia del ser humano se revela como constituida por su libertad, la cual se presenta así como dato constitutivo de la existencia humana y se expresa en la opción que él hace de sí mismo entre diferentes posibilidades. La posibilidad entonces se entiende como una categoría existencial humana en donde la voluntad se proyecta en la realización de ésta.

Tenemos de esta manera que el devenir se configura como el ejercer la libertad en su naturaleza de posibilidad: la elección es la realidad que brota de la posibilidad en la que recae el ejercicio de la voluntad.

✓ **La angustia de no-ser** se basa en el concepto de angustia, la cual se encuentra en el origen mismo de la condición humana y unida a la posibilidad. La angustia a la que nos referimos es la angustia ante lo inminente de la elección, es decir, ante la opción que será consumada y por ello eternizada en el devenir de la existencia humana, y por lo cual se da la imposibilidad de llevar

a ser otras posibilidades, las que en el acto de la elección se encuentran condenadas a no-ser.

- ✓ **La desesperación y el rechazo del infinito** a pesar de que fundamentan y justifican la esencia del ser humano en cuanto a su existencia, lo llevan a centrarse en su finitud y lo revelan como un ser no-eterno. Al respecto Fizzotti y Bazzi (1989) mencionan que "sólo la aceptación humilde y radical de la finitud original que define la condición humana posibilita la trascendencia de la limitación y la irrupción de lo infinito en lo finito. La humildad ontológica es la única actitud interior que salva al hombre de la desesperación" (pag.39).

- ✓ La existencia humana es también en esencia **Temporalidad e Historicidad**, pues como vimos la existencia histórica se constituye en el devenir del acto que decide ser o no-ser, radicando ello en la temporalidad. La temporalidad se constituye así como el signo de la finitud de la existencia, albergando la **historicidad de la misma**

- ✓ **La Existencia dialógica entre el yo y el tú** es el campo donde se revela la existencia humana en su plenitud, en la comunión entre un yo y un tú, donde la presencia se da en el pleno conocimiento que se encuentra más allá de cualquier comprensión intelectual, por ello la presencia se acepta o rechaza, se invoca o evoca, pero no se comprende.

- ✓ **La intencionalidad** se concibe como la estructura fundamental del ser humano en cuanto existe, ya que serlo involucra ser-en-el-mundo. Al referirnos a la intencionalidad decimos que el ser humano se orienta a algo que está más allá de sí mismo, o sea se trasciende.

Complementaremos la idea con lo que comenta Brand (1991) acerca de que la esencia del ser humano es la trascendencia, para la cual la persona posee

una intencionalidad, es decir que no se queda dentro de sí mismo, sino que se orienta hacia el trabajo, el arte, la naturaleza, otros seres humanos o hacia Dios.

✓ **Los Valores de sentido existencial** son un objeto trascendente que se comprueban cuando la persona los usa como correlato de su intencionalidad, de esta forma la intencionalidad que se da hacia el valor como tarea a realizar, permite al ser humano levantarse sobre sí mismo y aceptar la vida como tarea, no como obligación. Los valores a su vez permiten salvar al ser humano de la desesperación que se gesta en la carencia del ser que no tiene sentido y que es finito.

1.3 CONCLUSIONES

Es sabido que todas las teorías tienen un trasfondo histórico y filosófico gracias al cual fue posible que se conformaran, este aspecto se integra más o menos de forma explícita en las mismas; particularmente en la Logoterapia, la historia en la que se desarrolla su origen y el trasfondo filosófico que la sustenta, se integran de forma particular, presentándose especialmente como algo dinámico e inseparable experimentado por su creador.

Ante la inmensa sensación de vacío que se presentó entre los europeos a causa de las dos guerras mundiales era necesario algo más que un conjunto de conocimientos psicológicos, antropológicos o filosóficos que ayudaran a reconstruir la visión de la existencia que había quedado devastada, Frankl intenta con éxito una síntesis de lo mencionado y no sólo presenta un concepto particular de ser humano (como veremos en el siguiente capítulo), una nueva teoría psicológica (la Logoterapia) o una postura filosófica concreta, sino que cumple con su principal objetivo teniendo lo anterior como herramientas: difundir la esperanza y el espíritu de lucha entre aquellos que creían que su vida ya no tenía

sentido, del mismo modo en que él lo hizo estando en los campos de concentración y en su regreso a Viena.

Como ya lo mencionamos, la Logoterapia no surgió de la nada, su origen se entrelaza dentro de la formación profesional y la historia personal de Frankl. A lo largo de su formación recibió la influencia de diferentes psicólogos y filósofos que de alguna u otra manera, ya sea por semejanza o por contraste, fueron los que llevaron a la conformación de la parte operativa de la Logoterapia, por mencionar algunos científicos tenemos a Freud, Adler, Jung y Allers y a filósofos como Heidegger, Buber, Jaspers o Satre. Aunque la parte fundamental se encuentra en el contenido existencial de la Logoterapia, pues sin esto perdería todo sentido y por ello toda validez, dicho contenido existencial se tiene desde el momento en que Frankl asume por sus experiencias personales una posición ante la Filosofía y la Medicina, por lo tanto ante él mismo como ser humano, posición que pone y lo pone a prueba en la existencia.

Cada uno de nosotros tiene una visión del mundo, con ello una filosofía alrededor del mismo; cada uno tiene una historia que nos hace particulares y únicos, en base a la cual nos desenvolvemos. Así como es necesario remontarnos a estos aspectos para comprendernos a nosotros mismos, lo es para comprender a la Logoterapia. Tal vez lo principal que haya que aprender después de la anterior revisión de los fundamentos personales, existenciales, científicos y filosóficos de la Logoterapia no sea su conformación misma, sino apreciar la capacidad que como seres humanos tenemos para existir, descubriendo un sentido y rehumanizando nuestra formación como profesionistas, de acuerdo a nuestro estilo y nuestra experiencia: las bases las dio Frankl, la aplicación es nuestra. Sólo así podremos decir que entendimos y además comprendimos el origen de la Logoterapia.

De la misma manera en que la Logoterapia, en su origen tiene bases muy claras, es necesario que el logoterapeuta las adopte para preciarse de serlo. Al asumir una posición científica, filosófica y aún existencial, el logoterapeuta asume implícitamente un concepto de ser humano en particular que es el que le va a indicar la forma en la que puede y debe acercarse a otro ser humano, como lo es el usuario de sus servicios. En el capítulo siguiente desarrollaremos dicho concepto de ser humano.

2 UN CONCEPTO DE SER HUMANO

Así como cada corriente teórica en Psicología tiene un trasfondo filosófico, podemos decir que contienen un concepto de ser humano, para poder comprender dicho concepto en el caso de Frankl tomaremos en cuenta lo que señala Pareja (1987), el cual dice que para Frankl la comprensión de la totalidad del fenómeno humano no se alcanza mediante la ciencia como tal, pues ésta se mueve en el plano de lo objetivo y por ello no se puede plantear situaciones que son metaclínicas, como el sentido de la vida.

De esta forma nos adentramos en una parte de la Antropología Filosófica contemporánea. En el caso de Frankl "su antropología filosófica es en primer lugar existencialista. Es uno de los primeros en intentar enfocar la Psiquiatría, junto con Jaspers y Binswanger, desde un modo existencialista y así llegar... a una síntesis entre la filosofía existencialista y la psicología" (Idoate, 1992, pag. 23).

A este respecto, Frankl (1992a) define abiertamente su postura ante el ser humano, particularmente en el aspecto terapéutico diciendo que "hemos puesto de relieve la necesidad de complementar la psicoterapia, tal y como viene siendo practicada, con un método psicoterápico que se mueve, por así decirlo, más allá del complejo de Edipo y del de inferioridad, o, en términos más generales, más allá de toda dinámica emotiva. Lo que se hecha de menos, según esto, es una psicoterapia que se remonte más allá de esa dinámica y que, detrás de los padecimientos psíquicos del hombre neurótico, se dé cuenta de su combate espiritual. Se trata, por tanto de una psicoterapia que 'arranca de lo espiritual'" (pag. 30)

Cabe mencionar que la palabra *espiritual* no debe ser tomada en un sentido religioso, sino más bien de manera existencial como lo explicaremos más adelante en el presente capítulo.

El tema será abordado tomando en cuenta los tres pilares que sostienen a la Logoterapia: la libertad de la voluntad, la voluntad de sentido y el sentido de vida. Dichos principios al ser desarrollados dejarán entrever a la **autotrascendencia** como la noción principal a la que no nos enfocaremos, misma que permeará el desarrollo del presente capítulo y por lo tanto quedará dilucidada de manera más funcional que conceptual, logrando con ello la comprensión de su importancia, que es más valiosa que su formulación conceptual.

2.1 LA LIBERTAD DE LA VOLUNTAD

La libertad de la voluntad es uno de los términos más importantes dentro del concepto de ser humano de Frankl, no sólo por ser uno de los pilares de la Logoterapia, sino porque es en este punto donde Frankl cuestiona a la Psicología. Incluso, en *El Hombre Doliente*, Frankl (1987) menciona que no sólo la ciencia natural pierde de vista la libertad de la voluntad por centrarse en el organismo físico, sino que también la religión hace lo mismo al poner a la persona a expensas de un ser supremo. Lo mismo pasa con la llamada Psicología científica o aquella que habla del determinismo de los impulsos.

Por ello vemos que la concepción de un ser humano con voluntad libre nos lleva a considerarlo en su naturaleza irreplicable, dimensional y existencial.

2.1.1 EL SER HUMANO ES ÚNICO E IRREPETIBLE

En primer término, para Frankl el ser humano es único e irreplicable, como lo aclaran Fizzotti y Bazzi (1989), es en primer lugar un yo personal con un modo

de existir totalmente particular, es decir, ser persona es ser distinto de otro ser, distinción que resulta de la unidad y de la totalidad de la existencia.

Acentuando lo anterior Pareja (1987) nos dice que para captar el significado de ser único no basta con la conciencia de serlo, hace falta el asombro que lleva a la contemplación y aquilatación del valor de la vida propia y del otro. "La singularidad y la irrepitibilidad de la existencia humana se basan en la constatación de que cada ser es un ser-distinto" (Fizotti y Bazzi, 1989, pag. 53).

Desde aquí nos damos cuenta de la importancia de que el logoterapeuta pueda ser alguien que no sólo halla aprendido una serie de términos, y deba ser alguien que con su forma de vida denote ejercer una visión particular del mundo y de sí mismo, en este caso, que sea capaz de ver en cada ser humano lo valioso que es por el simple hecho de existir, de ser único e irrepitible, portador de una historia particular tanto como él mismo; debe estar en la posibilidad de *enseñar con el ejemplo*, como Frankl lo hizo en su momento.

En lo que se refiere a la relación yo-tú es muy importante la concepción de cada persona como un ser único e irrepitible, pues como menciona Pareja (1987) la riqueza que se encuentra en la afirmación de ese carácter es la base que posibilita las relaciones humanas como el amor o la amistad, cuando se descubre que yo soy yo y que tú eres tú y al encontramos saber que ni en el nosotros perdemos nuestras cualidades que nos hacen únicos, irrepitibles y trascendentes. De esta forma el ser único es la puerta de la unicidad individual.

Considerar lo anterior como parte de la formación profesional de los psicólogos, como la que recibió el que escribe y como probablemente sea el caso del lector, no es algo meramente académico, involucra una modificación de nuestra concepción de los otros y de uno mismo, trascendiendo a la teoría y llegando a la vivencia legítima de nuestro ser cotidiano; involucra sensibilizarse

ante lo humano y primeramente ante sí mismo, reconocerse y valorarse como ser único e irrepitable para poder después hacerlo con los demás (recordemos que también en la terapia se da una relación yo-tú), y así la relación que se establezca entre el psicólogo y el usuario de sus servicios será primeramente una relación interpersonal con efectos terapéuticos y después una relación comercial. El cómo lograrlo dependerá de cada uno, pues forma parte de la individualidad y singularidad personales el encontrar la forma y los medios para el propio desarrollo.

Cabe mencionar que el ser una unidad única no hace del ser humano un simple ser-así, estático, sino que por su naturaleza existencial tienen la característica de poder-ser de otra manera, esto nos lleva al hecho de que el ser humano, a diferencia de los objetos no está hecho, se hace y además con el ejercicio de su libertad también se destruye, de tal suerte que resulta irrepitable, producto del devenir de su libertad. Este es uno de los puntos donde Frankl se levanta en contra del reduccionismo de otras corrientes psicológicas.

Si consideramos que el reduccionismo consiste en generalizar una cosa comprobada en una línea, pero que no está comprobada en otras, esto nos lleva a pensar que, como consecuencia de esa generalización, el ser humano es ser de determinada manera, que no es más que eso que se ha comprobado (Idoate, 1992), la naturaleza única e irrepitable del ser queda coartada para obtenerse solamente una caricatura del mismo ser, de un ser estático, inanimado, que es de una determinada manera que ha sido comprobada y por lo tanto no puede ser de otra y ni puede ser diferente, todos los seres son iguales.

La oposición de Frankl (1984) al reduccionismo es tajante, lo podemos apreciar cuando escribe: "... el reduccionismo es lo opuesto al humanismo. El reduccionismo es subhumanismo, diría yo. Confiándose a sí mismo en dimensiones subhumanas, dominado por un estrecho concepto acerca de la

verdad científica, fuerza a los fenómenos a ajustarse a un lecho de Procusto, a un preconcebido patrón interpretativo" (pag. 15). Así el ser humano ya no es más de lo que la verdad científica determina como legítimo, su singularidad se pierde bajo los estándares de la ciencia. Aquí vale la pena recordar lo que sucedió durante siglos con el conocimiento, mientras se vivía bajo la verdad única e inmutable de la religión, volvemos a caer en el error: *Horrendas cosas se están diciendo en nombre de la ciencia, y se las cree porque se supone que la ciencia es la vaca sagrada* (Henry Margenau).

Con esto tocamos otro de los elementos que son claves para la comprensión del pensamiento de Frankl: el hecho de que el ser humano no sólo es, sino que **puede ser**. La aplicación práctica de este punto la encontramos en la concepción del humano como ser dimensional con la que Frankl se opone al reduccionismo.

2.1.2 CONCEPCIÓN DE LAS DIMENSIONES DEL SER HUMANO

Para Frankl el ser humano es una unidad a pesar de su multiplicidad, es decir, es uno a pesar de las diferencias que lo caracterizan como constituido en su naturaleza biológica y psicológica. Para Frankl la persona fundamenta su unidad porque es el centro de los actos espirituales, porque de ella brotan esos mismos actos (Fizzotti y Bazzi, 1989). El concepto de espíritu se debe de tomar en el sentido existencial como aquello que resulta de la intencionalidad de la persona.

De forma muy elocuente, FRANKL (1988) describe el papel del espíritu usando un fragmento de "Fausto" en su primera parte:

El que quiere conocer y descubrir algo viviente
trata primero de despojarlo de su alma.
Entonces tiene parte en su mano.

¡Lástima que falte el lazo de unión espiritual! (pag. 161)

Es precisamente la falta de esa dimensionalidad y más aún de la unicidad lo que resulta del reduccionismo. Idoate (1992), en consonancia con lo anterior, nos dice que el reduccionismo tomado como biologismo ve al hombre como un cúmulo de fenómenos biológicos, limitándolo a la mera combustión y oxidación; mientras que el psicologismo lo limita a una serie de estímulos condicionados o al campo de batalla entre impulsos.

Aquí sería adecuado detener la lectura y hacer una evaluación orientada a determinar en qué medida el lector que se ocupa de este texto en particular en este preciso momento, lo tiene en sus manos debido a un condicionamiento, a un contenido inconsciente o a un acto de libre voluntad. Seguramente encontraríamos una historia de reforzamiento y podríamos dilucidar motivaciones inconscientes, pero sobre todo podemos contemplar a una persona, a un ser humano haciendo ejercicio de su libertad como manifestación de su intencionalidad, por ello trascendiendo a los condicionamientos e instintos por medio de la espiritualidad.

En este sentido es comprensible lo que nos dice Fabry (1984) acerca de que si tomamos al reduccionismo no podríamos distinguir entre las visiones de Bernardette y las alucinaciones de un histérico y así mismo Mahoma y Dostoievsky estarían al nivel de cualquier epiléptico.

Para ilustrar lo anterior citaremos a Brain (1969) cuando habla del arte en el ser humano: "en la vasta gama y variedad de las artes utiliza la imaginaria creadora para expresar sus compenetraciones y sus sentimientos de goce. Indudablemente podría ofrecerse una reseña psicológica y aún fisiológica de la actividad artística, pero en dichos análisis 'asesinamos para disecar', y la experiencia misma nos esquiva" (pag. 32). Con lo anterior nos damos cuenta de

que el ser humano no sólo es lo que se dice de él que es desde la disciplina que lo tome como objeto de estudio, sino que además es un ser que vive, que siente, que piensa y que se manifiesta y se trasciende de formas tan particulares que se escapan a todo intento de generalización.

La palabra clave en la cita anterior es *análisis*, o sea que la comprensión del ser humano no sólo se limita cuando se pretende generalizar lo aportado por determinada disciplina, como veníamos viendo, sino que también se pierde al romper con la unidad antropológica. Al fragmentar al ser humano nos quedan partes desarticuladas, sin correlación alguna, es como pretender comprender cómo funciona un ecosistema al dedicarnos sólo al estudio de su flora, su fauna o cualquier otro de los elementos, perdiendo de vista la integración de los mismos.

El peligro del reduccionismo se encuentra en la base misma de la forma en la que se pretende acceder al conocimiento y no a la comprensión de lo humano. Como lo dijo Sartre (1987), "La psicología es una disciplina que pretende ser positiva, o sea, extraer sus recursos mediante la experiencia. Ciertamente es que no nos hallamos en la época de los asociacionistas, y que los psicólogos contemporáneos no se niegan a interrogar y a interpretar. Sin embargo, pretenden situarse ante su *objeto* como un físico ante el suyo" (pag. 9).

La magnitud de lo citado lo percibimos a la luz de lo que dice Martínez (1989): "El objeto de estudio de las ciencias humanas no es los 'actos físicos' realizados por el hombre, sino las 'acciones humanas', las cuales tienen un significado y un propósito, y desempeñan una función" (pag. 101). De esta forma el autor nos da un primer acercamiento a la palabra *sentido*, tan importante en Logoterapia, y nos hace guardar distancia ante el reduccionismo.

La forma en la que Frankl (1990) rompe con el reduccionismo es considerando que "Lo espiritual no es sólo una dimensión propia del hombre sino

que es la dimensión específica de éste. Aunque la dimensión espiritual represente la dimensión específica del hombre, sin embargo no se trata, por lo que a ella se refiere, de la única dimensión del hombre, puesto que el hombre es una unidad y una totalidad corporal, psíquica y espiritual" (pag. 68), quedando el ser humano concebido como una unidad antropológica a pesar de la multiplicidad ontológica, compuesta por cuerpo, psique y espíritu. Es en este punto donde N. Hartmann y M. Scheler tienen influencia sobre Frankl, con la diferencia de que en ellos parecen poder separarse las dimensiones y el Frankl no. Así confirmamos que el ser humano no solamente es, sino que *puede ser* de acuerdo a su naturaleza espiritual e intencional.

Para aclarar el párrafo anterior citaremos a Fizzotti y Bazzi (1989): "Únicamente a la luz de esta totalidad podemos entrever y 'distinguir' (no decimos separar) dimensiones del hombre: física, psíquica y espiritual" (pag. 54).

Idoate (1992) explica las tres dimensiones de la siguiente manera:

- ✓ En la **dimensión somática**, estudiada por la biología, se percibe con certeza que se dan instintos, pero no se considera que no son éstos los que tienen al hombre, sino es éste el que los tiene a ellos.
- ✓ A la **dimensión psíquica** pertenecen los sentidos y la afectividad, complementándose así el dinamismo psicofísico.
- ✓ Por **dimensión espiritual**, personal o existencial entendamos una vivencia en la cual captamos nuestra propia existencia y la del mundo, esto se logra a través de la manifestación de la propia existencia ante tres vivencias fundamentales o tres existenciales: espiritualidad, libertad y responsabilidad.

2.1.3 LAS TRES EXISTENCIALES

Para comprender el lugar que las tres existenciales tienen dentro de la Logoterapia citaremos a Frankl (1976) que menciona que "los tres elementos constitutivos de la existencia humana, 'espiritualidad', libertad y responsabilidad, son tres fenómenos primarios, irreductibles, del ser del hombre; no son epifenómenos, sino fenómenos que no se pueden reducir a otro anterior o más simple" (pag. 117). Por lo tanto las tres existenciales son los tres fenómenos que prueban y comprueban la existencialidad del ser humano, en su calidad como tal.

Las tres existenciales revelan la existencia del espíritu humano, y así como éste se presenta como una unidad antropológica, la espiritualidad, la libertad y la responsabilidad se dan en un todo existencial, inseparable y trascendente por su unidad. Antes de continuar, detengámonos a considerar el respeto que esta visión del ser humano involucra para la conservación del mismo como persona, sin *objetivaciones*, incluyendo al presente lector.

ESPIRITUALIDAD

Para poder abordar el tema es importante aclarar que no se trata de una espiritualidad que tenga que ver con lo religioso, más bien se refiere a la existencia demostrada en intencionalidad mediante el ejercicio de la libertad y la voluntad.

Fabry (1984) nos describe lo que es el aspecto espiritual para Frankl, para lo cual menciona que sería más adecuado llamar al espíritu *Nous*, y así evitar confusiones. Dice el autor que aunque el ser humano se encuentra aprisionado en la dimensión de su cuerpo y condicionado por su psique, es libre en la dimensión de *Nous*. Al referirnos a lo *noético* nos referimos a la dimensión meramente humana en la que se dan fenómenos como el amor y no simplemente

el sexo, o la conciencia y no simplemente el superego, y aún más central, el descubrimiento de algún sentido y su consumación y no solamente impulsos y necesidades biológicas. Si bien los animales poseen cuerpo, impulsos y necesidades, no poseen Nous. Por la existencia del Nous el ser humano no se limita a existir, influye en su existencia, decide la clase de persona que es y aún más decide la clase de persona que va a ser.

En consonancia con esto, Fromm (1996) señala que el ser humano trasciende porque es consciente de la vida de sí mismo, está en la naturaleza, sometido a sus características, pero la trasciende porque no es como el animal que se vive como una parte de ella, "carece de la ignorancia o inconciencia que hace del animal una parte de la naturaleza... se encuentra ante el espantoso conflicto de ser prisionero de la naturaleza pero libre en sus pensamientos" (pag. 136). A pesar de que lo escrito por Fromm parece un tanto limitado en lo referente a la forma en la que el ser humano existe en el mundo como *ser-en-el-mundo*, conserva en esencia la idea de libertad. De tal forma que la espiritualidad se manifiesta mediante la fuerza que tenemos para sobreponernos a nuestras limitaciones, incluyendo la libertad de pensamiento.

Idoate (1992) funcionalmente nos dice que la espiritualidad del ser humano se manifiesta sobre todo en la vivencia de una fuerza, capaz de tomar distintas actitudes frente a los instintos, además de que la presencia de lo espiritual se denota en la intencionalidad, es decir, viene a ser intencional en esencia. En este sentido, Frankl (1983) resalta la importancia de la espiritualidad como fuerza característicamente humana al decir que "el ser hombre en el verdadero sentido de la palabra comienza cuando la persona por decirlo así sobrepasa toda limitación, y eso sucede en virtud de lo que yo suelo denominar el poder de obstinación del espíritu" (pag. 140).

Otra forma en la que se manifiesta la espiritualidad es en la libertad de autodeterminación, constituyendo el Nous un área en la que la persona puede determinar sus acciones, sus experiencias o en última instancia sus actitudes, aún en las condiciones más restrictivas. A este respecto Pareja (1987) menciona que pese a los condicionamientos de orden biológico, psicológico y social, el ser humano tiene la capacidad de tomar alguna actitud libre ante ellos, por lo que la libertad para Frankl no está libre de obstáculos, por el contrario necesita estos últimos como referencia, como punto de partida para liberarse de ellos.

No es necesario ir lejos al pensar cómo aplicamos lo anterior, el lector mismo se ha encontrado seguramente frente a situaciones que le exigen el realizar determinada acción o adoptar alguna actitud, ya sea ante problemas familiares, la elección de una carrera, alguna materia no aprobada o la misma realización de un trabajo para lo cual tiene que luchar.

La libertad como característica ontológica del Nous ofrece al ser humano la oportunidad de liberarse y oponerse a los condicionamientos, incluso a sí mismo en sus otras dimensiones (física y psíquica), con el fin de trascender, de direccionarse a otros mediante el amor o de consumir un sentido mediante sus valores. Al respecto Fabry (1984) dice que el poder del espíritu humano le permite a la persona oponerse a los instintos y al medio para elevarse por encima de todo condicionamiento al que pudiera someterlo el destino.

Cabe aclarar que el destino se toma como todo aquello que se sustrae a la libertad del ser humano, que no se halla en su poder y de lo que no es responsable, pero que no se puede separar de la libertad y que incluso forma el espacio donde esta libertad se ejerce (Idoate, 1992).

Tocamos así la importancia de la libertad como otra de las existenciales.

LIBERTAD

La libertad para Frankl, al igual que la espiritualidad, es un fenómeno originario de conciencia, por lo que no se deduce de otro. Dicha libertad no es absoluta y total, como veíamos, está marcada por los determinismos que la circundan, sin embargo es una capacidad que tiene la persona espiritual para adoptar una actitud frente a esos determinismos.

Para Idoate (1992) la Logoterapia es tajante respecto a la función de la libertad: "El hombre es libre para el cumplimiento o realización del sentido concreto de la existencia personal" (pag. 58), es decir que el ser humano es libre para trascender. Ahora podemos ver la relación tan estrecha entre la libertad y la espiritualidad, pues si consideramos que la libertad nos lleva al cumplimiento o la realización de un sentido, esto se logra mediante el ejercicio de la voluntad manifestada en la toma de decisiones, que a su vez es la muestra de la espiritualidad en su forma de intencionalidad.

Al respecto Fizzotti y Bazzi (1989) nos dicen que el ser humano a diferencia de los animales no actúa como resultado de actividades programadas o dirigidas por factores externos o por automatismos, por el contrario su actuación se da como resultado de sus propias decisiones, por lo que un ser humano no se puede concebir factualmente, sino facultativamente. Aquí se aprecia cómo finalmente la raíz de la libertad se encuentra en la espiritualidad, ya que el hecho de que el ser humano lleve consigo la dimensión espiritual lo coloca en la capacidad y el deber de realizar un sentido por medio de la libertad de decisión y acción.

La libertad, en este sentido es la característica meramente humana que hace que el ser humano se levante sobre sus condiciones de vida, de tal manera que puede quedar condicionado, pero no determinado. El mismo Frankl (1983)

menciona el papel de la libertad frente a algo que comúnmente hace sentir determinado al ser humano como lo son sus impulsos: "La idea que el hombre tiene de la libertad no es del todo correcta, ya que en realidad habría que decir: igual que el animal es sus impulsos, el hombre es su libertad. Pues el ser humano puede perder lo que tiene, pero no la libertad. Incluso cuando prescinde de ella, cuando renuncia a ella, lo hace voluntaria y libremente" (pag. 142).

Podemos captar el peso que tiene la libertad en la naturaleza misma del ser humano, libertad que no podemos omitir pues nacemos con ella y nos acompaña hasta la muerte, al igual que nuestra espiritualidad. Así la espiritualidad, la libertad y nuestra existencia misma se desarrollan en tiempos, lugares y circunstancias específicas, que si bien nos influyen no nos determinan.

Considerando lo anterior nos damos cuenta de que la libertad no existe por sí misma, se da en contraste con los condicionamientos que rodean al ser humano, sin los cuales sería imposible ejercitar la libertad. Así encontramos el concepto de destino, el cual Idoate (1992) lo define como "lo que se sustrae directamente a la libertad del hombre. Lo que no se halla en su poder no es de ello responsable" (pag. 65). Tal es el caso del pasado, que no se puede cambiar pero ante el cual el ser humano puede tomar una actitud particular, ya sea fatalista o como experiencia útil para el futuro.

De la misma forma el destino se presenta como los condicionamientos a los que se enfrenta el ser humano, los cuales pueden ser biológicos, psicológicos o sociales.

Idoate (1992) afirma la importancia de la libertad ante los condicionantes biológicos al decir que quien considera que no tiene posibilidad de influir sobre las disposiciones de los factores biológicos paraliza su voluntad. Prueba de ello son las personas que han logrado vencer sus limitaciones y han superado los

obstáculos que se les presentan para el desarrollo de su espíritu, como los participantes de *juegos paralímpicos*.

La libertad ante los condicionamientos psicológicos tiene una importancia especial dentro de la Logoterapia, debido a que Frankl la demostró al ejercerla dentro de los campos de concentración. Para ilustrarlo Pareja (1987) menciona que los prisioneros se encontraban cotidianamente ante "un proceso agudizado de despersonalización, estar sometido a un número, al trato injusto, brutal y humillante, la tensión emocional extrema y habitual en la que se decidía, no la suerte de las cosas, sino la vida misma ante las continuas selecciones de eliminación de los débiles y enfermos. Debilidad motivada por la avitaminosis y la especial falta de sueño" (pag. 141). La persona en este caso es libre para hacer frente a su destino, para tomar una decisión frente a él ya sea de aceptación o en contra.

El impulso mismo que se refleja en la disposición de hacer frente a cualquier situación de la vida es parte de la libertad con la que definimos nuestra existencia. No es necesario buscar experiencias tan fuertes como las del campo de concentración, basta con pensar en la desesperación de un desempleado, una madre soltera o el agobio de un estudiante por problemas familiares.

Complementando lo anterior, diremos que para Idoate (1992) los neuróticos son aquellos que tienden a creer que el destino (en este caso el destino psicológico) es inalterable, recluyéndose en una debilidad de voluntad, en una omisión ante la propia libertad. Agrega que esa neurosis se puede deber al psicologismo derivado de reduccionismo, el cual se ha extendido y ha dado excusas a quien la padece, excusas que sirven sólo de limitaciones a la autocorrección y al reconocimiento por parte de la persona misma de su propia libertad, prueba de ello es el caso de una de sus pacientes que le respondió

"¿qué quiere que haga?, soy una típica hija única de esas de que habla Adler"
(pag 68).

Podemos apreciar claramente que Frankl no estaba de acuerdo con el reduccionismo por motivos tan importantes como la negación que se daba de la espiritualidad, la libertad y como lo veremos más adelante, de la responsabilidad, en otras palabras, el reduccionismo, al descuidar las tres existenciales, negaba a la persona su cualidad definitoria: la existencia.

Por último tenemos el factor social en la vida humana que también puede escapar a la voluntad, presionándola y retándola. Para dar un ejemplo retomaremos a Pareja (1987) cuando relata la vida social en los campos de concentración: "la típica estructura del campo, donde primaron los esfuerzos por la sobrevivencia individual al precio que fuera o en casos especiales, la sobrevivencia del pequeño grupo de amigos. Un ambiente marcado por la intriga, la competencia y los conflictos entre grupos o individuos. Toda la estructuración de la vida del campo estuvo marcada por la más férrea jerarquización, estando a la cabeza el comandante del campo, la guardia SS y los capos. A estos individuos se les debía una sumisión absoluta donde ningún derecho personal podía ser invocado" (pag. 141).

Pero hasta en las peores condiciones sociales, así como psicológicas y biológicas, los seres humanos estamos en la capacidad de tomar decisiones que nos lleven a la consumación del sentido de nuestras vidas, pues al poseer una dimensión espiritual inalterable, estamos en la capacidad de trascender aún adoptando una actitud en particular ante aquello que definitivamente no podamos cambiar. Los seres humanos podemos apelar a nuestra espiritualidad para existir de forma dignamente humana, es decir, responder ante las condicionantes que forman parte del destino y sobreponernos a ellas. Responder es una capacidad y una habilidad humana que está íntimamente ligada a la responsabilidad.

RESPONSABILIDAD

Así como la libertad se relaciona con la espiritualidad, la responsabilidad complementa a la primera y se relaciona con la segunda, al decir que el ser humano es libre, estamos diciendo que ejerce su voluntad respondiendo, y si está llamado a responder es porque está llamado a la responsabilidad. De esta forma libertad y responsabilidad son como las dos caras de una misma moneda, sin libertad no hay responsabilidad y sin responsabilidad no hay libertad. Para sintetizarlo Pareja (1987) dice que "la libertad y la responsabilidad constituyen la esencia de la existencia humana. La libertad y la responsabilidad junto con la espiritualidad... forman una trilogía" (pag. 146).

Podemos recordar la noción planteada en el capítulo anterior del hombre existencial que se caracteriza por decidir libre y responsablemente, o sea que es un ser que decide. También podemos pensar que la responsabilidad no funciona por sí misma, es responsabilidad por la libertad: se es libre para responder cuando se responde por aquella libertad.

La responsabilidad se basa en el carácter trascendente de la existencia humana, pues no sólo se es responsable de algo, sino ante alguien. Fizzotti y Bazzi (1989) citan a un sabio judío llamado Hillel, que decía "si no lo hago yo, ¿quién lo hará?, y si no lo hago ahora, ¿cuándo será el momento de hacerlo?, y si sólo lo hago para mí mismo, ¿quién soy yo?" (pag. 58).

La cita anterior nos deja ver el enorme peso de llevar una existencia mediante la consumación de un sentido único y personal, peso que ninguno de nosotros puede eludir, pues si respondemos con evasivas también seremos responsables de esa decisión.

Cabe recordar la importancia de lo anterior en relación con la irrepitibilidad de cada ser humano, conciencia que debe existir en todo aquel que se precie de serlo, incluyendo al lector y al autor. Pareja (1987) aclara esto al decir que por ser irrepitible, cada persona es única y tiene su propia misión, que sólo ella tiene la responsabilidad y la libertad de realizar; prueba de ello es que se descubre que el presente se hace pasado irreversiblemente.

La libertad-responsabilidad resultan ser, mediante la espiritualidad, las herramientas con las que el ser humano puede llegar a la trascendencia, entregándose a un sentido que realizar, y asumiendo dicho sentido como una misión que si no es él, entonces quién lo hará, y si no es en su momento, entonces cuándo. Así trascender implica realizar el sentido profundo y único de la vida de cada persona, es existir humanamente, es saber que el trabajo que lees es parte de una vida y que hacerlo implica todo lo anterior.

Y ¿ante qué o ante quién es responsable el ser humano?, Idoate (1992) menciona que la responsabilidad del ser humano lo enfrenta en primer lugar con su conciencia. La cual define como aquello que ante un problema o decisión nos hace preguntar ¿qué es lo que debo hacer para ser lo que debo ser? Pareja (1987) por su parte nos dice que la responsabilidad fundamental es hacerse cargo de la propia vida, respondiendo ante sí mismo, ante los demás o ante Dios, situándose desde su conciencia. Contrariamente Idoate (1992) menciona que la persona no puede ser responsable ante sí misma porque en toda respuesta hay una alteridad donde uno pregunta y otro responde, basándose en que para Frankl detrás de la conciencia hay una entidad sobrehumana, pues la conciencia es trascendente y por ello supone alguien distinto y superior al mismo ser humano.

Nos damos cuenta de que para Idoate el ser humano responde a algo o a alguien diferente de él pasando primeramente por la conciencia, en contraposición con Pareja que da cabida a la posibilidad de que responda ante él

mismo, desde la conciencia. A pesar de ello se deja ver que la conciencia tiene un papel central como punto de partida para la responsabilidad. Como lo menciona Pareja (1987) "la conciencia es quien guía a la libertad para que pueda responder de sí mismo a los demás" (pag. 148).

2.2 LA VOLUNTAD DE SENTIDO

Para que un ser humano exista debe ser un ser-en-el-mundo, principio que revisamos en el capítulo anterior. Para Frankl ser-en-el-mundo es el campo de aplicación de la comprensión y realización del significado de la propia existencia, por medio de la intencionalidad, orientándose hacia un fin, hacia un valor a realizar.

Ser-en-el-mundo es estar-en-el-mundo, ser-responsable y ser-decisivo o decidir-se, de tal forma que ser-humano es estar radicalmente abierto al mundo, apertura que forma la base de lo que Frankl llama la *autotrascendencia del ser humano* (Pareja, 1987) Por lo tanto tenemos que Frankl hace énfasis en la trascendencia humana como característica esencial de la existencia, por medio de una orientación primaria y fundamental hacia los significados y los valores, completamente cargados de un sentido a realizar.

En palabras de Frankl (1985), "el 'ser' humano significa estar dirigido hacia algo que no es uno mismo, sino alguien más, algo distinto de uno mismo, o un sentido a cumplir en el mundo, en otra persona a quien cuidar, otra persona a quien amar, otra persona a quien acariciar, o estar dedicado por ejemplo a una causa a servir. Estas son simples muestras de la autorrealización, trascendiéndome a mí mismo, proyectándome a mí mismo, rindiéndome a otro ser humano o a un sentido que cumplir" (pag. 16).

De esta forma entramos en lo que es la voluntad de sentido: considerando que los seres humanos tendemos a la realización del sentido como parte de nuestra existencia, buscamos el sentido como manifestación de nuestra naturaleza humana. El ser humano está inevitablemente llamado a la trascendencia, de la misma forma en que Sartre menciona que está inevitablemente condenado a su libertad. Por ello toda libertad tiene su complemento de responsabilidad, el querer eludir esa responsabilidad no se logra, pues la libertad que la complementa es el pago tan alto de una vida en la que la voluntad de sentido queda sacrificada y la naturaleza espiritual, así como la capacidad trascendente se ven coartadas.

Para Pareja (1987) la voluntad de sentido expresa algo inherente al ser humano que no es otra cosa que la búsqueda de la felicidad, la cual es siempre consecuencia de nuestra búsqueda: la trascendencia se implica al considerar que no se persigue la felicidad por sí misma, sino que por la motivación que contiene la voluntad de sentido, la persona descubre en su campo existencial algo o alguien más allá de sí mismo, que forma una razón para ser feliz, de ahí que la felicidad sea el resultado de la síntesis de búsqueda y realización de todo lo que tenga sentido y valor. Por ello el autor considera que cuando más se buscan ciertos efectos por sí mismos tanto más frustrantes son los resultados.

Acorde a lo anterior, Rage y cols. (1997) mencionan que el sentimiento de la felicidad, se intenta conseguir por medio de sustancias químicas, drogas, alcohol, etc., cuando no se cumple el sentido de vida y por ello la persona no es feliz, "lo que se busca realmente *no* es la felicidad en sí, sino un fundamento para ser feliz" (pag. 1).

Si retomamos lo anterior, nos daremos cuenta que realizar el sentido de vida es tanto como trascender, autorrealizarse, "la autorrealización es maravillosa, pero lamentablemente no puede obtenerse mediante intención

directa, simplemente tratando de alcanzarla, sino que es el efecto colateral del cumplimiento de un sentido" (Frankl, 1985, pag. 17).

Para definir la voluntad de sentido, Frankl (1996) dice que "la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida... la búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una 'racionalización secundaria' de sus impulsos instintivos" (pag. 98). "La tensión dialéctica existente en el hombre no es más que un aspecto del fenómeno antropológico fundamental que Frankl define como autotranscendencia. Esta tensión se llama voluntad de sentido" (Fizzotti y Bazzi, 1989, pag. 61). Debe aclararse que la voluntad de sentido no se presenta aquí como un impulso que empuje al ser humano a la búsqueda del sentido, sino una fuerza que lo atrae a la realización del sentido y la trascendencia.

Tomando en cuenta que la voluntad de sentido es la motivación básica del ser humano, entonces optará libremente por buscar y encontrar el sentido y el valor de las situaciones a las que se enfrenta. Por ello Pareja (1987) dice que la actitud de búsqueda se orienta a responder a las preguntas vitales a través de descubrir el sentido presente e inherente a cada situación y a realizar los valores, lo que lleva a una jerarquización de los mismos.

Para comprender esto funcionalmente nos podemos remitir a aquellas situaciones en las que llegamos a preguntar qué sentido tienen o para qué nos encontramos en ellas, de tal manera que encontramos la salida cuando determinamos prioridades y tomamos una decisión.

De esta forma la voluntad de sentido se convierte en el pilar que sostiene a la Logoterapia como terapéutica que resalta el aspecto trascendente del ser humano, orientado al descubrimiento y realización del sentido de la vida y en particular de los valores.

2.2.1 LOS VALORES A REALIZAR COMO PARTE DE LA EXISTENCIA

Para comprender la importancia de los valores comenzaremos por definirlos, Idoate (1992) menciona que "el valor no es una ilusión subjetiva, es una característica del ser y tan objetiva como aquel. El valor trasciende el acto valorador que se dirige a él de la misma manera que el acto cognoscitivo cuyo objeto se halla fuera de sí mismo" (pag. 130). De esta forma concebimos que el sentido está fuera del sujeto, pues es de naturaleza trascendente además de que está al alcance de todos aunque sea diverso tanto como la persona es única e irrepetible.

Por ello Pareja (1992) dice que el sentido de cada situación se encuentra en la situación misma y que la labor del ser humano es descubrirlo, no inventarlo ni adjudicarlo. De tal forma que si los sentidos y los valores resultan ser creaciones en niveles inferiores del ser humano, inmediatamente pierden su autonomía y su validez, no son objetivos, derivando su cualidad de *demanda para el ser humano*.

Podemos agregar que así como cada situación se reviste del sentido que se le descubre, cada uno de nosotros encuentra la realización de nuestros valores en el descubrimiento y consumación de dicho sentido, llegando así a la trascendencia.

Hasta las peores situaciones, aquellas en las que parecería que encontrar un sentido para vivir es una ilusión, hasta en esas podemos encontrar un camino a la trascendencia, pues hasta en las peores situaciones podemos conservar nuestra naturaleza humana. Frankl (1987) lo ejemplifica con el sufrimiento pasado en los campos de concentración: "El sufrimiento viene a ser así el test por excelencia: hemos visto que ello representa el 'experimentum crucis'... la confirmación práctica en la vida del hombre: su vida debe acreditarse en el

sufrimiento y ahora se comprueba que el sufrimiento es también un test para la teoría sobre el hombre: ésta ha de acreditarse en la interpretación del sentido del sufrimiento" (pag. 272), sentido que espera a ser descubierto en el instante mismo en que se sufre.

Ahora, es importante señalar que sentido y valor no son lo mismo, aunque sean términos que venimos manejando a la par. Fabry (1984) aclara que a pesar de que al principio eran usados por Frankl como sinónimos, con el paso del tiempo la distinción se hizo con precisión. La palabra sentido es aplicable a todo aquello que es significativo, además de que es único y personal; en determinadas situaciones los sentidos válidos para muchos individuos aplicados por un largo tiempo fueron lo suficientemente similares para dar origen a *sentidos universales*, que ahora definiremos como valores. Yendo más allá, Pareja (1987) menciona que los valores al constituir los significados o sentidos universales que una sociedad o la humanidad entera manifiestan, quedan plasmados no sólo en situaciones específicas, también en la historia.

Particularmente en nuestro tiempo vemos que los valores pierden impulso, demostrado ello en que cada vez es más difícil para muchos conservar la tradición y saber qué es lo que deben de ser con base en las generaciones anteriores, los valores varían de tal manera que comienzan a perder su universalidad. Ante ello le queda al ser humano un valioso recurso por recuperar, el recurso que el reduccionismo tratado en el capítulo anterior le ha quitado y que el psicologismo se niega a devolverle: su conciencia como reflejo de su espiritualidad.

Particularmente en la ciudad de México podemos pensar en la jerarquización tan difícil de valores que puede hacer un habitante que por un lado creció en una familia conservadora, como tantas inmigrantes del interior de la República, y que ahora se encuentra en una ciudad donde los valores varían

enormemente; ¿cuántos estudiantes de Psicología pueden encontrarse en esa situación?

Así obtenemos que de una u otra forma el ser humano busca un sentido a realizar, una jerarquía de valores con la cual darle sentido a su libertad y su responsabilidad, y por ello una misión a cumplir, es decir, que la vida siempre tiene un sentido y existir es tanto como descubrir y consumir dicho sentido.

2.3 EL SENTIDO DE LA VIDA

Dentro de la Logoterapia la pregunta por el sentido de la vida tiene una vital importancia, pues esa pregunta es la que revela la esencia humana en la persona como ser que trasciende. La pregunta por el sentido de la vida es una problemática esencial en el ser humano, cuando alguno de nosotros nos preguntamos por el sentido de nuestra vida o simplemente por si vale o no la pena que se la viva, está revelando que existe en nosotros mismos algo más que condicionamientos o impulsos, que somos capaces de captar los significados más profundos y últimos contenidos en los actos que realizamos y más aún que somos capaces de darle un sentido a nuestra vida, trascender con ella y existir realmente.

En palabras de Fizzotti y Bazzi (1989): "La pregunta fundamental a la que intenta fatigosamente responder el ser humano es la siguiente: ¿cuál es el sentido de mi vida? Este interrogante, según Frankl, es compañero inseparable del hombre y se impone con fuerza a quien desca vivir en plenitud su condición de ser-hombre" (pag. 63).

Al preguntarnos por el sentido de la vida, la persona necesariamente recurre a los significados y a los valores, y por ser una pregunta meramente trascendente, dichos significados y valores se le imponen al ser humano sin que

éste los formule, sin que sean parte de su creación, más bien constituyen los medios por los cuales el ser humano llegará a la consumación del sentido, la trascendencia.

El sentido no es conferido o dado, solamente es descubierto, incluso el contenido de los valores no es establecido arbitrariamente, más bien son éstos los que se le imponen al ser humano, son producto del conocimiento intuitivo en el plano de las emociones, es ahí donde adquieren su jerarquía; al igual que el significado, los valores se dan objetivamente, aunque son subjetivos en el sentido de que no son válidos para todos, sino que son específicos para cada cual (Fizzotti y Bazzi, 1989).

La vida siempre tiene un sentido, la tarea del ser humano es descubrirlo, en palabras de Frankl (1992b) "la autotrascendencia señala el hecho antropológico fundamental de que el existir humano siempre hace referencia a algo que no es ese mismo existir, a algo o a alguien, a un sentido *que hay que cumplir*" (pag. 10). De esta manera el hablar de valores y sentido nos da la idea de algo que más que impulsar al ser humano, lo atrae, algo que lo enfrenta con su responsabilidad.

Lo anteriormente dicho nos remite a los conceptos de libertad y responsabilidad, aunados a la concepción de un ser humano espiritual, un ser humano que tiene la posibilidad de realizarse o no de acuerdo a las decisiones que toma a cada momento y a la elección de las posibilidades que la vida le ofrece, incluyendo la de abstenerse de actuar, de acuerdo al sentido de su vida y el de la situación en particular. Por ello no sólo estamos irremediamente condenados a nuestra libertad, sino que también nuestra libertad se relaciona directamente con nuestra responsabilidad, como lo vería Frankl.

Debido a que se le ha venido dando una importancia especial al hecho de que la Logoterapia se relaciona íntimamente con la experiencia vivida por su creador, en particular por su estancia en los campos de concentración, la pregunta por el sentido de la vida adquiere una relevancia particular, pues se presentó no como una formulación teórica, sino como una respuesta apremiante ante las condiciones de vida en el campo. Pareja (1987) nos dice que Frankl siendo prisionero "como muchos de los hombres y mujeres que vivieron en las prisiones se planteó con urgencia la pregunta por el sentido de su vida. Su experiencia interna le pidió, no tanto una postura intelectual ante los terribles momentos, sino una actitud asumida desde el fondo de su ser. Insistió menos en hacerse preguntas teóricas sobre el sentido de la vida y más por responder de hecho a lo que el 'cada día' le proponía como preguntas, a las que sólo él podía y tenía que contestar" (pag. 181). Así nos queda claro que la pregunta por el sentido de la vida puede ser general, pero que como lo habíamos visto, tiene una solución única para cada uno de nosotros, de acuerdo a nuestra capacidad de captar y responder (visto desde la responsabilidad) a los significados y valores propios que nos llevan al descubrimiento y realización de dicho sentido.

Es importante recalcar que no basta con captar el sentido, es necesario realizarlo u orientarse a él para que quede plasmado como parte de nuestra vida y de la historia del mundo en el que nos desenvolvemos, la elección y decisión de realizar una posibilidad hace que ésta se eternice, pues le damos la posibilidad de existir. Idoate (1992) nos dice que cada persona tiene que comprobar el sentido del momento que vive, y no existe otra manera más que realizándolo actuando.

Todos los actos del ser humano son parte de su trascendencia misma, por muy intrascendentes que parezcan, por el simple hecho de que son resultado de su libertad-responsabilidad, manifestación de su espíritu, válidos simplemente por tener conciencia, y esa conciencia es el primer filtro de percepción de su

existencia, sea la que sea. Además los que lo rodean pueden captar el sentido y/o el sinsentido de su vida, trascendiendo cuando a los otros les sirve de ejemplo a seguir o no seguir. Podemos pensar así que lo deseable sería que los seres humanos encontráramos nuestras vidas impregnadas de sentido, pero aunque no sea así, el ser humano no lo es menos en el sinsentido, incluso antes de la muerte.

A este respecto citaremos a Frankl (1992b) cuando da sus argumentos en contra de la eutanasia: "Siempre que el destino pone a una persona todavía con vida en las manos de un médico, no cabe duda que éste tiene que obrar como tal, sin que pueda, en ningún caso, y bajo ningún concepto, erigirse en juez, o, mejor dicho, en arbitro llamado a decidir omnímodamente, con arreglo a su parecer ideológico-personal, o sin criterio alguno, arbitrariamente, a cerca del ser o no ser de otro hombre" (pag. 94). Queda claro que hasta una vida que parezca vacía de sentido merece respeto, pues en realidad no es así, un paciente terminal puede contemplar el final de su vida como lleno de sentido o puede ayudar a otros a encontrar algún sentido en sus vidas, adquiriendo su propio sentido en este hecho.

El hecho de que el sentido exista como parte de la naturaleza humana y que su búsqueda sea necesaria no quiere decir que se presente de forma directa o inmediata, es necesario ser receptivos ante cada situación que se nos presenta y poder guiarnos de acuerdo a ello. Pero ¿qué parte de nuestro ser percibe el sentido?, ¿dónde obtenemos la pauta a seguir?. En la conciencia.

2.3.1 LA CONCIENCIA COMO ÓRGANO DE SENTIDO

Para encontrar los principios de la conciencia como el órgano que percibe el sentido, podemos recordar a Scheler. Como lo mencionamos en el capítulo 1, tanto Frankl como Scheler ven al ser humano como abierto a la trascendencia,

siendo la conciencia la voz que llama a esa trascendencia, rebasando a la persona, orientándose al exterior y poniéndose en contacto con el mundo. "Para que el coloquio con la conciencia pueda ser un verdadero diálogo y no un mudo y unilateral monólogo es necesario que sea abanderada de algo distinto. Por esto Frankl afirma que no es la conciencia la que tiene una voz, sino que es ella misma una voz, la voz de la trascendencia" (Fizzotti, 1977, pag. 86).

Funcionalmente podemos aclarar lo anterior al decir que "para explicar la condición humana de ser libre basta la existencialidad; para explicar la condición humana de ser responsable debo empero remitirme a la trascendentalidad del 'tener conciencia'" (Frankl, 1979, pag. 60).

De la misma forma en la que no se puede eludir la responsabilidad-libertad, por más que el ser humano deseara no tomar en cuenta su capacidad trascendente como persona espiritual, ésta le salta a la conciencia tarde o temprano, pues la naturaleza espiritual es trascendente en sí misma y de una u otra forma la capta la persona sino en el sentido, sí en el sinsentido de su vida, aún sea en el instante previo a su muerte.

Para Fizzotti y Bazzi (1989) la conciencia no es sólo un fenómeno meramente humano, sino que como tal es parte misma de la condición humana y participa de la finitud de la existencia, de tal suerte que hasta el último momento el ser humano puede tener la duda de si realizó efectivamente el sentido de su vida o no, sin embargo este juego de incertidumbre y riesgo es necesario correrlo: es necesario obedecer a la conciencia, pues en su carácter de voz de la trascendencia es la guía, es la capacidad intuitiva que descubre el sentido único que se encuentra en cada situación.

De acuerdo a lo anterior podemos decir que la conciencia es la que capta los valores y los significados, por su naturaleza trascendente es la que puede

llenar de sentido la vida, lo que para Idoate (1992) sería hacer llegar el desarrollo humano a su madurez. De ahí la importancia que tiene la conciencia para la realización de la persona mediante el descubrimiento del sentido que tiene lo significativo y los valores como base de las acciones.

Como lo mencionamos, las acciones son las que van conformando nuestra vida a la vez que nos llevan a comprobar si la decisión que tomamos es correcta o no. Los valores son importantes puntos de referencia en la acción, nos enriquecen, además de que pueden conformarse como experiencias básicamente humanas.

2.3.2 LOS TRES TIPOS DE VALORES

Los valores que distingue Frankl son de tres clases: vivenciales, creativos y de actitud (Idoate, 1992). Pareja (1987) relaciona los valores con experiencias tales como el recibir (valores vivenciales o de experiencia), dar (valores de creación) y en su caso, cuando no se descubre el sentido mediante el recibir o el dar existen los valores de actitud.

Para Idoate (1992) los valores vivenciales son aquellos que enriquecen al ser humano mediante la receptividad de éste, al captar con los sentidos la belleza de una puesta de sol, el disfrute de un buen libro o el canto de un pájaro. De esta forma los valores vivenciales demuestran la capacidad del ser humano de recibir la riqueza contenida en el cosmos o en otro ser humano, incluyendo el arte y el amor.

Ya hemos mencionado la importancia que para Frankl tiene el encuentro del ser humano con otro ser humano en la relación yo-tú. Los valores de experiencia permiten la trascendencia mediante este encuentro. Pareja (1987) menciona que "la experiencia más profunda... es el encontrarse con otro ser

humano y descubrir en él su unicidad, su irrepitibilidad, su ser ahora y todas las potencialidades que pueden llevarlo a convertirse en una persona más plena. Esta es la experiencia trascendente del encuentro humano, que admite diversos niveles que recorren todos los tipos de amistad hasta llegar al amor profundo" (pag. 184).

Por otro lado los **valores creativos** "son los producidos o realizados por la actividad humana: valores de creación que cada uno realiza en su profesión u oficio" (Idoate, 1992, pag. 138). Si los valores de experiencia son los que el mundo da al ser humano, entonces podemos pensar en los valores de creación como aquellos en los que el ser humano da al mundo a través de su trabajo.

Los valores de creación según Idoate (1992) enriquecen más que los de experiencia que tienen un carácter gratuito. En este caso parecería que la trascendencia dependiera de la realización de la persona mediante el dar al mundo una creación digna de su creador, formando así un valor más alto que la simple experiencia del recibir, cosa con la que no estamos de acuerdo, pues como lo mencionamos en la cita anterior de Pareja, en los valores de experiencia se pueden encontrar formas de trascendencia tan importantes como el amor o la apreciación del mundo y los otros seres humanos.

Finalmente encontramos los **valores de actitud** que se presentan ante la imposibilidad de descubrir el sentido mediante el dar y el recibir. Idoate (1992) resalta la importancia que la *actitud* tiene dentro de la Logoterapia, definiéndola como la reacción libre que adopta el ser humano ante limitaciones inevitables de la vida; aquí nos referimos a las limitaciones de la vida a la imposibilidad de realizar las dos escalas anteriores de valores. Se trata de adoptar una actitud libre negativa o positiva, revelarnos contra el destino o transformar la situación en un logro positivo que muestre dignamente la madurez alcanzada por el que asume la actitud.

Frankl (1980) describe claramente los valores de actitud cuando dice que "lo que importa es cómo se soporta el destino, cuando ya no se tiene poder para evitarlo. Dicho de otra forma: cuando ya no existe ninguna posibilidad de cambiar el destino, entonces es necesario salir al encuentro de este destino con la actitud acertada" (pag. 94).

Así vemos que los valores de actitud tienen una importancia particular, parecen constituir toda una prueba para la persona que se enfrenta a las limitaciones de las circunstancias que el destino impone, ya sean biológicas, psicológicas o sociales. Además cabe mencionar que si recordamos la vivencia de Frankl durante la guerra, los valores de actitud quedan más que comprobados, siendo los que revelan de una u otra forma la libertad espiritual que como seres humanos tenemos, convertida en intencionalidad hasta en las peores condiciones. Pareja (1987) menciona momentos claves en los que los valores de actitud tienen un papel primordial llamados la triada trágica: dolor o sufrimiento, culpa y muerte. Esta triada nos revela a su vez que no existe un ser humano que pueda decir que no sufre por algo, que nunca se ha equivocado o que no morirá.

De esta forma Pareja (1992) nos ofrece un panorama general de las triadas formadas hasta el momento:

Pilares de la Logoterapia (primera triada)

- ✓ Libertad de voluntad
- ✓ Voluntad de sentido
- ✓ Sentido de la vida

La búsqueda del sentido de la vida se da mediante la (segunda triada)

- ✓ Realización de los valores de experiencia
- ✓ Realización de los valores de creación
- ✓ Realización de los valores de actitud.

Triada trágica Los valores de actitud se presentan ante (tercera triada)

- ✓ Sufrimiento y dolor
- ✓ Culpa
- ✓ Muerte

De esta forma podemos ver que como humanos no podemos eludir ni la responsabilidad, ni la libertad, ni la espiritualidad y mucho menos la trascendencia que se presenta como característica única de nuestra existencia. Los valores nos orientan, pero el poseedor real del valor es la persona.

2.4 CONCLUSIONES

A lo largo del presente capítulo hemos revisado uno de los puntos centrales en toda corriente psicológica: **el concepto de ser humano**. Dicho concepto constituye el punto de referencia para que el psicólogo se acerque a su objeto de estudio que es la misma persona; solamente que en la Logoterapia en particular, ese concepto de ser humano debe, al igual que los conceptos del capítulo anterior, formar parte de la cotidianidad de él como persona, más que como profesional, siendo en este último aspecto donde se puede dar la manifestación formal de todo lo mencionado.

Espero que el presente trabajo deje entrever que no sólo está dirigido a psicólogos, sino que antes que psicólogos somos personas, y que como tales existimos en la forma mencionada en lo revisado hasta el momento, es decir, que como seres humanos estamos llamados a la trascendencia por medio de la realización del sentido de nuestras vidas, para lo que poseemos libertad de voluntad, voluntad de sentido y el sentido de nuestras vidas. Por ello se dirige a todo aquel interesado en identificar su naturaleza humana.

Esto es importante porque nos define como hombres y mujeres en relación, mínimamente, con otras mujeres y hombres; con los lineamientos anteriores podemos tener presente nuestra responsabilidad-libertad: sabemos que podemos ser-en-el-mundo libre y responsablemente. De esta forma la Logoterapia deja al ser humano toda la carga que le corresponde en la tarea de la construcción de sí mismo y de su entorno.

El compromiso es grande, pero gratificante, pues se trata de existir dignamente como personas espirituales y trascendentes. Precisamente esa es la intención del presente trabajo, hacer llegar al lector no un conocimiento académico, sino una formación más humana en la que se consideren los aspectos personales como los primeros que se tienen que formar en un psicólogo, si realmente deseamos que se pueda acercar a otros como un profesional.

Por todo lo anterior podemos distinguir elementos que nos distinguen del resto de los animales (trascendencia, espiritualidad, libertad-responsabilidad, etc.), en este sentido también podemos pensar que, a diferencia de ellos, podemos vernos frustrados e insatisfechos de forma específicamente humana, cuando no cumplimos con el sentido de nuestras vidas o ni siquiera lo encontramos. Por ello en el siguiente capítulo abordaremos qué pasa con la persona que se encuentra frustrada o insatisfecha con su existencia o con su trascendencia misma, y cómo la Logoterapia en su carácter de terapia existencial es una opción ante ello.

3 LA LOGOTERAPIA Y EL VACÍO EXISTENCIAL

3.1 EXISTENCIA DE LA DIMENSIÓN NOÓGENA Y LAS NEUROSIS NOÓGENAS

Ya hemos mencionado que el ser humano es ante todo un ser espiritual, ahora se trata de resaltar la importancia que tiene para la persona su dimensión espiritual, siendo la dimensión que lo sitúa como parte de la humanidad.

Como lo vimos anteriormente, Frankl se forma dentro de la escuela analítica, donde tiene contacto con científicos tales como Freud y Adler, por ello a la luz de lo mencionado hasta el momento diremos cómo es que Frankl llega a la conclusión de que el ser humano no sólo se define como ser biopsicosocial, sino que es ante todo un ser biopsicosocial-espiritual.

Para Frankl (1980), el concepto de ser humano dentro del psicoanálisis resulta ser muy limitado, ya que por un lado pasa de alto a lo somático al aferrarse a lo psicológico, y por otro olvida el factor noógeno o espiritual de la persona, incluso respecto a las neurosis cae en esta *psicologización* de la enfermedad. Dentro de la Logoterapia se considera que la neurosis puede ser también un problema espiritual, fundamentada en un conflicto de conciencia o en una crisis existencial, debido a que a parte de la voluntad de placer y la voluntad de poder, en el ser humano tiene raíces más profundas la voluntad de sentido, orientada al cumplimiento del sentido de la existencia.

Recordemos que para Frankl el ser humano es ante todo un ser que tiende a la realización de un sentido, por lo tanto podemos obtener que la no realización del sentido de la vida humana o la no existencia de este sentido represente también un conflicto personal.

Para corroborar lo anterior, Frankl (1984) menciona que entre los estudiantes americanos el suicidio ocupa el segundo lugar en causas de muerte después de los accidentes de tráfico, y las tentativas del mismo son quince veces más elevadas, todo ello acontece en una sociedad donde se da *la abundancia y el bienestar*, por ello se puede pensar que es un sueño que con el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de las personas todo va a marchar bien y todos van a ser felices.

Si nos remitimos al caso de México, nos podemos dar cuenta que resulta válida la suposición anterior, pues ya sea en el campo o en la ciudad, independientemente de la clase social o el nivel sociocultural, nos podemos topar con personas satisfechas o infelices con su propia vida.

En este sentido Paul Polak (en Frankl, 1983), "mencionaba ya hace algunos años que no se podía uno hacer la ilusión de que con solucionar las cuestiones sociales iban a desaparecer también las enfermedades neuróticas, sino que resulta más acertado lo contrario: cuando estén solucionadas las cuestiones sociales, las existenciales irrumpirán en la conciencia del hombre, la solución de la cuestión social despejará la problemática espiritual, la movilizará; el hombre será entonces libre de abordarse a sí mismo, y verá lo problemático en sí mismo, su propia problemática existencial" (pag. 41).

En este caso podríamos suponer que en una sociedad como la nuestra, es posible que los conflictos existenciales sean menos frecuentes que en las de países más desarrollados. Lo anterior nos podría llevar a preguntarnos, entonces dónde se encuentra el verdadero progreso social, en la comodidad, en la abundancia o en el desarrollo personal de cada uno de los integrantes de una sociedad. Cabe recordar que las sociedades humanas se componen de personas antes que de cosas, por mucho que la forma de vida y producción pretenda igualarlos, aunque pretenda hacer de todo ser humano una *nada cosificada*.

Así tenemos que el ser humano de nuestro siglo siente angustia, la psicoterapia se ocupa en alguna medida de esa angustia, que podría ser miedo a la muerte, aunque en realidad es un miedo ante la nada, pero la nada que el ser humano teme no está solamente afuera de él, sino que también se encuentra en su interior, por lo que el miedo a sí mismo le hace huir de sí mismo, por ello llega a sentir ese vacío interior y esa soledad (Frankl, 1983).

El ser humano se topa consigo mismo, con su vacío, con su *cosificación* que lo lleva a ser *nada* puesto que no es persona, todo ello resultante de una constante deshumanización de su sociedad y de sí mismo.

3.1.1 LO NOÓGENO Y EL VACÍO EXISTENCIAL

El vacío que se le presenta al ser humano es tan personal e íntimo como su existencia misma, sólo él puede sentir su vacío con su intensidad y a su manera, sólo él puede percibir la frustración que involucra la no realización de la voluntad de sentido, tan enraizada en el espíritu humano.

El vacío al que nos referimos se le presenta al ser humano como un complejo de vacuidad, toma la forma de frustración, y cabe decir que el ser humano existencialmente frustrado no conoce nada con qué pueda llenar lo que recibe el nombre de **Vacío Existencial** (Frankl, 1980).

Al darse cuenta de su Vacío Existencial el ser humano no tiene escapatoria, más que aquella que consiste en el inútil intento de fugarse de sí mismo, de su propia persona, que es lo único seguro que tiene y que se configura al mismo tiempo en lo mismo que rechaza. La realización del sentido es una cualidad exclusivamente humana y solamente el humano puede conflictuarse por su no realización o por su ausencia, así podemos entender el conflicto que

implica decir que el Vacío Existencial "sea un sentimiento de carencia de sentido" (Frankl, 1992, pag. 32); sentido que llama al ser humano a los valores y a la trascendencia.

Para aclarar lo anterior diremos que Frankl (1996) menciona que cuando se frustra la voluntad de sentido se presenta una frustración existencial donde el término existencial se puede referir al modo de ser específicamente humano, al sentido de la existencia o al afán de encontrar un sentido concreto de la existencia personal.

Es necesario considerar que todos somos seres humanos, por ello todos nos encontramos en posibilidades de darnos cuenta de alguna sensación de vacío interior, de Vacío Existencial; incluso, siendo el ser humano un ser que vive con la medida del tiempo como referencia del transcurso de su vida, podríamos sospechar que el fin de milenio tuviera alguna repercusión en este sentido, aunque por el momento no es el objetivo del presente trabajo dar alguna respuesta.

Frankl (1987) menciona que "hoy, en efecto, son cada vez más numerosos los pacientes que acuden a nosotros con la sensación de un vacío interior que he descrito y calificado de 'vacío existencial' con la sensación de un absurdo radical de su existencia" (pag. 14). Si bien es cierto que el aumento que el autor reporta en los casos de Vacío Existencial no los relaciona con el final de milenio, valdría la pena reflexionar sobre ello, pero no una reflexión sobre lo de afuera, con el vacío de los otros, sino con el propio, acerca de cómo vivimos nuestro tiempo.

Entre las causas que provocan el Vacío Existencial Frankl (1987) cita dos: la pérdida del instinto y la pérdida de la tradición. Como consecuencia tendremos que el ser humano preferirá lo que otros hacen o hará lo que otros quieren, es decir llegará al conformismo o al totalitarismo, como se mencionó en el primer

capítulo del presente trabajo. Y es que "en una era en que los diez mandamientos parecen estar perdiendo su validez para muchos, debe el hombre ponerse en condiciones de percibir los 10,000 mandamientos que se desprenden de las 10,000 situaciones con las que se ve confrontado en su vida" (Frankl, 1979, pag. 106), sólo así su vida tendrá sentido y no llegará al conformismo ni al totalitarismo.

Se configura esta época como aquella en la que la responsabilidad personal toca a la puerta de las conciencias individuales, no es momento de ser *nada más que* un engrane en la maquinaria social o un elemento acorde a la uniformidad social, sino ser simplemente humano.

Junto con la pérdida del instinto y la pérdida de la tradición, se le presenta al ser humano otro peligro de nuestro tiempo que lo pone en riesgo de llegar al Vacío Existencial: *la automatización*. Frankl (1990) menciona que una época de automatización creciente trae consigo un peligroso aumento del tiempo libre, pero así como hay un tiempo libre de algo, también hay un tiempo libre para algo, sin embargo el ser humano que se encuentra existencialmente frustrado no conoce con qué poder llenar ese vacío en el que se encuentra, su Vacío Existencial.

Es aquí donde vale la pena recordar que la indisoluble relación entre libertad y responsabilidad (ambas enteramente personales e individuales) es parte de lo que caracteriza al ser humano como tal, pretender no responder ante ellas es tanto como deshumanizarse.

Cabe agregar que existe la posibilidad de que la conciencia del ser humano pueda verse influida por esa automatización, provocando que se entendiera falsamente a sí mismo: el ser humano decía haber sido hecho a imagen y semejanza de su Dios creador, ahora que él es creador puede pretender verse a través de la imagen de su criatura, llegando a identificarse con ella, es ahí

donde radica "el peligro de que se malentienda otra vez a sí mismo y de nuevo interprete falsamente su propia imagen como un 'nada más que...'" (Frankl, 1976, pag. 53).

En este caso como un *nada más que...* mecánico o computarizado, reducido a un ser inanimado, sin espíritu y por ello sin sentido de su existencia, aunque la conciencia se encargara de revocar dicha sentencia. En este sentido Frankl (1988) reafirma su posición contra el reduccionismo, pues para él "el reduccionismo, con su tendencia a congelar y cosificar al hombre y a despersonalizarlo, colabora con el Vacío Existencial" (pag. 135).

Como resultado tenemos el conformismo y el totalitarismo mencionados anteriormente, además aparece una forma específica de neurosis, las *neurosis noógenas* (que abordaremos más ampliamente más adelante), es decir, neurosis surgidas de lo espiritual (enraizadas en el Vacío Existencial), en el *Nous* humano. Para detectar las neurosis noógenas, Craumbaugh (director de investigaciones de un laboratorio psicológico en Mississippi) desarrolló un test llamado PIL-test (Frankl, 1988) que será uno de los instrumentos a usar en el presente trabajo.

Obtenemos así tres triadas que pueden facilitar la comprensión de lo dicho hasta el momento:

Las consecuencias de un conflicto existencial (primer triada)

- ✓ Sensación de vacío
- ✓ Sensación de falta de sentido
- ✓ Frustración existencial

Donde la frustración existencial se puede entender como una frustración de (segunda triada)

- ✓ El modo de ser específicamente humano
- ✓ El sentido de la existencia misma
- ✓ Un sentido concreto y personal

El Vacío Existencial puede llevar a (tercer triada)

- ✓ Conformismo
- ✓ Totalitarismo
- ✓ Neurosis noógena

3.1.2 EL SER HUMANO ANTE EL VACÍO EXISTENCIAL

Ahora podemos ver que la frustración existencial nos lleva al Vacío Existencial, ante el cual el ser humano se ve confrontado y sin salida, puede intentar escaparse sin conseguirlo nunca como él quisiera, o puede afrontarlo de la manera tan personal como cada cual decida (incluyendo al lector y al que escribe) de acuerdo a su conciencia.

En una época como la nuestra, en la que se encuentra tan difundida la frustración existencial, en la que en la misma medida que las personas sobrestiman el valor y divinizan la capacidad de trabajo y de placer, la angustia se les presenta debido a que no tienen fe en el sentido de su vida, una opción es mostrarles que su desesperación proviene de atribuir un valor excesivo a un valor determinado, de obrar como si sólo ese valor tuviese valor, como si una mujer centrara en sentido de su vida en tener hijos y no pudiera encerrar en sí otras posibilidades de sentido y de valor (Frankl, 1976).

Sabemos que los valores son importantes en la realización del sentido, pero una divinización o absolutización de los valores lleva solamente a un reduccionismo al estilo *nada más que...* pues el ser humano ya no podría ser algo más allá de ese valor si no se cumple.

Algo similar se presenta cuando pensamos en un fanático político, que por su misma actividad es presa de una neurosis colectiva, pero en el momento en que es capaz de escuchar la voz de su conciencia, es decir, de captar su vida

mediante el *órgano del sentido* (cap. 2 del presente trabajo), en esa medida estará en condiciones de superar su neurosis colectiva, incluso a costa del sufrimiento que le provoque el Vacío Existencial con el que puede tropezar al descubrir que su vida puede ser percibida como carente de sentido. En palabras de Frankl (1990) "mientras sea posible una coexistencia entre la neurosis colectiva y la salud clínica, la relación entre neurosis colectiva y neurosis noógena es inversamente proporcional" (pag. 123), incluyendo lo anterior al totalitarismo y al conformismo.

Pues mientras más caso omiso se haga de la conciencia individual, más se puede perder la persona a sí misma en la totalidad, sobre todo cuando ésta se presenta como una sociedad cosificante y alienante; por el contrario, tanto más la persona tome en cuenta lo que dicte su conciencia, más podrá recuperar su individualidad y será más libre por ser más responsable.

Al respecto cabe mencionar los cuatro síntomas de las neurosis colectivas identificados por Frankl (1983):

- ✓ **La actitud fatalista** consiste en la creencia en el poder del destino, es creer en el poder de las circunstancias y en la incapacidad asumida por las personas para enfrentarse a ese destino y modificarlo.

- ✓ **La existencia provisional** se presenta en el ser humano que vive al día y por ello se deja llevar por sus impulsos, por lo que existe la renuncia a construir a largo plazo una vida sentimental digna de ser vivida, digna de un ser humano, cambiándola por saborear cada momento y aprovechar la ocasión.

"Una persona fatalista piensa que no es posible luchar contra el destino, ya que éste es demasiado poderoso. La persona que adopta una actitud provisional, por su parte, opina que no es necesario organizar el futuro, pues nunca se sabe

lo que va a suceder mañana. Actuar pensando en el porvenir, hacer planes, vivir sabiendo a dónde va, todo esto le parece innecesario e ilógico, y sólo se preocupa de una cosa: vivir al día" (Frankl, 1983, pag. 50).

- ✓ El tercer síntoma es **el pensamiento colectivista**, tomándolo como el pensamiento que se da dentro de la masa uniformante e impersonal. El ser humano prefiere integrarse a la masa, perder su individualidad, buscando una igualdad lo más impersonal posible, debido a que le tiene miedo a la responsabilidad, y ésta siempre es muy personal.

- ✓ **El fanatismo** se da cuando el fanático ignora la personalidad, esto es, la libertad de decisión y la dignidad humana de las personas que no piensan como él.

"...mientras que la persona con un pensamiento colectivista olvida su propia personalidad, el fanático pasa por alto la personalidad de los individuos que no piensan como él; lo único que acepta es su propia opinión" (Frankl, 1983, pag. 52).

Contribuyendo a lo anterior, Freidberg (1993) menciona que Fromm considera una elemento más que se presenta en nuestra cultura: *el tener*, expresado claramente por Fromm como la antítesis del ser, que en vez de llenarse de sentido lo trata de encontrar en la posesión como medio para lograr la felicidad.

De tal forma tenemos que por la sobrevaloración de determinados valores y por caer en la neurosis colectiva, el ser humano se ve imposibilitado a consumir el sentido de su existencia, presentándose una falta de sentido (el Vacío Existencial).

Frankl (1987) dice que el ser humano busca el cumplimiento del sentido de su vida y la realización de sus valores, es decir, su plenitud existencial, de la cual lo contrario es el Vacío Existencial. Entonces la plenitud que se pueda captar por medio de cualquier forma de neurosis colectiva resulta ser una plenitud provisional, falsa, intrascendente, que finalmente puede llevar a la persona a un agravamiento de su Vacío Existencial.

De la misma forma Frankl (1984) menciona en **Psicoterapia y Humanismo** otra parte de la sintomatología del Vacío Existencial, indicadores que también podrían verse como resultados del mismo:

- ✓ **Depresión**, con su secuela: *el suicidio*
- ✓ **Adicción**, que al menos en parte ha de referirse a la sensación de carencia de sentido.
- ✓ **Agresión**, ya que los seres humanos parecen ser más propensos a matar cuando se sienten dominados por la ausencia de sentido.

Ya hemos hablado de los resultados y el origen, ahora nos falta la parte intermedia: el proceso. Nos referimos a la forma en la que las personas se encuentran con las consecuencias de un conflicto existencial.

El Vacío Existencial no se pone de manifiesto necesariamente, sino que puede permanecer latente en la forma de un frenético trabajo en el que se lanza la persona a la actividad, con lo que la voluntad de poder, a través del dinero, reprime a la voluntad de sentido, pero en los momentos que termina su trabajo como lo sería un Domingo por la tarde puede presentarse la llamada *neurosis de Domingo*, caracterizada por un sentimiento de falta de objetivo y finalidad, o sea, por la no realización del deseo tan arraigado en nosotros llamado voluntad de sentido (Frankl, 1983).

Así encontramos que finalmente el Vacío Existencial se le presenta a la persona, resuena en fondo de su conciencia, pero no se toma en cuenta, pretende huir sin lograr un resultado satisfactorio; no se es libre para trabajar, sino solamente se llega a ser libre del trabajo y esa libertad tan humana resulta amezante.

Frankl (1976) llama a esta forma de proceder como *Manager's disease*, y muestra igualmente otro aspecto del mismo fenómeno al mencionar la *Mrs. Manager's disease*, refiriéndose a las mujeres que por tener demasiado tiempo libre no saben qué hacer de él, pero mucho menos saben que hacer con su vida y tratan de reprimir esa sensación de vacío con su forma de beber, sus reuniones sociales o su pasión por el juego. Podríamos agregar igualmente la compulsión por las compras y el consumo excesivo de programas televisivos.

Aunque alguien con una forma de vida como la mencionada sea completamente libre de a diferencia del caso anterior, la-escapatoria es igual: el desear perderse a sí mismo de vista se conserva y la conciencia personal queda reprimida hasta que el Vacío Existencial resuena con la suficiente fuerza y confronta al ser humano con su libertad y con su responsabilidad sobre lo hecho hasta ese instante.

Lo mismo se puede presentar al final de la vida, cuando el ser humano se enfrenta a la pregunta de cómo llenar su tiempo, "incluso el envejecimiento de la población confronta al hombre, a menudo arrancado de su trabajo profesional, con su Vacío Existencial. Finalmente junto con la vejez es la juventud en la que podemos ver frecuentemente hasta qué punto es frustrada la voluntad de sentido. Pues el abandono de la juventud sólo en parte se podrá atribuir a la aceleración corporal: la frustración espiritual simultánea, como se reconoce cada vez más, es igualmente decisiva" (Frankl, 1990, pag. 125).

Entonces el Vacío Existencial se presenta independientemente de la edad, lo único necesario es tener conciencia, es decir, ser *humano*.

Como ejemplo de lo que sucede con la juventud Frankl (1988) menciona que el intento por el perfeccionamiento del acto sexual de forma *técnica* sólo provoca la alteración de la potencia y frigidez, proveniente de que la persona se siente obligada a la potencia sexual y al goce sexual, pues le resta espontaneidad y despreocupación a la sexualidad. Nos enfrentamos de nuevo a una deshumanización reduccionista, en este caso de la sexualidad.

De esta forma se puede comprender que en una sociedad donde se da una inflación sexual se dé una depreciación de la verdadera sexualidad humana: la sexualidad humana se ve desvalorizada con la inflación sexual a medida que se deshumaniza, porque la sexualidad humana es la expresión de una relación amorosa; recordemos que el amor es una de las formas en las que el ser humano puede autotranscenderse al entregarse a alguien más allá de sí mismo (Frankl, 1987).

Recordemos lo mencionado en el cap. 2 del presente trabajo acerca del amor como una forma de trascendencia en la que la persona puede encontrar la plenitud, misma que como se mencionó, se puede buscar inútilmente en forma deshumanizada.

Al respecto Frankl (1980) menciona que las personas no hacen sino huir de sí mismas al entregarse a una forma de uso de su tiempo (y de su persona) que él mismo llama de *centrífuga* y a la que propone como opuesto no sólo la ocasión de esparcimiento, sino también de recogimiento y meditación interior. Es decir que ante la huida de sí mismo el remedio es el contacto consigo mismo, por muy doloroso que pueda resultar el contemplar el Vacío Existencial.

De esta forma menciona que "en la tentativa de ensordecer el Vacío Existencial con el ruido de los motores y la embriaguez de la velocidad... considero el ritmo acelerado de la vida actual como un intento de automedicación -aunque inútil- de la frustración existencial" (Frankl, 1980, pag. 90) y por lo tanto del Vacío Existencial.

Al respecto Frankl (1983) cita a Goethe para describir la vida del ser humano contemporáneo: "apenas sabe de donde viene, menos aún, a dónde va" (pag. 40), a lo que añade que cuanto menos sabe a dónde va menos se plantea cuestiones como el sentido de su existencia y tanto más acelera el paso al recorrer con prisa ese camino, pues "cuanto menos conoce la meta de su vida, tanto más acelera su ritmo" (Frankl, 1990, pag. 126).

Podríamos hacer la apreciación de todo ello como una espiral en la que la huida de sí mismo logra un incremento en los conflictos, la frustración y el vacío existenciales, provocando ello una nueva huida.

Pero ante todo ello existe el ser humano, el cual se ve confrontado con una pluralidad de valores para la realización de su voluntad de sentido, dicha apropiación de valores ha de ser ante todo consciente, la persona ha de conservar su libertad de decisión con su respectiva responsabilidad en la elección de seguir el dictamen de su conciencia o hacer caso omiso de sus advertencias (Frankl, 1979). Es decir, ante el Vacío Existencial se encuentra un ser humano con voluntad, o sea un ser libre y responsable que tiende a la trascendencia.

3.1.3 EL VACÍO EXISTENCIAL Y LAS NEUROSIS NOÓGENAS

Ya habíamos visto que existe una relación entre el Vacío Existencial y las neurosis noógenas; para comprender mejor mencionaremos que la voluntad de sentido representa un fenómeno humano por excelencia y su frustración no constituye nada enfermizo, la frustración existencial no es algo enfermizo o que deba enfermar, ni es patológica ni es patógena forzosamente. Es facultativamente patógena en tanto puede desembocar en una enfermedad neurótica llamada **neurosis noógena**, es decir, neurosis originada de forma espiritual (no olvidemos el sentido existencial de esta palabra) (Frankl, 1990).

Incluso podría pensarse que el Vacío Existencial es tan humano como la trascendencia misma, pues así como se guarda una relación inversamente proporcional entre las neurosis colectivas y las neurosis noógenas, se puede guardar otra igual entre neurosis noógenas y trascendencia, pues tanto más se realiza el ser humano como ser trascendente, tanto menos Vacío Existencial encontrará en sí mismo y viceversa.

En el plano de lo existencial alguien puede estar bajo la tensión de un conflicto moral o de conciencia o bajo la presión de un problema espiritual en forma de crisis existencial, pero esta frustración existencial y consecuentemente este Vacío Existencial, no necesariamente tiene que enfermar a la persona, aunque cabe mencionar que el hecho de que no sea como tal una enfermedad no quiere decir que no pueda ser peligrosa, pues puede conducir al suicidio (Frankl, 1992b).

Para comprender mejor lo anterior podemos pensar en una sociedad donde el Estado prácticamente satisface todas las necesidades de las personas, en dicha sociedad si alguien encuentra un sentido estaría dispuesto a sufrir e inclusive a hacer sacrificios, incluyendo su vida, por la realización de dicho

sentido; en cambio, si no conoce ningún sentido al cual orientarse, entonces la vida no le importaría y posiblemente la abandonaría, por ello es que se presentan los suicidios en sociedades donde se da el bienestar material, pues a pesar de éste se puede presentar la frustración existencial (Frankl, 1990). Es decir, la muerte no es así como el Vacío Existencial: forzosamente muestra de algo patológico; sin embargo si se constituye en una de las máximas pruebas del ser humano ante su plenitud o su vacío. Aunque es importante decir que a pesar de que no todos los suicidios se deben a sentimientos de vacío o de carencia de sentido, la tendencia a él muy probablemente se hubiera podido superar si el suicida hubiera considerado como significativa la continuación de su vida.

Al respecto de este vacío interior, Frankl (1990) comenta que "existe tanto sin trabajo como con trabajo, es más, a veces incluso existe a través del trabajo" (pag. 276). Por ello el suicidio se puede encontrar en cualquier sociedad, ya sea próspera o no, incluso por lo mencionado podemos obtener que un trabajo que resulta frustrante bien puede ser un motivo de frustración existencial, tal es el caso de muchos profesionales que después de terminar sus estudios se encuentran desempleados y por un sinnúmero de razones optan por realizar un trabajo que no les satisface y por el contrario los frustra; algo similar se presentaría en los estudiantes que deseando estudiar algo determinado se ven orillados a trabajar o a estudiar algo que no ayuda a la realización de su sentido de vida. En este caso los valores de actitud son una opción para salvarse del vacío y las neurosis noógenas.

Ante todo ello, es importante mencionar que así como las neurosis noógenas surgen de lo espiritual, requieren de una terapia que parta de lo espiritual, es en este caso en el que interviene la Logoterapia. La Logoterapia tiene entonces un uso específico en lo que se refiere a las neurosis noógenas, en palabras de Frankl (1992b) se trata de "una terapéutica que parta de lo espiritual (la que he calificado de Logoterapia) y una terapéutica que se oriente hacia lo

espiritual en cuanto que va encaminada a la existencia personal espiritual (la he llamado análisis existencial)" (pag. 201). De esta forma la Logoterapia es un sustituto de la psicoterapia, ya que sólo la Logoterapia asciende a la dimensión humana en la que se origina el conflicto existencial: la dimensión espiritual.

Respecto a las neurosis psicógenas, es decir, originadas meramente en la dimensión psicológica, la Logoterapia tiene un campo más amplio de indicación, no siendo un sustituto de la psicoterapia, sino un complemento, entonces puede hablarse de la Logoterapia como una terapéutica inespecífica (Frankl, 1992b). Lo que se pretende en todo caso es que la Logoterapia provea a la psicoterapia del elemento que le puede faltar para ser verdaderamente humana: la consideración de la espiritualidad. Pues siempre que alguien asiste a psicoterapia se trata de una persona y nunca de un objeto, y no deja de serlo durante las sesiones independientemente del motivo por el cual solicita ayuda.

Contribuyendo con lo anterior, Frankl (1984) menciona que a pesar de que no todas las neurosis están causadas por una carencia de sentido, si existe una carencia de este tipo, el ser llenada tendrá un efecto terapéutico, aunque la neurosis no estuviera causada por dicho vacío. De una u otra forma, todo terapeuta que confíe en la voluntad humana, en su trascendencia y en su espiritualidad, estará en condiciones de aplicar de una u otra forma un tratamiento logoterapéutico.

"Lo que se hecha de menos, según esto, es una psicoterapia que se remonte más allá de esa dinámica (la emotiva) y que, por detrás de los padecimientos psíquicos del hombre neurótico, se dé cuenta de su combate espiritual" (Frankl, 1992a, pag. 30).

3.2 LA LOGOTERAPIA ANTE EL VACÍO EXISTENCIAL

Haremos un breve recuento de la posibilidad que tenemos de encontrarnos con el Vacío Existencial, aunque valdría la pena, teniendo como herramienta lo mencionado hasta el momento, que primeramente el lector procure escuchar a su conciencia, pues de nada serviría que se enterará de que el Vacío Existencial es un fenómeno mundial si antes no sabe que es un fenómeno tan humano como él mismo. Recordemos que una cifra o un texto también pueden llevarnos a una reducción y podríamos pensar que el Vacío Existencial no es *nada más que* lo que se lee.

Según Frankl (1987), actualmente es cada vez más elevado el número de personas que se acercan a los psicólogos y psiquiatras con la sensación de un vacío interior, que se puede describir y calificar como Vacío Existencial. Tal vez valga la pena recordar que el Vacío Existencial se puede presentar en todas las sociedades, independientemente del bienestar material que tengan sus miembros, por ello no es exclusivo de alguna parte del mundo o de algún grupo social que los individuos reporten alguna sensación de vacío.

Al respecto el mismo Frankl (1990) menciona que hoy en día la voluntad de sentido se ve frustrada a escala mundial, lo cual resulta en que aquellas personas que reportan ese sentimiento de absurdo o vacío muestren principalmente aburrimiento y apatía, aburrimiento como falta de interés por el mundo y apatía como la ausencia de la iniciativa para cambiar alguna cosa o para hacer algo en el mundo. Aunque la sociedad industrializada está en condiciones de satisfacer todas las necesidades humanas, la necesidad primordial del ser humano, la de encontrar y realizar un sentido en la vida, sigue quedando insatisfecha. "No basta con una compensación económica, con la seguridad social. El hombre no solamente vive de subsidios sociales" (Frankl, 1984, pag. 23).

Como vimos, actualmente el Vacío Existencial se propaga rápidamente, como ejemplo tenemos la cifra dada por Elizabeth Lukas (1977; citada en Frankl, 1988) quien comprobó que en Europa y Norteamérica el 20% de las neurosis eran noógenas; ahora recordaremos que el Vacío Existencial no es forzosamente patógeno, por ello nos preguntamos qué podríamos esperar de los índices de ese vacío en la población mencionada.

Otras cifras son las que menciona Alois Habinger (citado en Frankl, 1988) que el Vacío Existencial en una población de 500 aprendices aumentó en los últimos dos o tres años de un 30% o 40% hasta un 70% u 80%.

Klitzke (1969; citado en Frankl, 1987) menciona que en África se está dando un aumento del Vacío Existencial en la población universitaria, entre los que se encuentran estudiantes seguidores de Freud y de Marx; con ello existen muestras de que la sensación de vacío se presenta también en el tercer mundo.

En palabras del propio Frankl (1984), "La sensación de falta de sentido, el Vacío Existencial está aumentando y extendiéndose en medida tal que se le puede designar auténticamente como una neurosis de masas. Y hay amplia evidencia, en forma de publicaciones en revistas profesionales, de que no se halla confinado a los estados capitalistas, sino que se le observa también en países comunistas. Se pone de manifiesto incluso en el tercer mundo" (pag. 24).

3.2.1 LOGOTERAPIA Y SER HUMANO

Como vimos entre la Logoterapia y la psicoterapia existe una relación, misma que podría expresarse de acuerdo a su campo de acción: el fenómeno humano. De la misma forma encontramos relación entre el Vacío Existencial y ese campo de acción, pues un ser humano siempre se encuentra en la posibilidad de tener un conflicto existencial así como de encontrar un sentido en su vida.

Entonces podemos decir que lo humano nos concierne, y en Logoterapia en particular lo específicamente humano: el espíritu manifestado en intencionalidad con un sentido. Primeramente para comprender precisamente lo que es la Logoterapia citaremos a Frankl (1984) el cual dice que una traducción literal del término Logoterapia es la de *terapéutica mediante el logos*, mediante el sentido. Desde luego, podría traducirse también como *curación mediante el sentido*, aún cuando ello implicaría un cierto acento religioso que no está necesariamente presente en Logoterapia. En cualquier caso, la Logoterapia es una psicoterapia centrada en el sentido.

Sentido que al parecer ha sido olvidado por la Psicología, por ejemplo, mientras el psicoanálisis considera a las neurosis como el resultado de una determinada psicodinámica e intenta contrarrestarla por medio de otras psicodinámicas auxiliares, y por su lado la modificación de conducta encuentra el origen de las neurosis en procesos de aprendizaje o en condicionamientos y procura ante ellos un reaprendizaje o un recondicionamiento, ambas permanecen en el plano de la neurosis; lo que hace la Logoterapia es ir más allá de ese plano, llegando hasta la dimensión exclusivamente humana, usando los recursos de los que sólo allí puede disponer, por ejemplo las capacidades de autotrascendencia y autodesprendimiento (Frankl, 1984).

Por ello podemos pensar que a diferencia de lo dicho por Freud y por Adler, el ser humano de hoy no está frustrado sexualmente, sino frustrado existencialmente y el sentimiento que le preocupa no es el de inferioridad, sino el de vacío y carencia de sentido, lo que lo problematiza ya no son sus condicionamientos, sino su huida de sí mismo, de su libertad-responsabilidad. Sin embargo la Psicología sigue reduciendo al ser humano a una dinámica intrapsíquica o a un aprendizaje.

En este sentido los mismos analistas han comenzado a resentir más que un *malestar en la cultura* un *malestar en el culto*, culto al psicoanálisis por medio del cual se refugia el neurótico abusando de él y malentendiéndolo en favor de su neurosis, pues por ejemplo, para el neurótico resulta agradable saber que el amor queda reducido a puro instinto, es decir, el neurótico huye de su neurosis noógena y se refugia en la neurosis colectiva (Frankl, 1976).

Recordemos que ambas neurosis guardan una relación inversamente proporcional y que el pensamiento colectivista es uno de los síntomas de neurosis colectiva.

Existe también el ser humano que no abusa del psicoanálisis, y que en vez de vivirse como el escenario de la lucha de instancias intrapsíquicas ve su vida como una cadena de eventos en los que él mismo se ve envuelto. En este caso la fenomenología lo que hace es traducir esa autocomprensión a lenguaje científico, y la Logoterapia retraduce esos conocimientos sobre las posibilidades de encontrar un sentido en la vida volviéndolo a expresar en lenguaje sencillo para que la persona esté en posibilidades de encontrar por sí misma ese sentido (Frankl, 1979).

De esta forma sólo una psicoterapia que vaya más allá de la psicodinámica o de la modificación de conducta será capaz de elevarse a la altura del espíritu humano, será capaz de rehumanizar la psicoterapia y de comprender y acoplarse al tiempo que vive el ser humano, así como de ver a la persona en constante búsqueda de su sentido de vida como ser autotranscendente.

Y es que la psicoterapia debe de encontrarse en el plano de lo humano, y cabe recordar que lo humano es cambiante, los problemas así como los retos del ser humano no siempre son los mismos, la historia de la sociedad hace a las personas evolucionar con ella de alguna u otra forma, y si la sociedad y las

personas cambian, la psicoterapia por qué no tendría que hacerlo. Es importante que la psicoterapia se adapte al ser humano a quien trata de comprender, más aún al alma humana, y no al revés.

Por ejemplo, Frankl (1988) cita cómo después de la guerra Otto Kauders en unas horas de capacitación para los neurólogos de Viena mencionaba "que debíamos ver claramente que la psicoterapia, en esta época, no podría limitarse a procurarles mayor o menor alivio a nuestros neuróticos, sino que más allá de eso tendría que enfrentarse a la miseria espiritual masiva que hoy y aquí nos rodea" (pag. 124).

Ahora en día la situación es diferente a la de la posguerra de Viena, pues ahora nos encontramos más bien frente a una gran falta de responsabilidad sobre la propia existencia. De esta forma tenemos que la Logoterapia consiste en una educación para la responsabilidad, con la que la persona debe de avanzar por sí misma hacia el sentido concreto de su existencia.

En palabras de Frankl (1992b) la Logoterapia apelará a la voluntad de sentido, "tendrá también que procurar sacar a la luz posibilidades concretas de cumplimiento personal de sentido, posibilidades cuya realización le están encomendadas y encargadas al paciente con exclusividad personal, valores cuya realización sea capaz de colmar la voluntad de sentido de que ha estado frustrada, satisfaciendo así la exigencia del hombre de encontrar un sentido a su existencia. Aquí toda Logoterapia desemboca en un análisis existencial, lo mismo que, en rigor todo análisis existencial culmina en una Logoterapia" (pag. 206). Recordemos que el análisis existencial se entiende como aquel tratamiento psicoterapéutico que sirva para ayudarle a la persona a descubrir en su existencia factores de sentido y a vislumbrar posibilidades de valores. La Logoterapia procura la responsabilidad y el análisis existencial procura las posibilidades de actuación responsable.

Definitivamente ningún logoterapeuta puede decirle a alguien cuál es el sentido de su vida, mucho menos inculcarle, como resultado de la terapia, los valores con los que pueda llegar a realizar tal sentido, pero sí es responsabilidad del logoterapeuta hacerle llegar al usuario de sus servicios que la vida tiene un sentido, mismo que se conserva en toda situación y en todo momento, lo importante es afinar la escucha de la conciencia y responder a ella responsablemente.

En palabras de Freidberg (1993), fenómenos tan humanos como la depresión, el fanatismo, conformismo y la búsqueda del tener "se refieren a elementos de personalidades periféricas o superficiales. El núcleo o esencia de la persona siempre permanece intacto" (pag. 25), refiriéndose con ello a la parte espiritual que, como hemos visto, permanece en busca de un sentido a realizar.

Se debe de tener muy presente que el logoterapeuta no debe de tratar de ver el sentido como algo a largo plazo, sino como algo concreto destinado a una persona concreta, esa consideración es la principal arma que tiene la Logoterapia ante la falta de sentido, pues por medio de ella se puede hacer llegar a las personas el mensaje de que existe un sentido en todo lo que se hace, en todo lo que existe a su alrededor (Frankl, 1985).

Se trata de hacer saber que el cumplimiento de un sentido se da paso a paso, momento a momento, que no se requiere una gran cantidad de tiempo, que el sentido se experimenta a cada instante y no depende de un resultado lejano, sino de las acciones cotidianas que quedan plasmadas en el tiempo, formando parte del pasado que nada ni nadie puede cambiar.

De esta forma, Fabry (1984) menciona que la Logoterapia tiene una dirección definida: la libertad individual en oposición a la adaptación, de lo que

resulta que en vez de centrarse en la enfermedad o más aún en la enfermedad psicológica, procura una visión del ser humano más holística y tendiente a la salud igualmente integral basada en su libertad y no en sus limitaciones, en sus valores más que en sus instintos.

Lo anterior lo encontramos claramente en la consideración que se tenga acerca de la muerte, pues si alguien dice que con la muerte todo va a desaparecer incluso el sentido que se encuentre en la vida, simplemente olvida que lo transitorio es la oportunidad de encontrar un sentido, pues una vez cumplido se encontrará inmortalizado en el pasado, pudiendo ser algún trabajo o cualquier actividad de alguien en el transcurso de su existencia, hasta el amor a otro ser o la fortaleza para soportar el sufrimiento (Frankl, 1985).

Hasta en los momentos de sufrimiento existe un sentido a realizar, también el sufrimiento puede ser transformado en una aportación humana positiva. Por ejemplo, Frankl (1985) comenta el caso de una mujer que portaba un brazalete compuesto de dientes de niños engarzados en oro, al ir al médico éste le comentó que era un brazalete hermoso y ella respondió que sí, después mencionó diente por diente los nombres de los niños a los que pertenecieron, correspondió cada uno a alguno de sus hijos, mismos que habían muerto en la cámara de gas, al saberlo el médico le preguntó cómo era posible que pudiera vivir con ese brazalete y ella comentó que estaba a cargo de un orfanato en Israel, por lo que había convertido una tragedia en un logro personal y humano.

Nos podemos dar cuenta de que el sentido se encuentra en toda situación, momento y lugar, es cuestión de encontrarlo, de captarlo con la conciencia y de realizarlo responsablemente; negar la existencia del sentido es tan deshumanizante como negar la existencia espiritual.

3.2.2 LOGOTERAPIA Y PSICOTERAPIA

Hemos revisado cómo la Logoterapia, en forma de psicoterapia, está totalmente unida al ser humano, pues sólo con él puede funcionar, sobre todo si nos referimos a la indicación específica de ella.

Hasta el momento hemos mencionado dos casos en que la Logoterapia está indicada, mismos que corresponden a los dos primeros de los cinco casos mencionados a continuación; revisaremos los restantes. Para Frankl (1992b), la Logoterapia está indicada en cinco casos:

- ✓ Como terapéutica que parte del logos, del sentido, se indica en los casos de neurosis noógena como una terapéutica específica.
- ✓ En los casos de neurosis psicógena, como ya lo mencionamos en el apartado 3.1.3. Se aplica en forma de *intención paradójica* (la que consiste en movilizar la capacidad de autodistanciamiento) y *derreflexión* (que consiste en movilizar la autotrascendencia). *
- ✓ El tercer ámbito se encuentra entre los enfermos que resultan ser incurables (SIDA o cáncer por ejemplo) entre los que se puede facilitar a la persona el encontrarle un sentido a su vida hasta el final, como se puede dar mediante la realización de los valores de actitud.
- ✓ El cuarto ámbito de indicación se da ante los fenómenos sociales como el sentimiento de absurdo, que puede conducir a una neurosis noógena.

* Para mayor información consultar a Frankl (1980) *Ante el Vacío Existencial*. Barcelona: Herder; o al mismo Frankl (1990) *Teoría y Terapia de las Neurosis*. Barcelona: Herder.

✓ El quinto ámbito se encuentra en la prevención de las *neurosis iatrógenas* (iatros=médico) ocasionadas por el médico, psiquiatra o psicólogo que intensifica la frustración existencial de la persona por haberle aportado ideas de algún modelo subhumano de tal forma que el tratamiento llega a ser una *indoctrinación* de carácter reduccionista.

Por ello podemos reafirmar que la Logoterapia "no pretende, desde luego, sustituir la psicoterapia en el sentido más estricto de la palabra como en la actualidad se la está empleando, sino que quiere complementarla y complementar también su imagen del hombre hacia una imagen del hombre 'completo' y 'total'" (Frankl, 1992b, pag. 203) en cuya totalidad lo espiritual constituye, como lo hemos visto, el elemento indispensable. Además ahora nos podemos dar cuenta que la Logoterapia tiene un uso más amplio de lo que podría parecer.

Así tenemos que la Logoterapia siempre se presenta como una terapia mediante el sentido, sentido que debe de asumirse como una responsabilidad enteramente personal, para lo cual contamos con el análisis existencial. Es necesario hacer énfasis en que ni la Logoterapia ni el logoterapeuta aportan valores a realizar a las personas, así como cualquier forma de psicoterapia no da soluciones específicas a las necesidades de los usuarios; "nadie esperaría, o incluso ni tampoco exigiría, del psicoanálisis que tanto se ocupa de la sexualidad que facilite bodas o de la psicología individual que tanto se ocupa de la sociedad que facilite puestos de trabajo. De la misma forma, la Logoterapia no facilita valores" (Frankl, 1990, pag. 163).

Igualmente tenemos que recordar que la espiritualidad humana no debe ser entendida dentro de este trabajo en el sentido religioso, pues de la misma forma que otras terapias, para la Logoterapia la religión debe ser un tema, nunca una posición; debe situarse antes de la fe y de responder al sentido de ésta antes que a la división teísta o no teísta. Ello nos lleva a que debe de tomar la fe no como

una fe en Dios, sino como una fe en el sentido, entonces se puede ocupar en el fenómeno de la fe en Dios que corresponde únicamente a la persona (Frankl, 1988).

En Logoterapia la religión no es un tema, sino un medio para el mismo fin, la contemplación y el cumplimiento del sentido de la vida del ser humano.

3.2.3 APORTACIONES DE FRANKL A LA FILOSOFÍA Y LAS CIENCIAS DE LA SALUD

Pareja (1982) en su tesis de maestría menciona las contribuciones específicas de Frankl tanto en la Filosofía como en las Ciencias de la Salud. Recordaremos que Frankl siempre se ocupó de dar una visión filosófica a la práctica médica, de esta forma trató de *humanizar* a la psicoterapia que, a su entender se encontraba muy *psicologizada* y por ello había perdido su lado humano, llegando a tomar una postura filosófica particular, producto de sus estudios, su práctica y sobre todo las experiencias de su vida.

A partir de lo anterior podemos entender que Frankl tuvo cierta influencia tanto en la Filosofía como en las Ciencias de la Salud, pero no de un modo separado, como se podría tomar, sino de forma sintética, de mutua relación en ambas por tener como fin común: el estudio del ser humano.

Las aportaciones específicas en el campo de las Ciencias de la Salud son:

- ✓ Ver al ser humano como una relación tridimensional soma-psi-que y espíritu, conservándose como **unidad antropológica** a pesar de sus diferencias ontológicas.

- ✓ Inclusión activa de la dimensión espiritual en los casos en que las dimensiones somática y psíquica son afectadas por la enfermedad, considerando al espíritu como la fuerza que puede levantarse sobre la enfermedad y tomar una actitud libre y responsable ante ella.
- ✓ Superación de la dualidad soma-psi que por la integración de ambas en una interdependencia llamada *paralelismo psicofísico*.
- ✓ Profundización del sentido humano de la labor del terapeuta al enfatizar, además de lo enfermo en el paciente, lo humano que hay en la enfermedad, de tal manera que lo importante en la relación paciente-terapeuta se convierta en la exigencia de ser persona y no en el nivel técnico del último.
- ✓ La consideración de un origen diferente de las neurosis, desencadenadas desde lo espiritual, es decir debidas a conflictos en el ejercicio de la libertad y la responsabilidad en el ámbito de decisiones, ética o moral, con la consiguiente creación del término *neurosis noógena*.

Las aportaciones específicas en lo filosófico fueron:

- ✓ La consideración del ser humano como una unidad antropológica a pesar de su diversidad ontológica.
- ✓ El establecimiento de conceptos paralelos entre las religiones judía y cristiana como base que permita soslayar las diferencias culturales.

Bázar	Soma (cuerpo)	Corpus
Nephes	Psyche (alma)	Anima
Ruah	Logos (espíritu)	Spiritus

- ✓ El planteamiento anterior permite la consideración de la dimensión espiritual metaclínica y el suprasentido que puede expresarse aludiendo a una suprapersona y dando apertura a la trascendencia a través de Dios.
- ✓ La reflexión alrededor de la objetividad de los valores, planteados como una realidad que se puede encarar y realizar.

3.3 CONCLUSIONES

Todos y cada uno de nosotros somos los únicos capaces de encontrar el sentido de nuestra vida, de realizarlo y de trascender por medio de él. Solamente cada uno de nosotros puede decidirse por las opciones que se le presentan en la vida para la manifestación plena del espíritu, por ello llevamos una gran responsabilidad y a la vez una gran satisfacción derivada del cumplimiento del sentido único y particular al que nos direccionemos como seres humanos. Renunciar a ello es renunciar a la existencia misma, es deshumanizarse y encontrarse no solamente con que nuestra vida es provisional, sino además que es infructuosa y poco valiosa.

La psicología no puede permanecer al margen de todo ello, pues no solamente es humano, sino exclusivamente humano el considerar la realización del sentido de la vida como fin último de nuestra existencia. Pero cómo podría la Psicología llegar hasta el ser humano que se encuentra atado en el sinsentido o limitado por su vacío, si se centra en aspectos tales como las dinámicas inconscientes y los procesos de aprendizaje, como si el ser humano no fuera *nada más* que el campo de manifestación de un conjunto de pulsiones dentro de un aparato intrapsíquico o el resultado de un conjunto de condicionamientos determinantes. Es importante no negar lo anterior, con ello no se lograría nada y por el contrario se perderían de vista dos formas humanas de ser o de manifestarse, lo que sí es necesario consiste en complementar nuestra visión de

ser humano más allá de lo pulsional o lo condicionante a lo espiritual, es decir, a lo específicamente humano: La Existencia.

Solamente al contemplar al ser humano como un ser existencialmente vivo podremos acceder a él de forma no sólo integral y completa, sino además digna y respetuosa. Es necesario erradicar la soberbia teórica que nos pueda llevar a una psicologización del ser humano, así como la adulación del psicólogo hacia sí mismo que con el pretexto del conocimiento pretenda colocarse sobre los seres a los que debe su existencia profesional. Es necesario que los psicólogos consideremos que también existimos y que al igual que para todos los demás seres humanos, los modelos explicativos forman solamente una forma de comprender o de ordenar la realidad que se percibe, pero que más allá de un modelo está una persona que demanda un sentido y su realización, cosa que no pueden arreglar los mismos modelos.

La Logoterapia es una opción a tomar, no es la panacea ni la única pauta a seguir, pero sí se constituye como una forma de acercarse al ser humano desde él mismo, desde su dimensión definitoria. Trata de acercar a las personas a su existencia, a su sentido, a su responsabilidad, a su espiritualidad, etc., en una palabra a sí mismas; la forma consiste en la transmisión del mensaje claro y directo de la existencia de un sentido en la vida y de la posibilidad de realización del mismo al responsabilizarse de él, la forma de dilucidarlo la aporta el análisis existencial.

A los psicólogos nos corresponde la rehumanización de la Psicología comenzando por la rehumanización de nosotros mismos.

En rigor nadie se debería quejar de una falta de sentido de la vida; porque no necesita más que ampliar su horizonte para observar que, si nosotros gozamos de bienestar, otros viven en la penuria; nosotros nos alegramos de tener libertad; pero, ¿dónde está la responsabilidad por los demás? Hace siglos que la humanidad logró llegar a la fe en un solo Dios: al monoteísmo; pero, ¿dónde está el conocimiento de que somos una sola humanidad, el conocimiento que yo llamaría monantropismo? El conocimiento de la unidad de la humanidad unidad que va más allá de toda diversidad, sea de color de la piel o de partido político.

Frankl, 1992a, pag. 35.

4 MÉTODO

EL VACÍO EXISTENCIAL EN LOS ALUMNOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, CAMPUS IZTACALA

OBJETIVOS:

Sondear la presencia del vacío existencial en los alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala.

Comparar los resultados arrojados por el test "Escala Existencial" en función de los obtenidos en el test "Purpose in Life Test (PIL)".

SUJETOS:

La muestra se compuso de 204 alumnos de la carrera de Psicología inscritos en el Campus Universitario Iztacala perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México. Se hicieron cuatro grupos de 51 alumnos cada uno, un grupo que cursaba el segundo semestre, otro el cuarto semestre, otro el sexto semestre, y el último que cursaba el octavo semestre. La muestra representa aproximadamente el 10% del alumnado total de dicha carrera en el Campus mencionado.

INSTRUMENTOS:

Se utilizaron dos cuestionarios de actitudes (ver anexo), en los que las respuestas de los sujetos se marcaban dentro de una escala. Los instrumentos fueron:

A) PIL (Purpose in Life Test o Prueba de los Propósitos Vitales)

En 1964 Crumbaugh y Maholick publicaron este método psicométrico diseñado para medir los propósitos en la vida, consta de 20 ítems que la persona debe puntuar en una escala de 1 a 7. en cada uno de los ítems la posición 4 se considera neutral y se emplean diferentes términos descriptivos para las posiciones 1 y 7 (Yallom, 1984).

Originalmente el PIL-test se compone de tres partes, de las cuales solamente se verificó científicamente la primera (que es la que se uso en el presente trabajo), que consta de los 20 ítems mencionados anteriormente, la segunda parte consta de 13 reactivos y la tercera es abierta (Crumbaugh y Maholick, 1964; en Rage, 1997).

El test se compone de seis conceptos:

- ✓ Satisfacción por la propia vida, compuesto por los ítems 1, 2, 5, 6, 9 y 19.
- ✓ Significado de vida, que tiene los ítems 3, 4, 7, 8, 11, 12, 17 y 20.
- ✓ Explorar si la persona considera que su vida merece la pena, abordado en el ítem 10.
- ✓ Libertad, integrado por los ítems 13, 14 y 18.
- ✓ Miedo a la muerte, considerado en el ítem 15.
- ✓ Ideas suicidas, contemplado en el ítem 16.

Yallom (1984) menciona que los resultados de las investigaciones sobre el significado de la vida corroboran que:

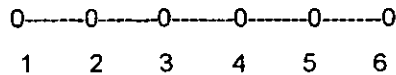
- ✓ La carencia de un sentido vital se asocia con la psicopatología de tal forma que a menor proporción de significado vital, mayor gravedad en los síntomas psicopatológicos.

- ✓ Un sentido positivo en el significado de la vida se asocia con creencias religiosas profundamente arraigadas.
- ✓ Un sentido positivo en el significado vital se asocia con valores de trascendencia de uno mismo.
- ✓ Un sentido positivo en el significado vital se asocia con la pertenencia a grupos, con la consagración a causas y con la adopción de metas vitales claras.
- ✓ El significado vital debe contemplarse desde una perspectiva que permita apreciar su desarrollo: los tipos de significados vitales cambian a lo largo de la vida del individuo, pues hay otras tareas en el desarrollo que tienen que cumplirse antes que conseguir el desarrollo de los significados.

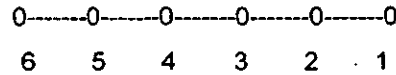
B) Escala Existencial

La Escala Existencial fue creada por Längle y Orleger de acuerdo con las metas del análisis existencial y la Logoterapia que consisten en que la persona conscientice su responsabilidad y a través de su libertad opte y asuma la tarea de conducir su propia vida; de igual forma se basa en que tanto el autodistanciamiento como la autotrascendencia son capacidades facultativas que caracterizan y constituyen al ser humano como tal y son movilizadas ambas con fines terapéuticos específicos (Boado, 1994).

Se le pide a la persona que evalúe intuitivamente en un continuo de siempre a nunca, en qué medida le conciernen cada una de las 46 aseveraciones, las cuales son evaluadas con números de 1 a 6, estando polarizadas positivamente:



a excepción de los ítems 2, 15, 21, 26, 36 y 42 que se encuentran polarizados negativamente y por lo tanto se evalúan en un continuo de 6 a 1 .



Los 46 ítems, ordenados en forma arbitraria constituyen dos escalas denominadas *Media P* y *Media E*, las que a su vez se subdividen en cuatro subescalas: Autodistanciamiento (AD), Autotrascendencia (AT), Libertad (L) y Responsabilidad (R). La *Media P* resulta de la suma de AD + AT, mientras que la *Media E* resulta de la suma de L + R, y a su vez las sumas de las *Medias P + E* da como resultado un valor total (Boado, 1994).

Los diferentes ítems del test se distribuyeron en las subescalas de la siguiente manera:

- ✓ Autodistanciamiento, conformada por los ítems 3, 5, 19, 32, 40, 42, 43 y 44.
- ✓ Autotrascendencia, integrada por los ítems 2, 4, 11, 12, 13, 14, 21, 27, 33, 34, 35, 36, 41 y 45.
- ✓ Libertad, que contiene los ítems 9, 10, 15, 17, 18, 23, 24, 26, 28, 31 y 46.
- ✓ Responsabilidad, con los ítems 1, 6, 7, 8, 16, 20, 22, 25, 29, 30, 37, 38 y 39.

Cabe mencionar que no existen antecedentes de la aplicación de la Escala Existencial en México, ya que debido a ello y a la amplia validación que ha tenido el Purpose in Life test (PIL) a lo largo de múltiples aplicaciones, se establecerá una correlación entre ambos con miras a validar los resultados arrojados por el primero.

C) Datos Generales

Como parte complementaria de la investigación, junto con la aplicación de los dos instrumentos, se pidieron a los participantes una serie de datos generales: Sexo, Edad, Estado civil, religión, ingresos mensuales familiares promedio, personas con las que vive y si ha asistido a algún tipo de terapia, especificando en su caso de qué tipo de terapia se trató (ver anexo).

PROCEDIMIENTO:

La selección de los sujetos fue aleatoria, aplicándoseles los instrumentos a aquellos alumnos que contaban con tiempo libre para ello, estando ya sea en las aulas o en los corredores o jardinerías del plantel. Se les pidió su cooperación voluntaria y se les dio una breve explicación de los objetivos de la aplicación, así como una breve descripción de la forma de responder a las escalas y la información adicional que fueron solicitando mientras respondían los test. El tiempo que se llevaron los sujetos en la aplicación fue considerablemente variable.



5 RESULTADOS

Con el propósito de hacer susceptibles de análisis los datos, los puntajes arrojados por cada participante en cada uno de los instrumentos fueron promediados tanto por categoría como en forma total, de modo que para aquellas categorías formadas por dos o más ítems, las respuestas de dichos ítems se sumaron y se dividieron entre el número de ellos, obteniéndose un total al dividir la suma total de las respuestas por participante entre el número total de ítems del instrumento. De dichos promedios se obtuvo una media general representativa de la respuesta presentada por los participantes de cada uno de los semestres en cada una de las categorías de ambos instrumentos, así como una media total representativa del puntaje que dicha muestra arrojara en el instrumento.

Así mismo, para establecer un punto de comparación del comportamiento presentado por los datos, en ambos instrumentos se obtuvo un análisis de varianza a partir de las medias pertenecientes a cada categoría en cada uno de los grupos, obteniéndose también una varianza total respecto a la media total y los promedios totales de los instrumentos.

Las medias nos indicarán el nivel de vacío existencial que presenta la muestra, mientras que las varianzas señalarán la homogeneidad de los resultados al interior de la misma, es decir, la presencia o ausencia de casos excepcionales.

Finalmente, con el fin de establecer una relación entre ambos instrumentos se calculó la *r* de *Pearson* correlacionándolos tomando como datos las sumatorias de las respuestas por participante. La correlación se hizo en cada uno de los semestres.

Los resultados de los cálculos anteriores se condensaron en el siguiente cuadro (cuadro 1):

MEDIDAS Y VARIANZAS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS TANTO EN EL PIL COMO EN LA ESCALA
EXISTENCIAL Y CORRELACIÓN ENTRE AMBOS INSTRUMENTOS

PIL (Test de Propósitos Vitales)	2º Semestre		4º Semestre		6º Semestre		8º Semestre	
	Media	Varianza	Media	Varianza	Media	Varianza	Media	Varianza
1.- Significado de vida	5.66	0.94	5.79	0.85	5.64	0.63	5.99	0.56
2.- Satisfacción por la propia vida	5.11	1.03	5.2	1.07	5.07	1.44	5.61	0.96
3.- Libertad	5.59	1.31	5.26	1.48	5.54	1.28	5.65	0.85
4.- Miedo a la muerte	5.1	3.13	5.43	4.83	4.78	3.63	5.1	2.37
5.- Ideas suicidas	5.43	2.93	5.2	2.74	4.73	3.43	5.37	2.88
6.- Si la vida merece la pena	5.86	2.32	5.78	1.94	6.02	1.61	6.35	1.2
Totales del test	5.45	0.85	5.44	0.76	5.39	0.66	5.77	0.48
Escala Existencial								
1.- Autodistanciamiento	3.45	0.55	3.48	0.59	3.57	0.62	3.68	0.42
2.- Autotrascendencia	4.83	0.31	4.81	0.41	4.73	0.39	5.08	0.33
3.- Libertad	4.05	0.4	3.89	0.46	3.88	0.55	4.23	0.52
4.- Responsabilidad	4.3	0.57	4.24	0.46	4.15	0.57	4.6	0.62
Totales del test	4.34	0.33	4.29	0.39	4.25	0.41	4.61	0.24

Correlación entre instrumentos

$r = .4158$

$r = .7935$

$r = .7681$

$r = .626$

Cuadro 1

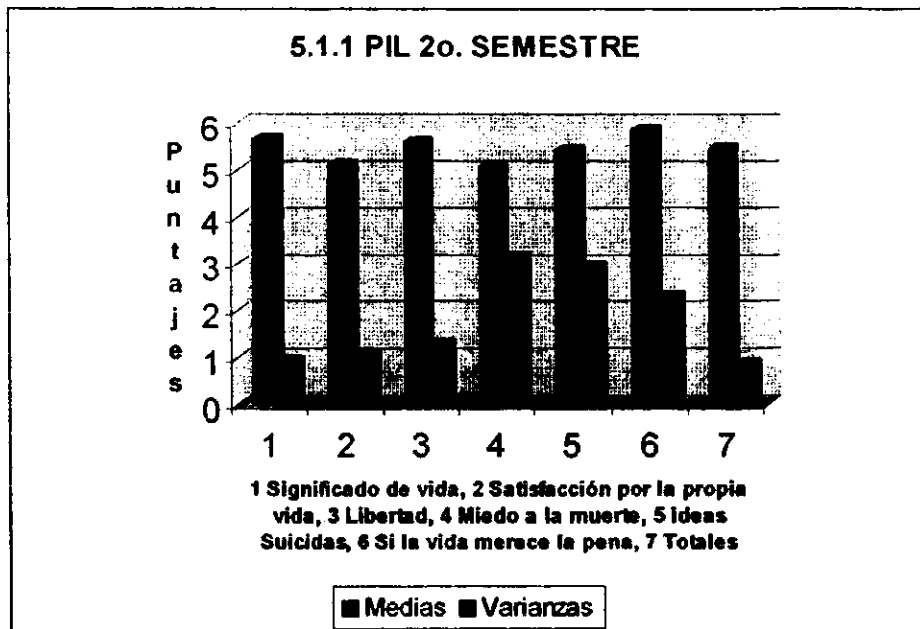
A partir del cuadro anterior se hicieron gráficas comparativas con el objeto de hacer más claros y manejables los resultados.

5.1 RESULTADOS DEL PIL POR SEMESTRE

La gráfica 5.1.1 muestra que las medias de las respuestas de los participantes de segundo semestre son muy similares entre categorías, conservando diferencias menores a un punto de los 7 que tiene como escala el instrumento. Dichos datos se pueden corroborar en el cuadro 1, donde la media más alta es de 5.86 (*si la vida merece la pena*) y la menor de 5.1 (miedo a la muerte), siendo la diferencia de .76 puntos, observándose una media total de 5.45, lo que sigue indicando cierta homogeneidad en las medias. Ello da la idea de que, en general los estudiantes de segundo semestre responden afirmativamente al hecho de que su vida merece la pena de ser vivida y menos afirmativamente al hecho de tener miedo a la muerte, sin embargo en lo que ~~corresponde a las varianzas los resultados son diferentes, ya que si la vida merece la pena~~ obtuvo una de las varianzas mayores, más aún fue el caso de *miedo a la muerte*, llegando a 2.32 y 3.13 respectivamente, ello indica que a pesar de que las medias de las respuestas indican cierta estabilidad, las respuestas conservan una variabilidad significativa al interior de cada categoría, no siendo el caso del resto de las categorías, a excepción de las *ideas suicidas*, la que obtuvo una varianza de 2.93. Lo anterior nos refleja la presencia de alguna forma de vacío o frustración existencial o de falta de sentido que puede estar relacionado con la experiencia y/o el significado de la muerte.

Por ello en general se aprecia que las medias reflejan cierta estabilidad en los datos que es contrastada con una variabilidad significativa en algunas categorías, sobre todo en las relacionadas con la muerte, lo que despierta interrogantes como cuál es el sentido que la muerte tiene para los estudiantes y

cuáles han sido sus experiencias alrededor de ella, con tal de que parecería que es un punto en el que las opiniones suelen ser más variadas.

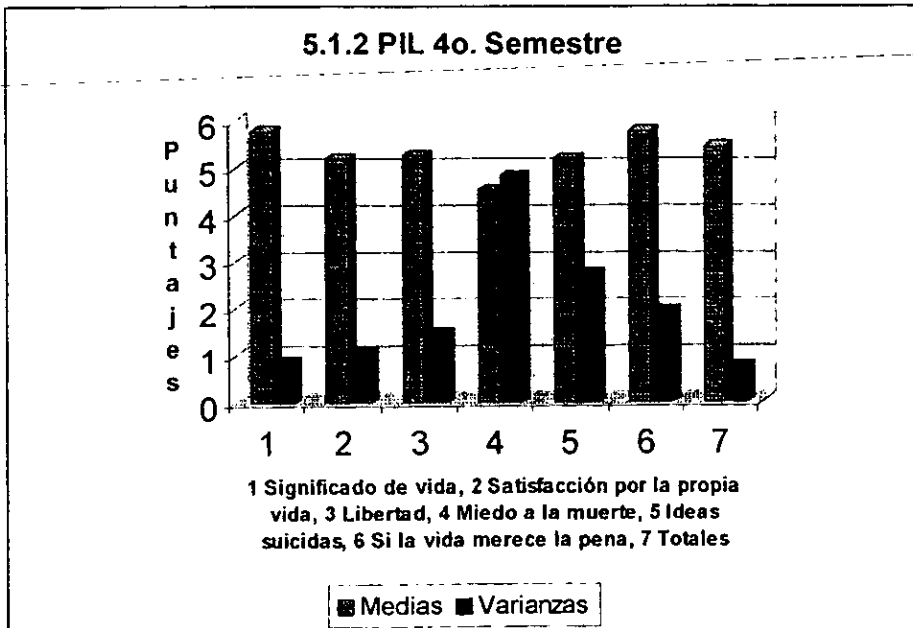


Lo anterior nos hace pensar en las necesidades que tienen los jóvenes en su formación como psicólogos para poder enfrentar profesionalmente situaciones relacionadas con la muerte, sobre todo en lo que se refiere a la formación como terapeutas.

Respecto al *significado de la vida, satisfacción por la propia vida y libertad* (categorías 1, 2 y 3), las respuestas parecen guardar cierta homogeneidad, es decir, que los alumnos de segundo semestre responden afirmativamente con regularidad de acuerdo a las medias y a los valores de las varianzas, lo que nos habla de una leve presencia de vacío o frustración existenciales.

En total podemos apreciar que la media de 5.45 y la varianza de .85 proporcionan estabilidad y baja presencia de vacío existencial sin perder de vista las consideraciones anteriores.

En lo que corresponde a cuarto semestre, la estabilidad mostrada por el segundo semestre se rompe (gráfica 5.1.2), encontrándose una diferencia entre la media más alta (5.79) en *significado de la vida* y la más baja (4.53) en *miedo a la muerte* de 1.26 puntos. A pesar de que la media más alta se presenta en el significado de la vida, es seguida solamente por una centésima por *si la vida merece la pena*, relación inversa en el caso de segundo semestre. Esto ya revela la presencia del vacío existencial en algunos participantes o respecto de algunas categorías en particular, a pesar de que los totales permanecen casi iguales, incluyendo las varianzas.



El caso del *miedo a la muerte* denota la presencia de vacío existencial, no sólo por los bajos resultados obtenidos, sino por la gran varianza que existe entre ellos, lo que nos habla de la presencia de una falta de preparación ante la muerte, relacionada probablemente con la responsabilidad asumida sobre la finitud de la vida.

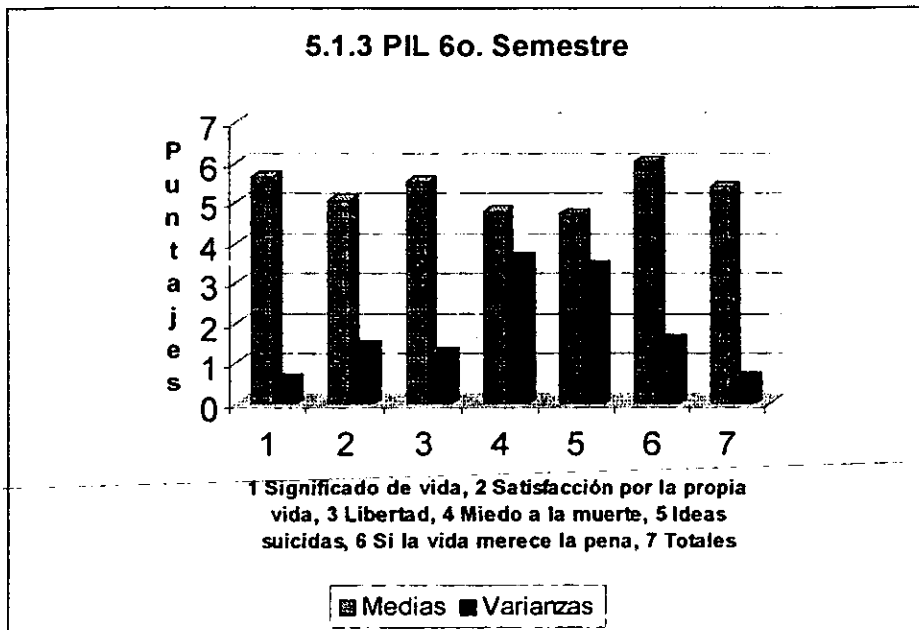
De tal forma que en el caso de cuarto semestre la presencia de vacío existencial es más detectable no sólo en las diferencias que presentan las respuestas expresadas en las medias, sino en las varianzas que en la mitad de las categorías es mayor de 1.5 puntos. Esto nos indica que el vacío existencial se presenta en una parte de la muestra con mayor fuerza que en otra, sin embargo un punto clave se presenta en el *miedo a la muerte*, lo que nos confirma las inquietudes ya expresadas en el caso de segundo semestre.

En lo que respecta a la *satisfacción por la propia vida, libertad e ideas suicidas* (categorías 2, 3 y 5) las medias son muy similares, observándose una varianza leve en los dos primeros casos, no siendo así en el tercero, confirmando las suposiciones anteriores. Incluso en esta última categoría es donde se presentó la segunda varianza más grande de la muestra de cuarto semestre.

Referente a sexto semestre, la gráfica 5.1.3 nos muestra que la diferencia entre la media más alta (6.02 para *si la vida merece la pena*) y la más baja (4.73 para *ideas suicidas*) es mayor aún que en el caso de cuarto semestre (1.26 para el anterior y 1.29 para el presente), lo que nos comienza a indicar la presencia de un aumento en el vacío existencial entre los estudiantes, aunque menor respecto a segundo semestre.

Las medias más pequeñas se encuentran primeramente en *ideas suicidas* y después en *miedo a la muerte* (4.78) lo que viene a dar continuidad a las observaciones realizadas alrededor de esta categoría desde el inicio de la

presentación de los resultados. Además por la relación que existe entre ambas categorías, parecen ser la muerte y el suicidio dos elementos básicos a considerar en la preparación de los psicólogos como profesionales dirigidos al contacto con otras personas, sobre todo si se trata en el área de la salud.



El resto de las categorías (*significado de la vida, satisfacción por la propia vida y libertad*) no solamente obtienen puntajes más cercanos a la media total, sino que presentan las varianzas más pequeñas, lo que nos habla de homogeneidad en las respuestas. Cabe mencionar que el caso del segundo y cuarto semestre es muy similar en las categorías mencionadas. Lo anterior indica que los estudiantes regularmente encuentran algún significado en su vida, se encuentran satisfechos por la misma y se sienten libres.

De la misma forma, los altos puntajes dentro de sexto semestre en *si la vida merece la pena*, en contraste con la varianza que muestra, indica que los

estudiantes regularmente creen que su vida merece la pena de ser vivida, aunque se encuentran varias excepciones. Algo similar se ha presentado en las dos primeras muestras, donde las varianzas siempre han sido las terceras en orden descendente y los puntajes han sido de los más altos.

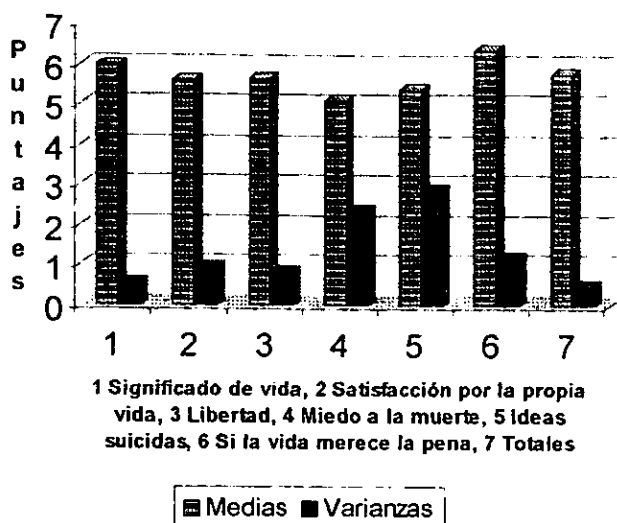
Ello nos da pie a reflexionar sobre la conveniencia de integrar una formación relacionada no sólo a la muerte y las ideas suicidas, sino también al valor de su propia vida en la preparación de los estudiantes.

Por otro lado, la gráfica correspondiente a octavo semestre (gráfica 5.1.4) muestra puntajes mayores que en el resto de los semestres. La media total no sólo es la mayor, además la varianza total es la menor; lo que nos da un primer acercamiento a los resultados. De acuerdo a esto la presencia de vacío existencial es menor entre los estudiantes de octavo semestre que entre el resto de la población.

La diferencia entre la media más alta (6.35 en *si la vida merece la pena*) y la más baja (5.1 en *miedo a la muerte*) es de 1.25, menor que en cuarto y sexto semestres, lo que continua la tendencia a detectar menor vacío existencial entre estos estudiantes que en el resto

Es importante hacer notar que siguen siendo *si la vida merece la pena* y *miedo a la muerte* las categorías con mayores y menores puntajes respectivamente, lo que reafirma las suposiciones anteriores. Aunque las varianzas para la presente muestra son menores que en el resto de la población (sin ser las menores dentro de la muestra), lo que nos indica una mayor homogeneidad en las respuestas, es decir, la presencia de menos excepciones.

5.1.4 PIL 8o. Semestre



La varianza más alta se encontró en *ideas suicidas*, lo que da la idea de que continua siendo uno de los puntos en los que existe mayor divergencia entre los estudiantes.

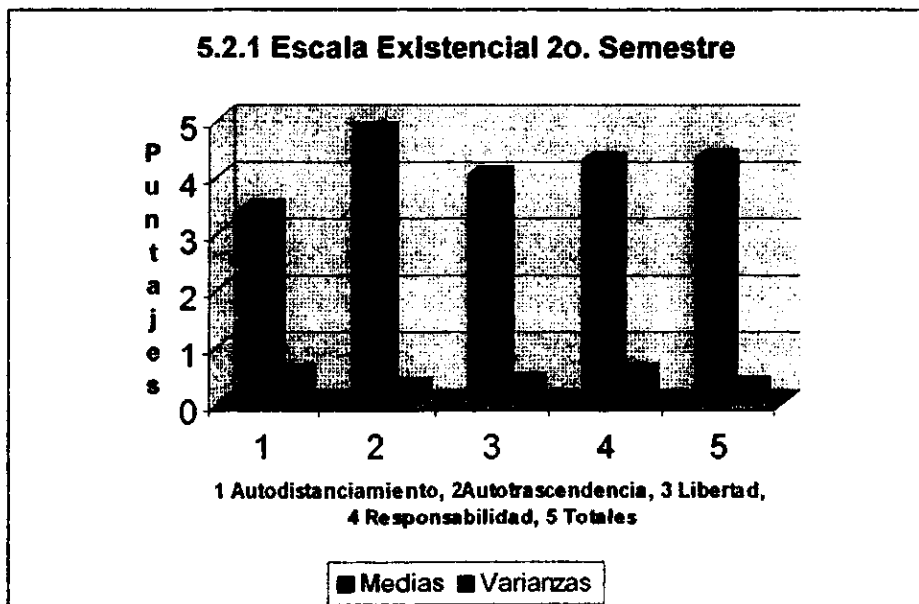
En lo que respecta al resto de las categorías, los puntajes no sólo son mayores que en las otras muestras, además las varianzas son menores, lo que indica la presencia más leve aún de vacío existencial entre los estudiantes de octavo semestre, sin dejar de tomar en cuenta lo reportado respecto al *miedo a la muerte*, *ideas suicidas* y *si la vida merece la pena*.

5.2 RESULTADOS DE LA ESCALA EXISTENCIAL POR SEMESTRE

Antes de pasar a esta parte de los resultados, recordemos que la forma de reportar la Escala Existencial es mediante escalas y subescalas, las cuales resultan de la sumatoria de los ítems correspondientes a cada una de ellas

(consúltese el método). Para continuar el análisis en la forma en que lo hemos venido haciendo, las subescalas serán reportadas en forma de medias, y también se realizara un análisis de varianza. Respecto a las escalas (media P y media E), éstas se reportarán al final de las subescalas, presentándose en forma de medias para su mejor manejo con relación a los datos anteriores.

Referente a la Escala Existencial, la gráfica 5.2.1 muestra que los alumnos de segundo semestre presentan un alto grado de sentimiento de *autotrascendencia*, incluso en esta subescala fue en la que se presentó la *varianza* más baja. En contraste con ello, el *autodistanciamiento* fue la subescala en la que se presentaron menores puntajes y una de las *varianzas* más altas, lo que nos habla de que los estudiantes no relacionan su autodistanciamiento con lo que ellos mismos perciben como su *autotrascendencia*.



Incluso el puntaje de *autotrascendencia* se diferencia de la media total por .49 puntos mientras que el de *autodistanciamiento* se aleja por .89, casi el doble,

lo que muestra que la capacidad percibida de autodistanciamiento se encuentra muy disminuida.

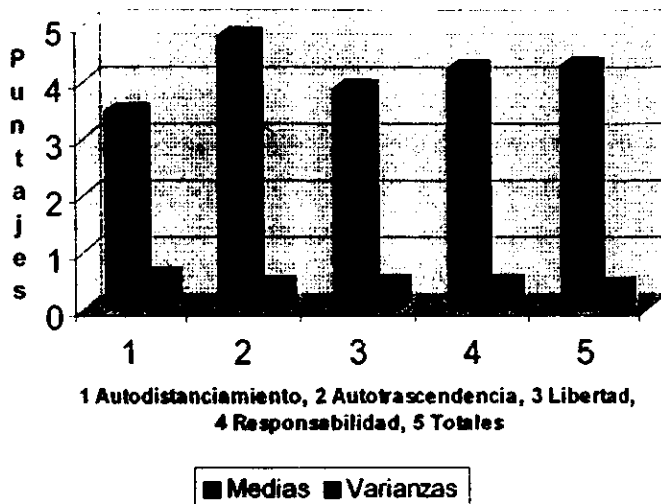
Recordemos que la autotrascendencia está relacionada con el autodistanciamiento en el sentido de que el ser humano necesita distanciarse de sí mismo para poder trascender, por lo que los resultados presentados nos hacen preguntarnos cómo consideran los alumnos la trascendencia en relación con el autodistanciamiento y a cuestionarnos la validez de la trascendencia reportada.

En lo referente a la *libertad y responsabilidad*, los alumnos muestran resultados más semejantes, lo que confirma la idea de la relación existente entre ambos conceptos desde la Logoterapia, además de que en estas dos subescalas fue donde se presentaron las varianzas más pequeñas.

La varianza total es pequeña, lo que habla de una relativa homogeneidad en los datos, es decir, la poca distancia de los resultados respecto a la media o la casi nula presencia de casos excepcionales que arrojen resultados diferentes al resto. Esto parece contradecirse con la media y la varianza de *autodistanciamiento*, por lo que conviene considerar los resultados como más o menos homogéneos a excepción de esta subescala.

Referente a los resultados en la Escala Existencial de cuarto semestre (gráfica 5.2.2), los resultados fueron muy similares a los anteriores, la *autotrascendencia* mostró la media más alta (4.81) y el *autodistanciamiento* la más baja (3.48), teniendo la primera la varianza más baja (.41) y el segundo la varianza más alta (.59), lo que nos habla de que en esta muestra los alumnos se perciben como seres trascendentes, sin embargo no consideran el autodistanciamiento.

5.2.2 Escala Existencial 4o. Semestre

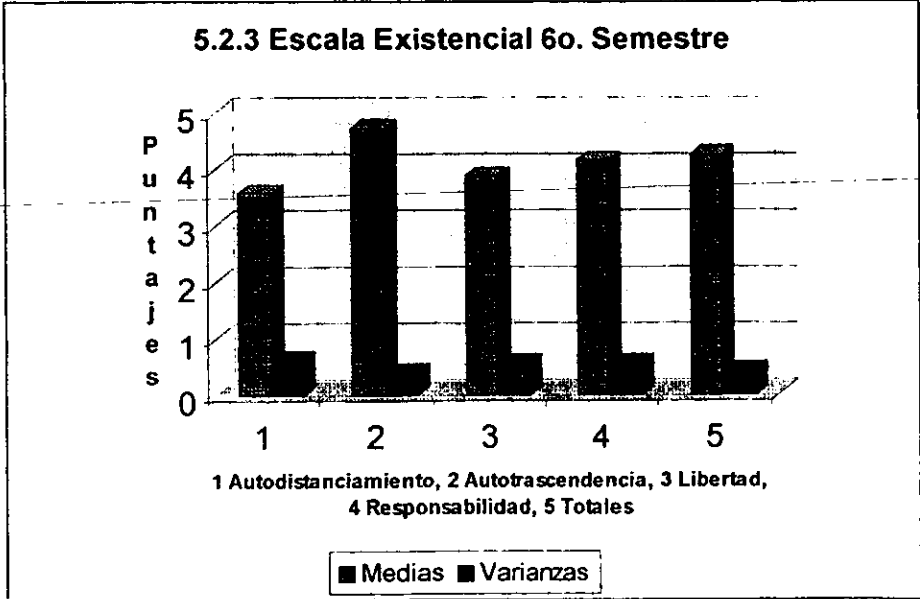


Una posible respuesta a esta contradicción es que la mayoría de los ítems dirigidos a evaluar el *autodistanciamiento* están redactados en función de los deseos propios, es decir, se obtiene mayor puntaje mientras la persona reporte alejarse más frecuentemente de la realización de sus propios deseos e intereses, mientras que los ítems de *autotrascendencia* están redactados en función de los significados que el participante encuentra en la vida diaria y la motivación que éstos le proporcionan. De tal forma que una posible solución se encuentra en la conciliación de ambos aspectos, pudiendo presentar una respuesta general en que los deseos e intereses meramente personales den pie o sean producto del sentido de las acciones cotidianas, conservándose la autotrascendencia sin negar los deseos propios. En caso de ser así, cuestionaríamos la funcionalidad del instrumento en este aspecto.

Lo que respecta a la *libertad* y la *responsabilidad*, los resultados son más cercanos y las varianzas son iguales, lo que nos indica una regularidad en las respuestas observada desde la muestra anterior. Deducimos que el instrumento

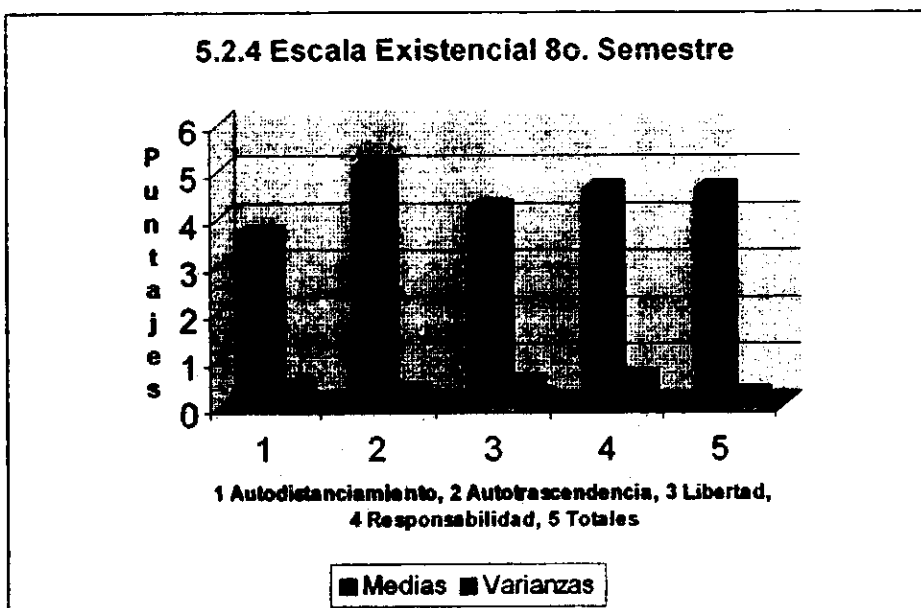
mide adecuadamente los conceptos señalados debido a que la relación que existe entre ellos es de entera reciprocidad, libertad y responsabilidad se encuentran íntimamente relacionadas como lo mencionamos en la revisión teórica.

Referente a los resultados de la Escala Existencial de sexto semestre, como lo muestra la gráfica 5.2.3, los resultados son muy similares a los presentados en las muestras anteriores, la *libertad* y la *responsabilidad* se encuentran estrechamente ligadas, mientras que la *autotrascendencia* y el *autodistanciamiento* no sólo son los que se alejan más de la media total, también guardan una distancia significativa de 1.16 puntos.



Así mismo las varianzas tienen una distribución semejante, encontrándose la mayor de ellas en *autodistanciamiento* (.62) y la menor en *autotrascendencia* (.39), permaneciendo las correspondientes a *libertad* y *responsabilidad* (.55 y .57) más cerca de la varianza total (.41).

Los resultados de octavo semestre (gráfica 5.2.4) guardan relación con los anteriores en lo que respecta a la distribución de las medias en cada una de las subescalas. Siguen Encontrándose en los extremos el *autodistanciamiento* y la *autotrascendencia*, guardando la mayor distancia de las encontradas en el resto de la población (1.41), con la diferencia de que las varianzas para ambas categorías resultan ser las menores de la muestra. Por ello deducimos que si bien se sigue encontrando una diferencia significativa entre ambas, las respuestas tienden a ser más homogéneas.



Por otro lado, la *libertad* y la *responsabilidad* continúan siendo las medias más cercanas, aunque en este caso tienen las varianzas más altas, por lo que pensamos que la vivencia de la libertad y la responsabilidad de los estudiantes de octavo semestre tiende a ser más variada que en semestres anteriores.

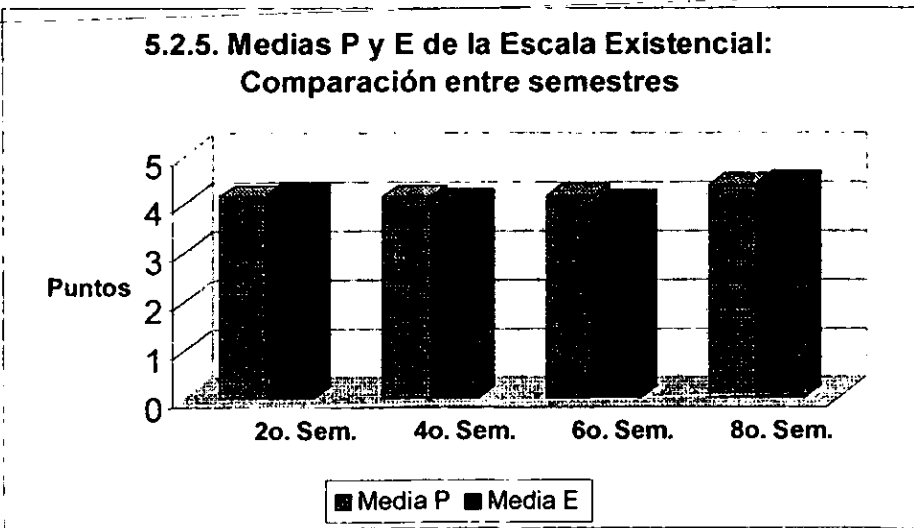
Respecto a las escalas P y E, los resultados obtenidos se presentan en el cuadro 2, en el que podemos apreciar que los valores obtenidos por cada una de

las escalas son muy cercanos entre sí, por lo que podríamos pensar en un primer momento que no existen diferencias significativas, lo mismo lo podemos apreciar en la gráfica 5.2.5, donde se observa que ambas escalas son muy semejantes en cada una de las muestras.

MEDIAS P Y E

	2o. Semestre	4o. Semestre	6o. Semestre	8o. Semestre
Media P	4.14	4.14	4.15	4.38
Media E	4.18	4.07	4.02	4.42

Cuadro 2



La media más alta es la correspondiente a la muestra de octavo semestre, lo que nos indicaría que entre estos estudiantes existen menores índices de

frustración o vacío existencial o que entre ellos se presenta más el sentido de la existencia, aunque la diferencia respecto a las otras muestras no es muy significativa. En caso de ser así, estaríamos pensando que de algún modo la formación de los psicólogos satisface ciertas necesidades existenciales de los mismos.

Sin embargo es necesario no perder de vista los comentarios dados hasta el momento en el presente apartado.

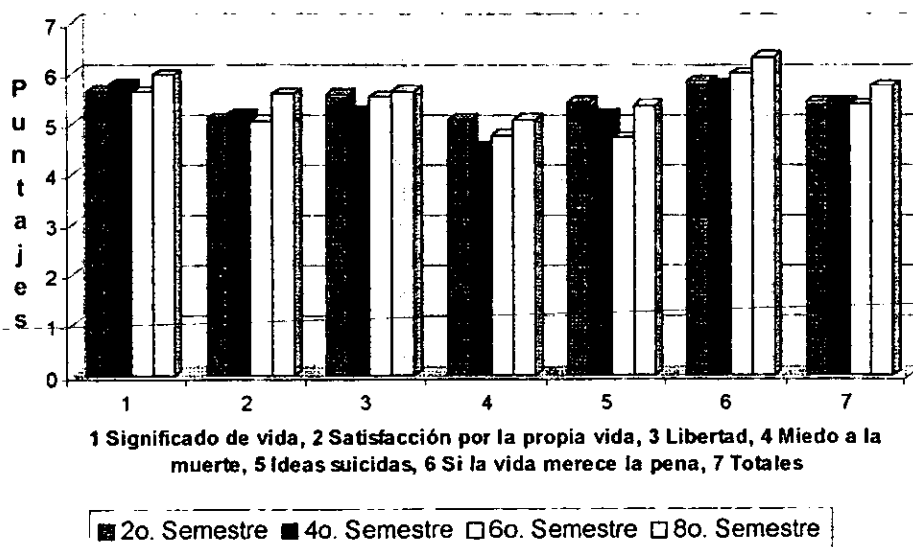
5.3 COMPARACIÓN DE LAS MEDIAS Y VARIANZAS DEL PIL ENTRE SEMESTRES

Respecto a las medias resultantes del PIL (gráfica 5.3.1) podemos ver que los resultados siempre fueron mayores para la muestra de octavo semestre que para el resto, a excepción de *miedo a la muerte*, donde la media de octavo semestre y la de segundo fueron iguales (5.1). Esto ayuda a suponer que, como en el caso de las medias P y E, la presencia de conflictos existenciales es menor entre los estudiantes de octavo semestre que en el resto, aunque sin perder de vista que la diferencia es poco significativa.

De esta forma deducimos que la formación de los estudiantes puede no abordar directamente lo existencial que hay en ellos, sin embargo se presentan avances al respecto. Aunado a lo anterior, sería necesario considerar los cambios que pueden presentarse en los estudiantes a lo largo de la carrera como las ocupaciones y las responsabilidades de los mismos. Recordemos que mientras más el ser humano encuentra el sentido de su vida en las cosas que realiza o mientras más actividades tiene que se integren a su sentido de vida, menor es la incidencia de conflictos existenciales.

Se observa también que en la mayoría de las categorías los estudiantes de cuarto y sexto semestre dan los resultados más bajo, lo que nos lleva a que en estos semestres es donde sea más frecuente que se presenten conflictos existenciales.

5.3.1 Comparación de Medias de los Diferentes Semestres para el PIL



En lo que respecta a los alumnos de segundo semestre, sus puntajes suelen ser mayores a los de cuarto y sexto, a excepción de los de las categorías *significado de la vida* y *satisfacción por la propia vida*. Ello nos indica que los estudiantes encuentran más sentido en su vida y se sienten más satisfechos con ella al paso del tiempo dentro de la carrera, presentándose una baja considerable en sexto semestre, para recuperarse en octavo. No es posible argumentar que la causa de ello sea la formación que como psicólogos están recibiendo, pero sí

podemos argumentar que los estudios de Psicología pueden ser un factor dentro de esto.

Particularmente el *miedo a la muerte* y las *ideas suicidas* resultan ser las categorías donde se presentan las medias más bajas de toda la aplicación, lo que refuerza nuestros comentarios iniciales alrededor de las mismas.

Por su parte, las medias más altas suelen encontrarse en *si la vida merece la pena*, por lo que al parecer, los estudiantes de los diferentes grados consideran que su vida vale la pena, aunque como en el caso de segundo semestre el significado y la satisfacción alrededor de ésta sean menores y en general se revele una falta de preparación respecto a la muerte y el suicidio.

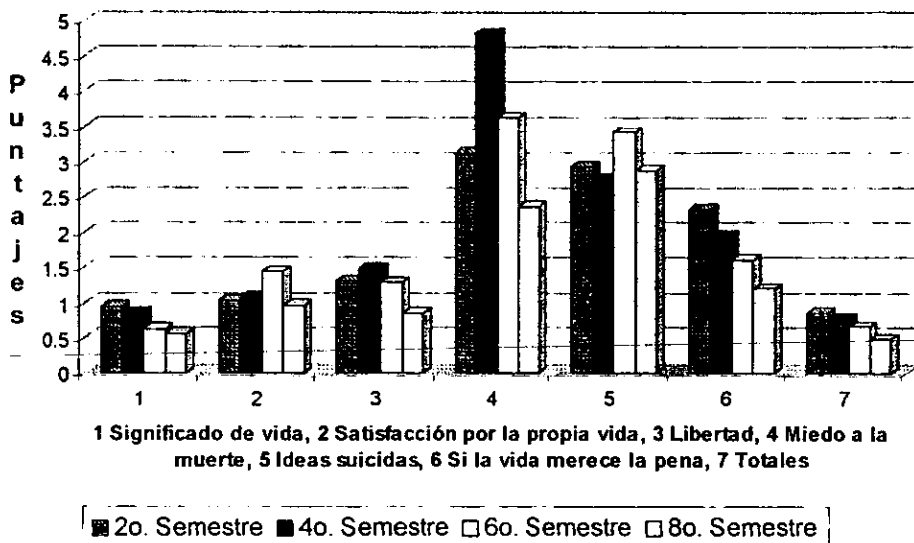
Respecto a las varianzas (gráfica 5.3.2), se puede apreciar claramente que las mayores se encontraron en las categorías referentes al *miedo a la muerte* y las *ideas suicidas*, lo que revela, aunado a los datos anteriores, que el miedo ante la muerte y el pensamiento suicida suelen presentarse entre los estudiantes, sobre todo la primera dentro de cuarto semestre y la segunda dentro de sexto.

La siguiente categoría con las varianzas más altas es *si la vida merece la pena*, por lo que deducimos que existen algunos estudiantes para los que su vida no merece la pena de ser vivida, sobre todo en segundo semestre, lo que apoya los bajos resultados en las medias de *significado de la vida* y *satisfacción por la propia vida*.

Por ello obtenemos también que entre los estudiantes de segundo semestre existen más casos en que la vida no sólo carece de sentido y resulta insatisfactoria, sino que también no merece la pena ser vivida, en comparación con el resto de los semestres.

El otro extremo lo encontramos en los estudiantes de octavo semestre que no sólo arrojaron las medias más altas, también dieron en la mayoría de las categorías las varianzas más bajas, lo que nos habla de menos conflictos existenciales y menor presencia de casos excepcionales al respecto.

5.3.2 Comparación de Varianzas de los Diferentes Semestres para el PIL



Los datos obtenidos hasta el momento nos dan la idea de una transición, en la que los conflictos existenciales suelen ser menores al inicio de la carrera, acentuándose en cuarto y sexto para solucionarse en parte en octavo semestre.

Respecto al significado y la satisfacción por la vida, parece haber un primer incremento en cuarto semestre, reduciéndose en sexto y aumentando finalmente en octavo semestre, esto de acuerdo a las medias presentadas anteriormente, dato que al ser contrastado con las varianzas indica que con el paso de los

semestres éstas van disminuyendo, al igual que en el caso de *si la vida merece la pena*.

Las medias totales así como las varianzas totales señalan el hecho de que en general los puntajes del instrumento van siendo mayores en los semestres más avanzados, a la inversa de las varianzas que tienden a disminuir.

La *libertad* por su parte muestra cierta estabilidad, con un cambio en la muestra de cuarto semestre, misma en la que se encuentra la varianza más alta dentro de esta categoría. Por ello creemos que la sensación de libertad es cuestionada entre los estudiantes de cuarto semestre, dato en el que probablemente intervenga la formación predominantemente conductual que se le da a los estudiantes. Recordemos que también existen las llamadas *neurosis iatrógenas* (apartado 3.2.2) que se producen cuando una persona se identifica con un modelo subhumano o reduccionista.

5.4 COMPARACIÓN DE LAS MEDIAS Y VARIANZAS DE LA ESCALA EXISTENCIAL ENTRE SEMESTRES.

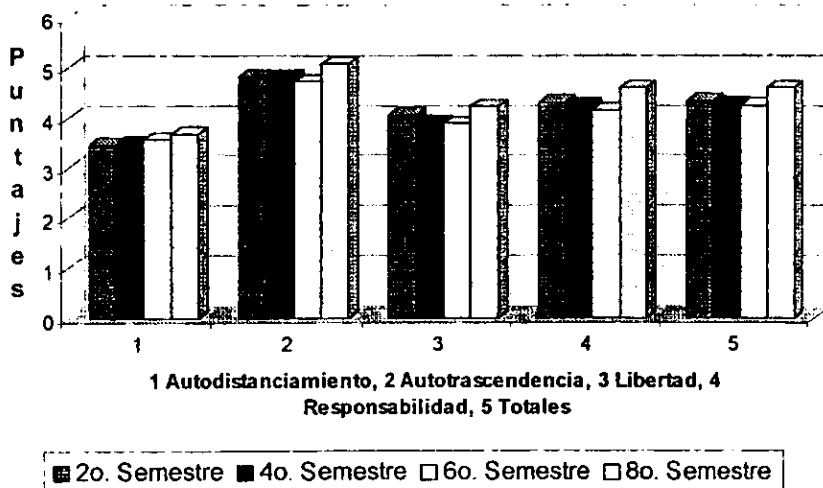
Ya refiriéndonos a las medias arrojadas por la Escala Existencial, la gráfica resultante (gráfica 5.4.1) muestra que los alumnos de octavo semestre fueron los que obtuvieron los mayores puntajes, seguidos regularmente por los de segundo. Esto mismo se refleja en las medias totales.

Respecto a la diferencia ya mencionada entre *autotranscendencia* y *autodistanciamiento*, resulta más claro el hecho de que en todos los semestres estas dos subescalas guardan una distancia significativa, permaneciendo más cercanas la *libertad* y la *responsabilidad*.

Al igual que en el PIL, los resultados más bajos se presentaron en cuarto y sexto semestre regularmente, aunque las diferencias son poco significativas entre estos.

Lo anterior nos habla de que, como en el caso del PIL, los conflictos existenciales suelen presentarse más fácilmente entre los estudiantes de cuarto y sexto semestre. Esto no quiere decir que en los otros semestres no haya, por el contrario, indica que el cuestionamiento por el sentido de la existencia se presenta en estos semestres. En este sentido, probablemente los altos resultados en los alumnos de segundo semestre estén relacionados más con una falta de cuestionamiento por el sentido de la vida que por la ausencia real de conflictos existenciales.

5.4.1 Comparación de Medias de los Diferentes Semestres para la Escala Existencial

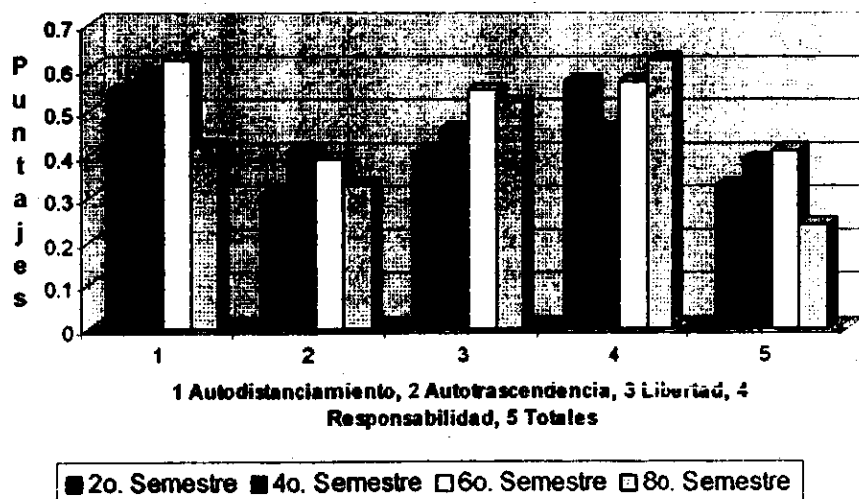


Incluso la única medida en la que los alumnos de segundo semestre obtuvieron el puntaje más bajo con relación a la población fue en

autodistanciamiento, lo que contrastado con *autotrascendencia* implica teóricamente una trascendencia inconsciente respecto a la capacidad para distanciarse de sí mismo y entregarse a un sentido; aunque incrementa constantemente el *autodistanciamiento* con el paso de los semestres, es decir, hay una capacidad cada vez mayor para percibir el distanciarse de sí mismos.

Respecto a las varianzas (gráfica 5.4.2), a pesar de que en los totales el octavo semestre obtuvo la menor en el resto de la gráfica se observa que en *responsabilidad* obtuvo la mayor y en *libertad* la segunda en orden decreciente. Esto nos indica que el sentimiento de responsabilidad dentro de estos participantes suele variar más que en el resto de los semestres, quedando la *libertad* en segundo término, aunque al cuestionarse la *responsabilidad*, forzosamente se cuestiona a la *libertad* que la complementa, de ahí que la *varianza* respecto a *libertad* de octavo semestre sea la segunda después de la de sexto semestre.

5.4.2 Comparación de Varianzas de los Diferentes Semestres para la Escala Existencial



Respecto a segundo semestre, las varianzas revelan que la *responsabilidad* y el *autodistanciamiento* son las dos subescalas en las que las respuestas encontraron más variedad.

Así como se mencionó la proximidad mostrada por cuarto y sexto semestres en las medias anteriores, las varianzas dan una diferencia en la que los alumnos de sexto semestre suelen presentar mayores variaciones que los de cuarto, a excepción de *autotrascendencia*, sin que ello tenga alguna relación aparente con los resultados de octavo o segundo semestre.

En general la Escala Existencial proporciona datos difusos en los que resultan más inaccesibles las relaciones entre los mismos, además de que, como lo vimos en la medias P y E, es necesario un análisis más minucioso para encontrar datos más relevantes que orienten la interpretación.

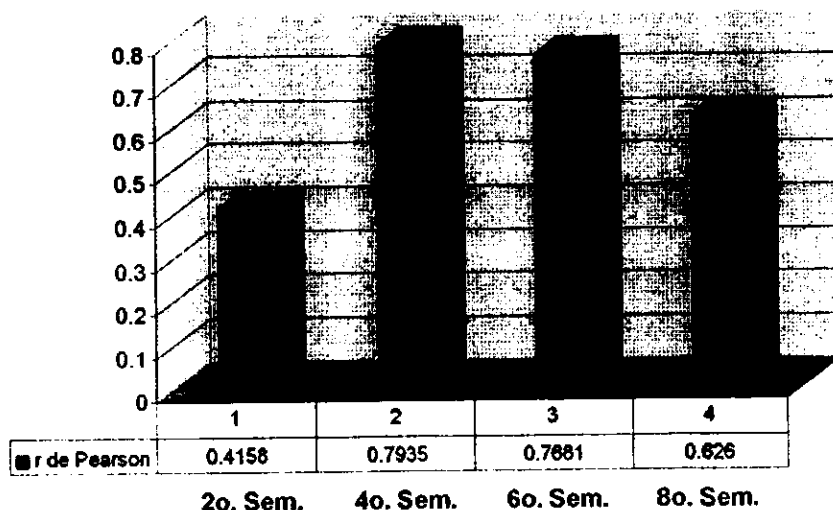
5.5 CORRELACIÓN ENTRE INSTRUMENTOS

Para encontrar una relación entre los resultados de los instrumentos se utilizó el coeficiente de correlación *r de Pearson*, del cual quedaron integrados los resultados en el cuadro 1. Para hacer más accesible la presentación elaboramos la gráfica 5.5.1

Podemos notar que las mayores correlaciones se presentaron en cuarto y sexto semestres (.7935 y .7681 respectivamente), mientras que las menores fueron encontradas en octavo y segundo semestres (.626 y .4158 respectivamente), resultando significativas las dos primeras y no significativas las segundas.

Esta diferencia puede indicar la existencia de cambios en los alumnos; probablemente la apertura y cierre de un proceso vivido durante la estancia en la carrera, manifestado en un cambio de intereses, preocupaciones, conceptos sobre sí mismos, etc. que llevaron a los participantes a responder en forma diferente. Recordemos que es también en segundo y octavo semestres donde se presentan en general menores índices de vacío existencial, como si se tratara de una apertura y un cierre de conflictos existenciales durante la estancia en la licenciatura.

5.5.1 Correlación entre ambos Instrumentos: r de Pearson



Tal vez esto se deba también a la construcción de los instrumentos; parecería ser que existe cierta afinidad entre ambos, pudiendo ser más exacta. Por lo mismo no podemos decir que la relación entre ellos sea tan exacta como se quisiera para medir la presencia de conflictos existenciales y sus consecuencias (vacío y frustración existenciales y sensación de falta de sentido), sin embargo ambos pueden ser útiles si tenemos nuestras reservas al momento de interpretar

los resultados. En este sentido podemos recomendar que al intentar detectar el vacío existencial no se utilice solamente alguno de ellos, sino que se complemente con alguna otra forma de evaluación.



6 CONCLUSIONES

A partir de los resultados presentados concluimos que los conflictos existenciales suelen presentarse entre los estudiantes de Psicología más frecuentemente en los semestres intermedios que al final o el principio de la carrera, lo que nos lleva a pensar que el sentido de vida entre los estudiantes se encuentra más definido en el momento en que ingresan y en el momento en que egresan, tal vez pasando por un proceso de redefinición manifestado con índices más altos de vacío existencial en los semestres intermedios.

Sabemos que el sentido de la vida no es estático, por el contrario tiende a modificarse junto con la persona que lo percibe de acuerdo a sus intereses, experiencias, sensibilidad para percibirlo, etc., por lo que no es raro encontrar cambios entre los estudiantes, solamente que al tener al ser humano como centro de estudio pueden facilitarse esos cambios o la reflexión acerca del concepto de sí mismo y por ende del sentido de la propia vida.

En el presente estudio tiene relevancia este hecho debido a que parecería ser que los estudiantes entran en un proceso de cuestionamiento sobre la existencia, mismo que parece comenzar a cerrarse conforme se van preparando para salir de la carrera, en lo que pueden intervenir factores tales como el definir metas sobre el ejercicio profesional o establecer un concepto determinado de ser humano para ejercer profesionalmente.

Igualmente pueden intervenir en los resultados factores tales como la reconceptualización sobre la Psicología misma por parte de los estudiantes conforme van teniendo contacto con ella, teniendo finalmente que optar por una idea de lo que es la Psicología. Por otro lado se podrían encontrar factores motivacionales más firmes al principio o al final de la carrera derivados de la expectativa de tener una formación profesional o de estar a punto de concluir la

misma. Recordemos que como lo han demostrado los resultados obtenidos en las aplicaciones del PIL, un sentido positivo en el significado de la vida se relaciona con la pertenencia a grupos, la consagración a causas y la adopción de metas vitales claras.

Si bien es cierto que los estudiantes además de asistir al Campus universitario tienen otros ámbitos de interacción con el mundo, y que dentro del mismo Campus tienen relaciones interpersonales con otros más allá de lo curricular, también pensamos que la formación predominantemente conductual que se da en un inicio y la apertura tan amplia que se da posteriormente a la enseñanza de otros modelos puede ser motivo del cuestionamiento sobre el sentido de la vida, a partir de la asimilación que los mismos estudiantes hacen de tal o cual forma de concebir al ser humano y por ende a sí mismos.

Dicho cuestionamiento, como lo vimos, no tiene nada de patológico, pero si encierra el riesgo de crear una conflictiva existencial ante la cual los modelos enseñados suelen no dar una solución en el mismo plano existencial donde se originó.

Por ello creemos que la enseñanza de modelos que conciben más íntegramente al ser humano, es una posibilidad no sólo de ampliar el conocimiento de los estudiantes, sino también de contribuir favorablemente a la formación personal de los mismos para su mejor desempeño como profesionales. Conviene aquí que recordemos lo dicho por Harrsch (1985), acerca de que "la formación profesional del psicólogo corresponde a un proceso de desarrollo equiparable al que se da en la personalidad del ser humano" (pag. 214). De tal suerte que la preparación de un psicólogo debe incluir una formación lo más completa posible en aspectos relacionados con su ética, su responsabilidad profesional, su honestidad como servidor y en el mejor de los casos, en el sentido de su propia vida.

Al respecto creemos también que el considerar los aspectos meramente existenciales en los estudiantes como parte de la currícula, puede potencializar la funcionalidad de los mismos al contribuir en la formación de personas con un sentido de vida definido, en el que su profesión sea una parte importante que fomente la realización personal. De la misma forma pueden ser personas con la escucha de la conciencia lo suficientemente aguda como para que descubran el sentido que encierra cada situación que se les presente, tanto en lo profesional como fuera de ello, fomentándose así el desarrollo íntegro y pleno de su existencia.

Al respecto hemos observado líneas bien definidas en las que formación psicológica en el plano existencial resulta particularmente importante, tal es el caso de la muerte y el sentido del suicidio, que en general mostró ser fuente o reflejo de conflictos existenciales. Recordemos que un conflicto derivado de la transitoriedad de la vida puede llevar a alguna forma de neurosis colectiva como la *existencia provisional*, además de que esto retoma una especial importancia si tomamos en cuenta que los resultados de las aplicaciones de PIL indican que la carencia de un sentido vital se asocia con la psicopatología de tal forma que a menor proporción de significado vital, mayor gravedad en los síntomas psicopatológicos. Y si la transitoriedad de la vida lleva a una merma en el sentido de la vida, este aspecto requiere entonces un abordaje directo mediante la contemplación del mismo como parte de la currícula o la intervención terapéutica.

Lo mismo decimos alrededor del desarrollo de la Psicología, ya que ésta se forma mediante los psicólogos encargados de orientarla y desarrollarla. Creemos que si la formación de los psicólogos resulta favorable a la formación personal de los mismos del modo ya mencionado, entonces es más factible que en un futuro éstos sean profesionales que tomen decisiones importantes respecto a su profesión y aporten elementos que favorezcan el desarrollo de la Psicología,

siendo a su vez más críticos, libres de elegir, encontrando sentido a su trabajo, defendiendo responsablemente sus puntos de vista, etc.

Es importante señalar que lo mencionado no involucra forzosamente que la formación de los estudiantes deba darse dentro de la filosofía existencial, mucho menos que se deba ser una educación logoterapéutica. Más bien se trata de que se considere lo existencial como parte de la formación profesional.

Si propusiéramos formar logoterapeutas fieles a la Logoterapia y al existencialismo, estaríamos contradiciéndonos, puesto que se trata de que cada cual encuentre el sentido de su vida y el sentido que su profesión tiene dentro de la misma. Como lo dice Blanco (1992) "Aceptar o no el pensamiento de Viktor Frankl no sería honroso para el mismo Frankl. El respeto a los grandes maestros no consiste en reproducirlos. La vida exige el desarrollo y la diferenciación" (pag. 36).

A partir de lo anterior consideramos la pertinencia del marco teórico presentado como un primer acercamiento al estudio de un fenómeno tan común y en ocasiones tan poco abordado dentro de la currícula en el Campus Iztacala de la UNAM como lo es el sentido de la vida. A lo largo de la revisión pudimos apreciar el origen de la Logoterapia en función de las experiencias de su creador, lo que nos sirve de punto de partida para considerar la creación personal de todos y cada uno de nosotros en función de nuestras experiencias y el sentido de las mismas, así como la orientación estrictamente personal que ahora tenemos a partir de nuestro pasado, dirigiéndonos a nuestro futuro.

Ello se ve reflejado en los resultados del presente trabajo desde el momento en que los estudios en Psicología pueden conformar determinadas experiencias que lleven a conflictos existenciales que incluso podrían haber

estado latentes pero que adquieren significabilidad alrededor de los diferentes conceptos de ser humano.

De ahí también la importancia de haber revisado un concepto de ser humano integral, en el que se conjugan diferentes formas de ser desde lo biológico, instintivo y condicionado, hasta lo libre, responsable y espiritual del mismo, todo conjugado en una unidad antropológica única. Dicho concepto de ser humano es importantísimo, debido a que viene a conciliar diferentes elementos creados acerca del ser humano en uno mismo mediante la característica meramente humana de la existencia.

Dicho concepto y sus implicaciones pueden ser relevantes en una carrera universitaria donde abundan diferentes conceptos de ser humano, mismos que al ser estudiados tienen algún efecto en aquel que los estudia, pudiendo ser también origen de conflictos respecto al sentido de ser *humano*. Un concepto integral puede proporcionar unicidad y sentido a una identidad fraccionada en principio pero legítima en tanto que es humana.

Un concepto de ser humano como el presentado no sólo puede dar sentido a las diferentes manifestaciones del ser, también proporciona un primer acercamiento a las soluciones posibles que se plantearon en el tercer capítulo mediante la revisión de las consecuencias del sinsentido, a través del ejercicio de las capacidades meramente humanas de responsabilidad-libertad, intencionalidad, etc., cosa que pretende la Logoterapia, de ahí la pertinencia del apartado mencionado. Con él nos acercamos a las posibilidades que los estudiantes tienen para solucionar sus conflictos existenciales.

Por lo dicho hasta el momento creemos que existe la necesidad de abrir nuevas líneas de investigación en las que se considere la funcionalidad de introducir educación de corte existencial como parte de la formación de los

estudiantes, o incluso para sondear la necesidad de incluir la asistencia a algún tipo de terapia como parte de la misma.

Igualmente es necesario encontrar instrumentos que proporcionen más información y que sea más palpable el que midan el vacío existencial efectiva y coherentemente, ya que la relación entre los instrumentos presentados no fue completamente satisfactoria, sin embargo es un primer acercamiento a la posibilidad de detectar los conflictos existenciales con mayor exactitud.

Respecto a los análisis de resultados, creemos que se podrían hacer más minuciosos al tomar en cuenta los datos preguntados al inicio del instrumento, lo que implicaría un trabajo más exhaustivo y detallado. Lo anterior con el fin de encontrar relaciones más precisas entre los casos en los que se presentara mayor vacío existencial respecto al sexo, la ocupación, las creencias religiosas, la asistencia a terapia, etc. Por ello es posible que los datos de un análisis más minucioso dieran más elementos a considerar en la relación establecida entre los dos instrumentos usados, ampliando las posibilidades de detectar fortalezas y debilidades en los mismos.

Cabe considerar para futuras investigaciones el tiempo en el que los participantes responden, debido a que no se tomó referencia de ello, sin embargo fue sensiblemente mayor el tiempo usado por los alumnos de semestres más adelantados que por los de los primeros semestres. Ello puede hablar de la reflexión o el conflicto que les pudo despertar el responder, sin embargo es necesaria una investigación encaminada en este sentido.

Tanto el presente trabajo como las investigaciones propuestas nos llevan a pensar en el papel que tiene la UNAM como formadora de recursos humanos útiles a la sociedad, ya que una sociedad mejora en tanto mejoran sus miembros. Aquí vale la pena preguntarnos incluso por el concepto de progreso o crecimiento

que se tiene en México, pues si éstos están basados en el desarrollo tecnológico e industrial y además descuidan el crecimiento personal de los individuos, entonces nos encontraríamos ante el peligro de mayores y más frecuentes conflictos existenciales, situación que finalmente nos lleva a problemas mayores como las neurosis colectivas mencionadas en el tercer capítulo.

Finalmente observamos que se cumplió el propósito del presente trabajo de sondear el vacío existencial entre los alumnos de la carrera de Psicología del Campus Iztacala de la UNAM. Además de que se pudo establecer la comparación entre los dos instrumentos.



BIBLIOGRAFÍA

Baizán, B. (1997) **La Aplicación de la Logoterapia al Ámbito Educativo: El Descubrimiento del Sentido a través de un Programa de Orientación para Jóvenes de Preparatoria.** México: UNAM, Tesis de Lic. en Psic.

Blanco, R. (1992) *Desarrollo Humano, Proyecto y Sentido de la Vida.* En **Prometeo**, Otoño de 1992, México: UIA.

Boado, N. **Escala Existencial de A. Längle y C. Orgler. Un Instrumento Técnico para el Abordaje Preventivo, Diagnóstico y Terapéutico.** Buenos Aires: Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl", Tipografía, 1994.

Brain, R. *Cuerpo, Cerebro, Mente y Alma*, En **Psicología Social y Humanismo.** Buenos Aires: Hormé, 1969.

Brand, M. (1991) **Investigación del Sentido de la Vida según Viktor E. Frankl, en Estudiantes de la Universidad Iberoamericana.** México: UIA, Tesis de Dr. en Psic.

Coreth, E. (1985) **¿Qué es el Hombre?** Barcelona: Herder.

Camus, A. (1956) **El Mito de Sísifo. Ensayo sobre el Absurdo.** Buenos Aires: Lozada.

Fabry, J. (1984) **La Búsqueda de Significado: La Logoterapia Aplicada a la Vida.** México: Fondo de Cultura Económica.

Fizzotti, E. (1977) **De Freud a Frankl. Interrogantes sobre el Vacío Existencial.** Pamplona: Eunsa.

Fizzotti, E. (1994) **Para ser Libre. Logoterapia Cotidiana.** México: Centenario.

Fizzotti, E. y Bazzi, T. (1989) **Guía de la Logoterapia.** Barcelona: Herder.

- Frankl, V. (1976) **La Idea Psicológica del Hombre**. Madrid: Rialp.
- Frankl, V. (1979) **La Presencia Ignorada de Dios**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1980) **Ante el Vacío Existencial**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1983) **La Psicoterapia al Alcance de Todos**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1984) **Psicoterapia y Humanismo**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (1985) **La Psicoterapia y la Dignidad de la Existencia**. Buenos Aires: Almagesto.
- Frankl, V. (1987) **El Hombre Doliente**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1988) **La Voluntad de Sentido**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1990) **Logoterapia y Análisis Existencial**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1992a) **Psicoanálisis y Existencialismo**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (1992b) **Teoría y Terapia de las Neurosis**. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1996) **El Hombre en Busca de Sentido**. Barcelona: Herder.
- Freidberg, A. *La Anomia y Algunas de sus Manifestaciones en Terapia*. En **Prometeo**, Primavera de 1993, México: UIA.
- Fromm, E. (1995) **El Corazón del Hombre**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Harsch, C. (1985) **El Psicólogo. Qué Hace?** México: Alhambra.

- Idoate, F. (1992) **Fundamentos Antropológicos, Psicológicos y Terapéuticos de la Logoterapia**. San José, Costa Rica: Universidad Autónoma de Centro América.
- Martínez, M. (1989) **Comportamiento Humano. Nuevos Métodos de Investigación**. México: Trillas.
- Martínez, M. (1993) **La Psicología -Humanista-. Fundamentación Epistemológica, Estructura y Método**. México: Trillas.
- Pareja, G. (1982) **El Análisis Existencial y Logoterapia del Dr. Viktor E. Frankl. Revisión Bibliográfica de la Obra Completa y Algunas Aportaciones a la Orientación y Desarrollo Humano**. México: UIA, Tesis de Maestría en Orientación y Desarrollo Humano.
- Pareja, G. (1986) **El Fenómeno Religioso: Una Comprensión Fenomenológica y Existencial para el Desarrollo Humano**. México: UIA, Tesis de Dr. en Orientación y Desarrollo Humano.
- Pareja, G. (1987) **Viktor E. Frankl. Comunicación y Resistencia**. México: Premia.
- Price-Williams, D. (1980) **Por los Senderos de la Psicología Intercultural**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Prinz, R. *Renowned Austrian Psychiatrist, Viktor Frankl, Dead at 92*. En **The Associated Press**. Viena, Septiembre 4 de 1997.
http://www.techserver.com/newsroom/ntn/world/090397/world6_18471_nofra
- Quitman, H. (1992) **Psicología Humanista**. Barcelona: Herder.
- Rage, E. **Investigación sobre el Sentido de Vida en Jóvenes Universitarios**. México: Universidad Iberoamericana, Tipografía, 1997.

Romero, M. (1988) **Logoterapia y Comunicación Interpersonal**. México: UIA,
Tesis de Lic. en Ciencias de la Comunicación.

Sartre, J. (1987) **Bosquejo de una Teoría de las Emociones**. Madrid: Alianza
Editorial.

Yalom, Y. (1984) **Psicoterapia y Existencialismo**. Barcelona: Herder.

ANEXO

DATOS GENERALES

Sexo: Fem. ____ Masc. ____ Edad: ____ Semestre que cursas (número) ____
Estado Civil: _____ Religión: _____
Ingresos mensuales familiares promedio: _____ ¿Trabajas?: Si ____ No ____
¿Con quién vives? _____
¿Asistes o has asistido a algún tipo de psicoterapia?: Si ____ No ____ ¿De qué tipo? _____

P.I.L.

Prueba de los Propósitos vitales de Crumbaugh y Maholick

Te suplicamos respuestas colocando una X en la línea que consideres que refleja mejor tu situación actual. Procura contestar con absoluta sinceridad, con el objetivo de obtener una mayor confiabilidad en tus respuestas. GRACIAS.

1. Generalmente me encuentro:

Completamente aburrido _ _ _ _ _ Exhuberante, entusiasmado

2. La vida me parece:

Completamente rutinaria _ _ _ _ _ Siempre emocionante

3. En la vida tengo:

Ninguna meta o anhelo _ _ _ _ _ Muchas metas o anhelos
definidos

4. Mi existencia personal es:

Sin sentido ni propósito _ _ _ _ _ Llena de sentido y de
propósitos

5. Cada día es:

Exactamente igual _ _ _ _ _ Siempre nuevo y diferente

6. Si pudiera elegir:

Nunca habría nacido _ _ _ _ _ Tendría otras nuevas vidas iguales a esta

7. Después de retirarme

Holgazanearía el resto de mi vida _ _ _ _ _ Haría las cosas emocionantes que siempre deseé

8. En el logro de mis metas:

No he conseguido ningún progreso _ _ _ _ _ He llegado a mi realización completa

9. Mi vida es:

Vacía y llena de desesperación _ _ _ _ _ Un conjunto de cosas buenas y emocionantes

10. Si muriera hoy me parecería que toda mi vida ha sido:

Una completa basura _ _ _ _ _ Muy valiosa

11. Al pensar en mi propia vida:

Me pregunto a menudo la razón por la que existo _ _ _ _ _ Siempre encuentro razones para vivir

12. Tal como lo veo, en relación con mi vida, el mundo:

Me confundo por completo _ _ _ _ _ Se adapta significativamente a mi vida

13. Me considero:

Una persona muy irresponsable _ _ _ _ _ Una persona muy responsable

14. Respecto a la libertad para hacer las propias elecciones:

Creo que el hombre es esclavo de las limitaciones de la herencia y del ambiente

Es absolutamente libre para hacer todas sus elecciones vitales

15. Con respecto a la muerte estoy:

Falto de preparación y atemorizado

Preparado y sin temor

16. Con respecto a suicidio:

Lo he considerado seriamente como una salida a mi situación

Nunca le he dedicado un segundo pensamiento

17. Considero que mi capacidad para encontrar un significado, un propósito o una misión en la vida es:

Prácticamente nula

Muy grande

18. Mi vida está:

Fuera de mis manos y controlada por factores externos

En mis manos y bajo control

19. El enfrentamiento a mis tareas cotidianas es:

Una experiencia dolorosa y aburrida

Una fuente de placer y satisfacción

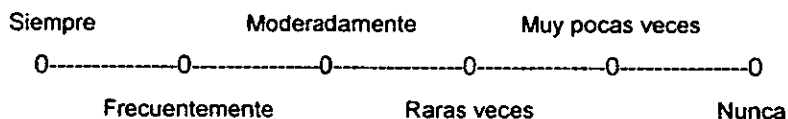
20. He descubierto:

Que no tengo ninguna misión o propósito en la vida

Que cuento con metas claras y un propósito satisfactorio para mi vida

Escala Existencial

Por favor evalúa intuitivamente en un continuo de siempre a nunca, en qué medida te conciernen cada una de las aseveraciones, después marca el círculo que está más cerca de cómo generalmente te sientes, aparte de ocasionales o leves fluctuaciones.



¿En qué medida te conciernen las siguientes afirmaciones?

- | | S | N |
|---|---------------------|---|
| 1. Interrumpo actividades importantes porque las considera demasiado para mí. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 2. Me siento personalmente motivado por mis tareas. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 3. Para mí algo es significativo, sólo cuando corresponde a mi propio deseo. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 4. En mi vida no hay nada especial. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 5. Prefiero ocuparme de mi mismo, mis propios deseos, sueños, preocupaciones y temores. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 6. Estoy distraído. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 7. Me siento insatisfecho aún después de una actividad intensa, pensando que habría cosas más importantes para hacer. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |
| 8. Yo me guío según las expectativas de otros. | 0--0--0--0--0--0--0 | 0 |

9. Yo intento aplazar, sin mayores reflexiones, las decisiones difíciles. 0--0--0--0--0
10. Me distraigo fácilmente, incluso durante actividades que realizo con gusto. 0--0--0--0--0
11. No hay realmente algo en mi vida a lo que quisiera dedicarme. 0--0--0--0--0
12. No entiendo por qué deba ser yo precisamente el que haga determinada cosa. 0--0--0--0--0
13. Yo pienso que mi vida, en la forma en que actualmente la llevo, no vale nada. 0--0--0--0--0
14. Encuentro difícil comprender el significado de las cosas. 0--0--0--0--0
15. Me gusta la forma en que me trato a mí mismo. 0--0--0--0--0
-
16. No me tomo el tiempo suficiente para las cosas que son importantes. 0--0--0--0--0
17. No me es inmediatamente claro lo que puedo hacer en cada situación. 0--0--0--0--0
18. Hago las cosas porque tengo que hacerlas y no porque quiero. 0--0--0--0--0
19. Cuando surgen problemas pierdo fácilmente la cabeza. 0--0--0--0--0
20. Casi siempre hago cosas que perfectamente podría dejar para más tarde. 0--0--0--0--0
21. Tengo interés por ver qué me brinda el nuevo día. 0--0--0--0--0

¿En qué medida te conciernen las siguientes afirmaciones?

	S	N
22. No me doy cuenta de las consecuencias de mis decisiones, sino hasta que las llevo a cabo.	0--0--0--0--0--0	0
23. Si tengo que decidirme no confío en mis sentimientos.	0--0--0--0--0--0	0
24. Cuando el resultado de una empresa me parece inseguro, me abstengo de realizarla aunque quiera hacerla.	0--0--0--0--0--0	0
25. No sé con certeza para qué soy competente.	0--0--0--0--0--0	0
26. Me siento interiormente libre.	0--0--0--0--0--0	0
27. Me siento desfavorecido por la vida, ya que mis deseos no han sido cumplidos.	0--0--0--0--0--0	0
28. Es un alivio para mi ver que no tengo opciones.	0--0--0--0--0--0	0
29. Hay situaciones en las que me siento completamente desamparado.	0--0--0--0--0--0	0
30. En muchas de las cosas que hago, tengo el sentimiento de no saber bien cómo se hacen.	0--0--0--0--0--0	0
31. No sé qué es lo importante en una situación.	0--0--0--0--0--0	0
32. El cumplimiento de mis deseos tiene prioridad.	0--0--0--0--0--0	0
33. Me resulta difícil comprender a otros en su situación personal.	0--0--0--0--0--0	0
34. Sería mejor que yo no existiera.	0--0--0--0--0--0	0

¿En qué medida te conciernen las siguientes afirmaciones?

	S	N
35. En el fondo muchas de las cosas con las que tengo que ver me parecen ajenas.	0--0--0--0--0	0--0
36. Prefiero formarme mis propias opiniones.	0--0--0--0--0	0--0
37. Me siento desgarrado porque realizo muchas cosas al mismo tiempo.	0--0--0--0--0	0--0
38. Me faltan fuerzas, incluso para perseverar en lo importante.	0--0--0--0--0	0--0
39. Hago muchas cosas que en realidad no quiero hacer.	0--0--0--0--0	0--0
40. Una situación es para mí interesante únicamente si corresponde a mis deseos.	0--0--0--0--0	0--0
41. Cuando estoy enfermo sé que no debo comenzar algo nuevo.	0--0--0--0--0	0--0
42. Soy consciente de que cada situación ofrece diferentes posibilidades de actuación.	0--0--0--0--0	0--0
43. Encuentro monótono mi medio ambiente.	0--0--0--0--0	0--0
44. La cuestión de si yo <u>quiero</u> hacer algo se presenta raras veces, ya que casi siempre hay algo que <u>tengo</u> que hacer.	0--0--0--0--0	0--0
45. Nada es realmente bello en mi vida porque todo tiene sus pros y sus contras.	0--0--0--0--0	0--0
46. Mi propia dependencia y falta de libertad internas me crean muchos problemas.	0--0--0--0--0	0--0